# EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS ABIERTOS DE LA CIUDAD DE SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA

*FLORENTINO RICARDO PALACIOS*

**Editorial Científica Universitaria**
**- 2018 -**

EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS ABIERTOS DE LA CIUDAD DE SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA

**FLORENTINO RICARDO PALACIOS**

**Libro con referato:**

**Programa de Apoyo a la Publicación Científica**
**"EL LIBRO Y LA UNIVERSIDAD"**

Palacios, Florentino Ricardo
Evolución de los espacios abiertos de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca / Florentino Ricardo Palacios. - 1a ed. edición para el profesor. - Catamarca : Editorial Científica Universitaria de la Universidad Nacional de Catamarca, 2015.
214 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-661-199-2

1. Arquitectura Ambiental . I. Título.
CDD 711

Segunda Edición
Diagramación de Interior y Tapa: Juan José Salas
ISBN: 978-987-661-199-2
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
E.C.U. 2018
Avda. Belgrano 300 - Pab. Variante I - Planta Alta - Predio Universitario -
San Fernando del Valle de Catamarca - 4700 -
Catamarca - República Argentina

Prohibida la reproducción, por cualquier medio mecánico y/o electrónico, total o parcial de este material, sin autorización del autor.
Todos los derechos de autoría quedan reservados por el autor.

Para mis hijos Laureano Ricardo, Emiliano Nahuel
y Lautaro Manuel

**Agradecimientos:**

Al Departamento de Historia de América de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. España
Al Señor Responsable del Curso Dr. Julián Bautista Ruiz Rivera. Sevilla. España
Al Señor Director de Trabajo de fin de Máster Dr. Emilio José Luque Azcona. Sevilla. España.
Al Señor Rector de la Universidad Nacional de Catamarca Ing. Agrim. Flavio Sergio Fama
Al Señor Subsecretario de Coordinación y Vinculación Institucional de la Universidad Nacional de Catamarca Mgter. Fernando Torres
A la Señora Directora de Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Catamarca Lic. Lilia Exeni
Al Señor Decano de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Catamarca Ing. Agr. Oscar Arellano
A la Arquitecta Alba Irene Di Marco de Testa, Especialista en Arquitectura Paisajista Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
A la Mgter. María Isabel Acuña, Asesora Metodológica. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.
A la Mgter. Esperanza Acuña. Facultad de Humanidades. Universidad nacional de Catamarca.
A la Arquitecta Adriana María Medina, Especialista en Desarrollo Sustentable. Universidad Nacional de Catamarca, Universidad Nacional de La Rioja

A la Dra. Arq. Marta Vigo de Solá. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.
A la Mgter. Norma Rodríguez. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Catamarca
A todos los que aportaron documentos importantes para el desarrollo de los análisis pretendidos.
A los que colaboraron para la finalización de este trabajo y que injustamente haya omitido.

**ÍNDICE**

**ASPECTOS INTRODUCTORIOS**
A- LA INDAGACIÓN: PLAN Y METODOLOGÍA.....11
B- EL TEMA: DESCRIPCIÓN Y MARCO TEÓRICO.....21

**1- DESARROLLO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA**
A- SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA EN SU CONTEXTO PAIS.....49
B- MARCO GEOGRÁFICO.....65
C- DECURSO HISTÓRICO

**2- DINÁMICA DE TRANSFORMACIÓN DE LOS ESPACIOS ABIERTOS:**
ETAPAS
A- CIUDAD HISPÁNICA (1683 – 1860).....79
B- CIUDAD REPUBLICANA – LIBERAL (1860 – 1920).....95
C- CIUDAD JARDÍN (1920 – 1950).....141
D- CIUDAD MODERNA (1950 – 1980).....159
E- CIUDAD ACTUAL.....177
REFLEXIONES FINALES.....193
FUENTES CONSULTADAS .....205

## ASPECTOS INTRODUCTORIOS

## A- LA INDAGACIÓN: PLAN Y METODOLOGÍA

### Tema de estudio

***La evolución de los Espacios Abiertos (EA) del Centro Histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, desde la fundación hasta nuestros días.***

### Problema de investigación

En los Espacios Abiertos (EA) del Centro Histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, se observan numerosas intervenciones a diferentes escalas. Las mismas constituyen un tema prioritario en las agendas de gestión técnico-políticas, tanto en la jurisdicción provincial como en la municipal, intentado dar respuesta a las exigencias funcionales surgidas de la dinámica propia de la ciudad y de sus habitantes.

A partir de la década de 1970 se observa un proceso de deterioro ambiental que se agudiza en la década de 1990 y persiste hasta nuestros días. El enfoque conceptual que sustenta las mencionadas intervenciones desconoce el rol e importancia de los Espacios Abiertos (EA) como estructurantes y cualificantes del paisaje ambiental urbano. La estructuración de mención queda expuesta al libre juego de la relación biunívoca Espacios Abiertos (EA) - Espacios Cerrados (EC),

tanto en la dinámica que los integra como en la que los desarticula. Se observa un desajuste configurativo-expresivo que modifica las relaciones entre texto y contexto, en el que los Espacios Abiertos (EA), como ámbitos receptores de las intervenciones, exhiben su vulnerabilidad frente a los impactos de las manipulaciones técnico-políticas que inciden en su resolución. De esta manera se ven afectadas las expresiones patrimoniales en el decurso histórico e impedida la continuidad temporal-espacial de los componentes del paisaje urbano, generando en consecuencia el estancamiento y deterioro generalizado del modelo fundacional, lo que incide negativamente en la Imagen Pública de la ciudad.

**Hipótesis**

-El desconocimiento de los atributos del modelo histórico y las intervenciones erráticas que sobre él se realizaron y realizan, fundamentalmente las referidas a los Espacios Abiertos (EA), inciden negativamente en la imagen pública de la ciudad y agudizan el desequilibrio de las relaciones Espacios Abiertos (EA) - Espacios Cerrados (AC).

-A pesar de las transformaciones que sufre el espacio urbano, a partir de las intervenciones erráticas realizadas en los Espacios Abiertos (EA) - Espacios Cerrados (EC), el modelo histórico se preserva y la ciudad mantiene su estructura.

**Preguntas que guiaron la investigación**

- ¿Cómo se configuraron históricamente los Espacios Abiertos (EA) del Centro Histórico de la ciudad de Catamarca y cuál fue su evolución?

- ¿Qué particularidades configurativas urbanísticas, arquitectónicas y paisajísticas se reconocen en su evolución histórica y a qué modelo de diseño responden?

- ¿Qué relación existe entre los procesos socio-políticos y la configuración de los espacios ciudadanos?

- ¿Cuáles fueron las políticas de aplicación en relación a las funciones de los Espacios Abiertos (EA)?

- ¿Cuáles son las similitudes y diferencias que se manifiestan en los Espacios Abiertos (EA) de Catamarca respecto a otras ciudades argentinas fundadas con modelo de cuadrícula hispánica?

- ¿Cómo incidió el sistema natural donde se asentó la ciudad de Catamarca sobre el paisaje ambiental urbano en general y los Espacios Abiertos (EA) en particular?

- ¿Cómo se adecuó la estructura urbana a las nuevas funciones del decurso histórico?

- ¿Cuáles fueron las nuevas funciones que incidieron en la readecuación de la planta de la ciudad?

- ¿Cómo se fue transformando el paisaje ambiental urbano?

**Objetivo general**

a) - Analizar históricamente los procesos de configuración de los Espacios Abiertos (EA) del Centro Histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, los modelos que incidieron en su estructuración, -desde la fundación de la ciudad hasta nuestros días-, y las políticas de aplicación.

b) - Realizar un estudio comparativo de los procesos definidos en el objetivo a) con los de una ciudad de la Región del Noroeste Argentino (NOA): La Rioja, y de dos ciudades pertenecientes a la Región Centro y Cuyo: Córdoba y Mendoza.

**Objetivos específicos**

- Reconocer las particularidades configurativas urbanísticas, arquitectónicas y paisajísticas que se reconocen en la evolución histórica de los Espacios Abiertos (EA).

- Identificar las similitudes y diferencias que se manifiestan en los Espacios Abiertos (EA) de Catamarca respeto a otras ciudades argentinas fundadas con modelo de cuadrícula hispánica.

- Analizar la relación existente entre los procesos socio-políticos y la configuración de los espacios ciudadanos.

- Analizar la incidencia del sistema natural sobre el paisaje ambiental urbano en general y los EA en particular.

- Analizar cómo se adecuó la estructura urbana a las nuevas funciones del decurso histórico.

- Identificar las nuevas funciones que incidieron en la readecuación de la planta de la ciudad.

- Analizar cómo se fue transformando históricamente el paisaje ambiental urbano.

**Anticipaciones de sentido**

A través del análisis del origen y evolución histórica de los EA es factible identificar -en términos físicos- características propias en su conformación, al igual que otras ciudades fundadas con modelo de cuadrícula hispánica tales como:

- El sistema natural donde se asentó la ciudad de Catamarca definió las particularidades del paisaje ambiental urbano en general y el de los EA en particular.

- El sistema de EA conlleva la coherencia de la estructura paisajística ambiental de la ciudad, resistiendo los cambios del devenir histórico.

- Los EA cuando son considerados como estructurantes y

cualificantes del paisaje ambiental urbano, aceptan la incorporación de nuevas funciones producto de la natural dinámica de la sociedad.

- El paisaje histórico urbano como expresión fenomenológica ambiental está sujeto a los impactos positivos o negativos, producto de las dinámicas de cambio, externas e internas, que inciden en su configuración.

**Metodología**

**Definición del alcance de la investigación**

La Tesis se focaliza en el análisis de la evolución de los EA y por ende del paisaje urbano histórico. Se propone un enfoque cualitativo basado en la ponderación crítica de aspectos históricos, culturales, compositivos, espaciales, funcionales, sociales, morfológicos, estéticos, ambientales y productivos desde la perspectiva del diseño urbano, arquitectónico y paisajístico, comparándola con otras ciudades argentinas fundadas con modelo de cuadrícula hispánica. Busca especificar características y rasgos importantes en la configuración de los EA del paisaje urbano histórico, analizando su relación biunívoca con los espacios cerrados, como también las pérdidas patrimoniales que se producen como consecuencia de los desajustes entre la oferta del sistema de espacios abiertos y las intervenciones urbanas.

El diseño de investigación es cualitativo-descriptivo basado en la valoración de los mencionados aspectos históricos, culturales, compositivos, espaciales, funcionales, sociales, morfológicos, estéticos, ambientales y productivos, en las diferentes etapas de evolución de la ciudad, determinados por las diversas influencias estilísticas.

Los conceptos que se desarrollan se basan en las concepciones filosóficas–ideológicas que sustentaron los diseños urbanos, conforme a las indagaciones realizadas por el Arq. Alberto Nicolini

sobre las etapas de evolución de las ciudades americanas en general y argentinas en particular y están referidos a la evolución del Sistema de Espacios Abiertos Urbanos de uso Público, analizados desde la fundación de la ciudad de Catamarca en 1683, hasta el presente, abordados y estudiados dentro del eje histórico patrimonial.

**Caso de estudio**

La unidad de análisis es el Centro Histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, por cuanto se considera que este escenario constituye una muestra representativa de paisaje cultural urbano. Se trata de una ciudad diseño de autor que expresa la impronta de las diferentes corrientes urbanísticas, arquitectónicas y paisajísticas, que incidieron, en la configuración de las ciudades argentinas, desde la epopeya fundacional con modelo de cuadrícula hispánica hasta el presente. Asimismo resultan relevantes para la investigación las relaciones ambientales que accidentalmente se generaron entre el modelo fundacional y el marco geográfico que lo contiene.

Como casos comparativos se tomaron dos ciudades fundadas con modelo de cuadrícula hispánica: La Rioja, perteneciente a la Región NOA, fue seleccionada por constituir, al igual que Catamarca, una ciudad de pequeña escala de escaso protagonismo en el elenco e ciudades argentinas y cuya transformación fue lenta y penosa. En tanto que Córdoba, perteneciente a la Región Centro, desde su fundación cumplió un rol clave para la conquista y colonización, al igual que para el posterior desarrollo agro-industrial de la república. A su vez Mendoza, perteneciente a la Región Cuyo resulta de interés comparativo por cuanto fue reconstruida después del terremoto casi en simultáneo con el rediseño de la ciudad de Catamarca, en la segunda mitad del siglo XIX.

**Fuentes consultadas**

Se trabajó con bibliografía de autores destacados que abordaron la historia urbana y arquitectónica del país en el contexto latinoamericano y mundial y con obras de autores locales relevantes cuyas investigaciones tuvieron como objetivo principal la historia de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca y la provincia en el contexto de la Región del Noroeste Argentino (NOA).

Entre las fuentes consultadas referidas a la historia urbana y arquitectónica se destacan, entre otras, las producidas por:

GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ed. Cátedra (Grupo Anaya S.A.). Madrid. España. 1984, 2010; ROMERO, José Luís. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Ed. Siglo XXI editores argentina S.A. Buenos aires. Argentina. 1976-2011; FERNANDEZ, Roberto. El Laboratorio Americano Ed. Biblioteca Nueva. España. 1998; GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones en Nueva Historia de la Nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914). Ed. Planeta; HARDOY, Jorge E.; DOS SANTOS Mario R. Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo. PNUD-UNESCO; WAISMAN Marina. El Interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos. ESCALA. Historia y Teoría Latinoamericana. Argentina.

Asimismo se examinaron proficuos y valiosos artículos sobre patrimonio y espacios verdes realizados por prestigiosos historiadores y críticos, publicados en revistas especializadas que son considerados de interés para el fortalecimiento de la matriz epistémica:

WASIMAN Marina. Patrimonio histórico ¿para qué? en Summa N° 77. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1974; El Patrimonio es la construcción de la ciudad en Summa+ N° 23. Ed. DONN S.A. Buenos Aires. Argentina. 1997; WAISMAN M.; GUTIERREZ R.; NICOLINI A.;

ORTIZ F.; DE PAULA A. Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1980; NICOLINI, Alberto Historia de la Ciudad Argentina: Estructura, Funciones y Paisaje Urbano en THEMA N° 9. Expresiones Contemporáneas. Cuadernillo Temático La Ciudad Argentina. Argentina. 1990; BERJMAN, Sonia. El verde también es historia y La construcción del espacio público. Los parques argentinos en el siglo XIX: estilos y evolución en Todo es Historia N° 402. Ed. Alloni. Buenos Aires. Argentina. 2001.

Para realizar el estudio comparativo con otras ciudades fundadas siguiendo el mismo modelo de cuadrícula hispánica se analizó la documentación producida por:

LANDEIRA DE GONZALES IRAMAIN, Beatriz Alicia. La Cuadrícula en el Desarrollo de la Ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro S.R.L. La Rioja. Argentina y FOGLIA, M. E.; GOYTIA N.; GIORDANO L.; FREGUGLIA T.; MARTINEZ J.; GAMBONE D.; CAMMISA M.; MALIK D.; VENTURINI E.; ORTEGA A.; FRANCHELOM.; DEMARCO M.; BOIXADOSC. La Cuadrícula en el Desarrollo de la Ciudad Hispanoamericana. El caso de Córdoba. Ed. FAUD. Córdoba. Argentina. 1990.

Para la obtención de aportes conceptuales sobre el modelo fundacional se trabajó con: CEPA. Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente. Proyecto la Cuadrícula. Del orden urbano y el Orden Serrano. San Luís. Argentina. Municipalidad de San Luís. Argentina. 1993.

Entre aquellas que abordan específicamente la problemática de los Espacios Abiertos (EA) se consideró principalmente las obras de:

LYNCH, Kevin. La Imagen de la Ciudad. Ediciones Infinito. Argentina. 1986; DI MARCO, A.; BUDOVSKI, V.; NOVELLO, A.; ASÍS, M.; MAS, A.; CASTELLÁN, W. El Espacio público desde una visión

Paisajística. Bases de Interpretación para Córdoba Ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Argentina 2009; PESCI Rubén; PEREZ Jorge. Documentos ambientes. Proyectación ambiental. Ed. Fundación CEPA. La Plata. Argentina. 1995 y PESCI, Rubén. La Ciudad de la Urbanidad. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999.

Para la formulación de la Hipótesis se consultaron los trabajos de:

BRAUDEL, Fernand. La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial. Madrid España. 1968 y SANTOS, Milton. Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google.

En relación con las fuentes de autores locales y regionales se trabajó con:

BAZAN Armando Raúl, Miembro de Número de la Academia Nacional de la Historia y Presidente de la Junta de Estudios Históricos de Catamarca: La cultura del noroeste argentino; BRIZUELA del Moral Félix, Dr. en Historia y Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Catamarca, quién realizó un valioso aporte con su tesis doctoral sobre la organización y distribución de la tierra en Catamarca a partir de la conquista y posterior colonización: Historia de las Mercedes de tierras en Catamarca. Siglos XVI al XIX. A su vez se consideraron los aportes de Bosch Elsa Andrada de, Genealogista y Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Catamarca: Para una Historia de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca y Hallazgos de Investigación, ya que su obra refleja la distribución y posterior división de los solares en el centro histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca.

## B- EL TEMA: DESCRIPCIÓN Y MARCO TEÓRICO

La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca como entidad espacial representa las expresiones del territorio que la alberga, identifica y le otorga cualidades indelebles conjuntamente con las trasformaciones que el hombre le impone. En ella los Espacios Abiertos (EA) son un componente clave en su configuración por cuanto constituyen la estructura del paisaje urbano, receptando el impacto y aporte de las mencionadas transformaciones. Indagar sobre su evolución permite comprender los cambios que, en términos de tipologías paisajísticas, operan sobre ellos incidiendo positiva o negativamente en la imagen de la ciudad. Por ello el objetivo de la investigación es analizar históricamente los procesos de configuración de los Espacios Abiertos (EA) del Centro Histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, los modelos que incidieron en su estructuración, desde la fundación de la ciudad hasta nuestros días y las políticas de aplicación, y a partir de esto realizar un estudio comparativo de los procesos definidos en el objetivo anterior con los de una ciudad de la Región Noroeste (NOA): La Rioja, y de dos ciudades pertenecientes a la Región Centro y Región Cuyo: Córdoba y Mendoza.

San Fernando del Valle de Catamarca fue fundada el 5 de Julio de 1683 con modelo de cuadrícula hispánica. Dicho modelo llevó implícito un incipiente sistema de espacios abiertos, producto del amanzanamiento y de las funciones urbanas asignadas, El modelo mencionado prevé un vacío significativo referencial, la plaza

mayor, a partir del cual se desarrolla la traza en cuadrícula con sus correspondientes calles, plazas menores y límites de ronda y contrarronda, articulado con la organización de los Espacios Cerrados (EC) que preveían viviendas, conventos y demás edificios provistas de zaguanes, patios, galerías, con sus correspondientes quintas en corazones de manzanas.

De escaso desarrollo en el periodo de la colonia, fue reinterpretado en el periodo republicano liberal, utilizando dicho sistema de EA como estructurante de una nueva Imagen Pública de la ciudad. Se concretó bajo la influencia de la denominada Revolución Paisajista del siglo XVIII y las corrientes higienistas del siglo XIX, adecuándose la traza a noveles funciones, reforzando las existentes, incorporando renovadas expresiones estilísticas y enfatizando la base agraria mediante el desarrollo de la cultura del agua. Las posteriores influencias de la Ciudad Jardín, inglesa y norteamericana, y los inicios del denominado Movimiento Moderno, respetaron las bases ambientales históricas, contribuyendo a exaltar los atributos de los EA del modelo fundacional.

En el presente, en los EA del Centro Histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, se observan numerosas intervenciones a diferentes escalas. Dentro de la complejidad y circunstancia de la problemática que se genera por las mismas, es fundamental reconocer el rol e importancia de los EA, indagando sobre su origen y transformaciones, ya que permite comprender el sistema de relaciones que se generaron con el medio natural – asiento albergue - de la ciudad, proveyendo de información relevante para interpretar los sucesos y procesos que dieron forma y contenido al paisaje ambiental urbano, en los distintos momentos configurativos de la misma, y para evaluar su estado actual.

## Antecedentes

Entre los antecedentes de investigación relevantes cabe citar relevamientos del patrimonio arquitectónico público y doméstico, y trabajos de investigación en el centro histórico, siendo el principal el producido por Nicolini et al (1985), conformando un equipo interdisciplinario. En esa oportunidad se realizó una caracterización de la situación ambiental urbana de la ciudad de Catamarca como parte de un estudio que incluyó también a las ciudades de Corrientes y Montevideo: "Problemas Socio – Económicos y ambientales en Distritos Centrales de Tres Ciudades del Cono Sur". Como también existe el estudio de investigación "Catamarca 1558–1955" publicado en Documentos de Arquitectura Nacional y Americana (D.A.N.) 76, (1976) N° 4. A su vez Andrada de Bosch et al (1983) en "Para una historia de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca" y "Hallazgos de investigación", establece el origen de las propiedades urbanas del centro histórico de Catamarca, sus divisiones y subdivisiones posteriores, así como el uso del suelo en distintas épocas, y la genealogía de sus habitantes. Estos trabajos se orientan al análisis de los espacios cerrados y por ende cubren aspectos vinculados con el patrimonio histórico construido. Falta indagar sobre la relación de este patrimonio con los EA y su integración como sistema.

## Marco teórico

El marco teórico de la investigación propuesta se sustenta en el enfoque de CEPA (Centro de Estudios Para el Ambiente) que considera a la ciudad como sistema de Espacios Abiertos, y en consecuencia entender la historia de la ciudad como la historia de la relación de Espacios Abiertos (EA) - Espacios Cerrados (EC), y por lo tanto como clara manifestación de la alternancia público-

privado. El enfoque por tanto considera a los espacios abiertos como componentes fundamentales en la estructuración del paisaje urbano, en reciprocidad con los espacios cerrados o construidos.

Desde los primeros asentamientos humanos, concebidos alrededor de un espacio nuclear, hasta las urbanizaciones diseñadas en la antigüedad clásica como la ciudad griega de Mileto - período helenístico diseñada por Hipodamo en el siglo III a.C-, el EA de uso público condicionó y determinó el sistema configuracional urbano. Dicha capacidad puede reconocerse igualmente en las plazas y campos de las ciudades medievales, en las plantas de las ciudades renacentistas y barrocas, y en las intervenciones higienistas – militares del siglo XIX.

En territorio americano la hispanidad aportó, en términos urbanísticos, los asentamientos de patrón espontáneo y las ciudades diseñadas con modelo de cuadrícula. En ambos casos el hueco, el vacío constituyó el núcleo fundante de las incipientes urbanizaciones. Entre los primeros se predeterminó un espacio público abierto, la plaza, como nodo receptor y emisor de flujos, conectada a una red espontánea de corredores adaptados a las condicionantes topográficas del lugar, generándose una trama orgánica.

En el segundo se predeterminó un modelo geométrico – matemático, que retoma los criterios urbanísticos de la mencionada antigüedad clásica. Se traduce en una malla o retícula de base regular con crecimiento exógeno a partir de un vacío o plaza central. De carácter abstracto y cerrado, determinó un espacio y un modo preciso de habitar, aplicable a múltiples realidades geográficas con el fin de unificar espacial, cultural y políticamente el orden monárquico en el territorio conquistado. Dicho modelo centró su poder configuracional en el sistema de Espacios Abiertos Urbanos de plaza mayor, atrios procesionales, calles, zaguanes, patios públicos y privados, quintas de corazones de manzanas.

Respecto al acto fundacional de las ciudades españolas, resultan de interés para el inicio de la investigación, las aseveraciones de **Romero, José Luís**, por cuanto permiten inferir el carácter del mismo y comprender tanto el porqué de la existencia de la ciudad de Catamarca, como su rol y razón de ser en la conquista y colonización, sobre este tópico opina: "La fundación, más que erigir la ciudad física, creaba una sociedad. Y a esa sociedad compacta, homogénea y militante, correspondía conformar la realidad circundante, adecuar sus elementos -naturales y sociales, autóctonos y exógenos- al designio preestablecido, forzarlos y constreñirlos, si fuera necesario. La sociedad urbana -compacta, homogénea, militante- se constituía conformada por una ideología y era invitada a defenderla e imponerla sobre una realidad que se juzgaba inerte y amorfa. Era una vieja concepción de las posibilidades que encerraban las ciudades y las sociedades urbanas: la que habían elaborado y puesto en práctica Alejandro Magno y los diadocos, los procónsules romanos, los adelantados del núcleo europeo medieval que inició la expansión hacia la periferia desde el siglo XI. Había en el fondo de esa concepción una teoría de la sociedad y la cultura y una experiencia práctica que España tradujo en una política". (1)…"La red de ciudades debía crear una América hispánica, europea, católica; pero sobre todo, un imperio colonial en el sentido estricto del vocablo, esto es, un mundo dependiente y sin expresión propia, periferia del mundo metropolitano al que debía reflejar y seguir en todas sus acciones y reacciones. Para que constituyera un imperio - un imperio entendido a la manera hispánica -, era imprescindible que fuera homogéneo, más aún, monolítico. No solo era imprescindible que el aparato estatal fuera rígido y que el fundamento doctrinario del orden establecido fuera totalmente aceptado tanto en sus raíces religiosas como en sus derivaciones jurídicas y políticas. También era

1-ROMERO José Luís. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Ed. Siglo veintiuno editores Argentina S.A. Buenos Aires. Argentina. 1976-2011. Pág.13.

imprescindible que la nueva sociedad admitiera su dependencia y se vedara el espontáneo movimiento hacia su diferenciación; porque solo una sociedad jerárquica y estable hasta la inmovilidad *perinde ac cadáver*, según la fórmula ignaciana, aseguraba la dependencia y su instrumentalización para los fines superiores de la metrópoli". (2)

Al revisar la literatura sobre ciudades fundadas con modelo de cuadrícula hispánica **CEPA, Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente** destaca los atributos del modelo, los cuales resultan de utilidad para comprender la espacialización y funcionamiento primigenios del caso objeto de estudio y sus análogos comparativos, y plantea: "En realidad el modelo fundacional de las ciudades de la colonización hispánica en América Latina aplicaron un esquema bien humano: una ciudad urbana, para la urbanidad como valor comunicacional esencial. Una ciudad – cultura (derivada del modelo impuesto por la Ley de Indias). La Plaza Mayor nucleaba las instituciones esenciales de los valores de la época: el poder militar, el cívico (el cabildo) y el religioso.

Desde allí se abrían las calles y de ellas las plazas menores, calificando las instituciones secundarias y los usos cotidianos.

Se loteaban las cuadras para los colonos. Alrededor, cerca, las tierras "de pan llevar".

El sitio elegido era un valor esencial: el agua, la defensa, las buenas tierras, el buen aire.

La ciudad tenía sus atributos esenciales: los espacios abiertos para la civilidad (plaza, calle, cabildo iglesia, mercado) Una brillante estrategia para transferir civilización (la de los colonizadores, por cierto) a un continente considerado salvaje"

"Más allá de diferencias semánticas e interpretativas, no cabe duda que la cuadrícula hispanoamericana debe contener al menos:

2-ROMERO José Luís. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Ed. Siglo veintiuno editores Argentina S.A. Buenos Aires. Argentina. 1976-2011. Pág.14.

-Una plaza mayor, rodeada de las instituciones cívicas principales;

-Calles trazadas en general a cordel (ortogonales);

-Manzanas regulare, distribuidas homogéneamente según el proceso geométrico generatriz de la plaza mayor;

-Otras plazas menores, cabeceras de "cuarteles" y origen del concepto de los barrios;

-Elementos singulares jerarquizados (iglesia, palacios, cabildo),

-Eventualmente límites defensivos, aunque en teoría estos no debían ser considerados imperativamente o producir obstáculos a la expansión;

-Un tejido de parcelas que (desde los cuartos iniciales, distribuidos a los integrantes del grupo conquistador y fundador, a su parcelamiento sucesivo en unidades menores y alargadas) tienen como parámetros su amplitud, su ancho frente y el alineamiento de fachada que caracterizó siempre a los frentes de sus edificaciones.

Por otra parte, se fue desarrollando poco a poco (experimentalmente) una cierta estrategia de adecuación a los accidentes naturales y al sitio, quizás poco presente en las primeras Ordenanzas, que demuestran la relativa permeabilidad del modelo al ambiente natural". (3)

En la segunda mitad del siglo XVIII las ciudades en Hispanoamérica tendieron a renovarse en sus aspectos urbanísticos como consecuencia de las políticas de reformas que emprendió la monarquía borbónica destinada a la reordenación y control territorial. Aplicadas en la metrópolis, y transferidas a las colonias como sustento doctrinario, se transcribieron en reglamentaciones y ordenanzas fundamentadas en la doctrina de policía, basada ésta en los conceptos de tranquilidad y orden urbano, e introducidas por virreyes e intendentes. Se pretendió el buen gobierno y el bienestar de los habitantes a través de la promulgación de un variado conjunto

3-CEPA. Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente. Proyecto la Cuadrícula. Del orden urbano y el Orden Serrano. San Luís. Argentina. Municipalidad de San Luís. Argentina. 1993. Pág. 16 y 19.

de medidas destinadas a enriquecer la calidad de vida, tanto en la imposición de una mayor ordenación de la actividad cívica como en propuestas de mejoramiento urbano. Se tradujo en los adelantos de las condiciones de infraestructura y equipamiento de los EA tales como: ordenamiento de la ciudad por cuarteles y barrios, normas de higiene, seguridad y salubridad, control de la expansión periférica mediante avenidas arboladas (alamedas), tendidos de redes de agua, canalización de acequias y construcción de alcantarillas, iluminación, limpieza y empedrado de calles, ornamentación de plazas con fuentes públicas y ampliación de atrios conventuales.

Reinterpretados, los EA, durante el siglo XIX, modificaron su carácter bajo las influencias de las nuevas corrientes urbanísticas, surgidas al amparo de la ilustración, el positivismo y el liberalismo económico, que sustentó el programa de las nacientes repúblicas en territorio americano. El espacio abierto recibió el aporte de propuestas estéticas, basadas fundamentalmente en el uso del vegetal como recurso ornamental, buscando un equilibrio entre las formas arquitectónicas y una naturaleza arquitecturizada. La resultante fue un nuevo paisaje urbano homogeneizado por el arbolado público de calles y bulevares, y exaltado por la representación de una naturaleza extraña e idílica inserta en parques y plazas.

El Movimiento Moderno, al negar los aportes de la ciudad histórica en general y del Sistema de Espacios Abiertos en particular como fuente para el diseño, ignoró el valor de la plaza como centro o corazón de la vida urbana. El vacío no se concibió bajo la relación biunívoca contenido – continente, sino como planos abstractos, depositarios de objetos arquitectónicos extraños e indiferentes al lugar de inserción. En consecuencia se negó la capacidad organizativa y la vitalidad del espacio abierto como motor de urbanidad.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la crisis del urbanismo funcionalista orientó pensamientos y acciones hacia la herencia cultural de las ciudades históricas, reconociéndose en el espacio

abierto la vigencia de un sistema de relaciones ambientales vivo y referencial. Se redefinió el campo de conocimiento, se reorientó el modo de hacer ciudad, surgiendo nuevos tipos de intervenciones, orientadas a la reestructuración urbana y a la recuperación de los centros históricos. Esto posibilitó el incremento de las indagaciones y publicaciones sobre el legado de la ciudad histórica en general y latinoamericana en particular, existiendo una amplia bibliografía y aportes teóricos con líneas de convergencia. El análisis de estas líneas permite inferir los principales antecedentes sobre esta temática, y dentro de ella la de los EA.

Los aportes conceptuales de **Berjman, Sonia**, son beneficiosos para interpretar los cambios estructurales que se produjeron en los EA, durante el periodo republicano liberal, y permiten revalorizar la importancia y vigencia de esos aportes en la configuración del paisaje urbano actual, al respecto dice: "Los espacios verdes son los remansos que nos permiten vivir armoniosamente en la ciudad ya que conjugan en si lo natural y lo cultural. Los privados convivieron con el hombre desde que este se volvió sedentario y agrícola. Los públicos nacieron en el siglo XVIII y se expandieron en el XIX como conquistas sociales en la Europa de la Revolución Industrial para mejorar la calidad de vida de los trabajadores.

Los espacios verdes cumplen diferentes funciones que van del equilibrar nuestra psiquis al amortiguar el ruido del tránsito, de brindar un lugar para el juego a facilitar el escurrimiento de las aguas, de fomentar nuestra sociabilidad a disminuir la temperatura que retienen las construcciones, de revertir la contaminación atmosférica a recordarnos nuestra naturaleza natural.

Aún cuando la acción pionera de Prilidiano Pueyrredón incorporó la vegetación a nuestras plazas en la mitad del siglo XIX, fueron los médicos higienistas quienes, hacia 1870, alertaron sobre la necesidad de contar con apropiados espacios verdes públicos para contrarrestar los problemas de la creciente ciudad-detritus, aires viciados,

construcciones, falta de sol, tránsito-que se iba alejando del campo circundante. Ese cambio del modelo español de plaza seca al francés con verde, introdujo la naturaleza en el espacio público urbano. Así, la plaza se convirtió en el jardín del barrio y el gran parque en el jardín de la ciudad.

La mayoría de nuestros paseos surgieron para sanear sitios degradados como huecos, basurales, mataderos, mercados de carretas, cementerios… pero también con el objeto de brindar un paisaje grato a los ojos y a las actividades lúdicas. Es decir, nacieron bajo la consigna del urbanismo francés novecentista: higiene, ornato y recreación para todos por igual.

El valor de los espacios verdes abarca y excede lo económico, lo estético, lo científico, lo histórico y lo social. Son parte ineludible de nuestra vida diaria. Somos nosotros quienes les vamos otorgando significado y los vamos incorporando nuestra memoria personal y colectiva convirtiéndolos en hitos urbanos". (4)

Reflexionando sobre la conformación de las principales ciudades argentinas Berjman agrega: "…en general, la homogeneidad de sus componentes urbanos llama la atención, habida cuenta de las diferencias geográficas y culturales de tan vasto territorio. Uno de esos componentes se destaca de los demás por poseer además, un mismo color: los espacios verdes.

Esta similitud patentiza la voluntad ideológica de quienes fundaron y de quienes luego modernizaron nuestras urbes siguiendo el mismo derrotero: la conquista-física primero, cultural después-, uniformando el espacio y consecuentemente la sociedad que en él se desarrolló.

En ese proceso, la configuración del espacio público en nuestro país se adscribió genéricamente a dos modelos: el español y el francés.

4-BERJMAN, Sonia. El verde también es historia en Todo es Historia N° 402. Ed. Alloni. Buenos Aires. Argentina. 2001. Pág. 6.

Así, toda ciudad que se precie como tal, cuenta hoy con su plaza mayor, sus plazas barriales, su parque urbano y algún paseo de carácter peculiarmente local, en un sincretismo entre una traza fundacional que pervive y un nuevo maquillaje que tiene ya más de un siglo de presencia". (5)

Respecto al legado de la ciudad histórica y los EA que la conforman, **Schjetnan, Mario** aportó claridad conceptual al redefinir el concepto de ciudad, seleccionando y ponderando tres componentes claves de su estructura física. Esto permitió activar las investigaciones sobre los EA y a redefinir el rol de los mismos en la configuración urbana, facilitando en la presente indagación comprender las relaciones entre Espacios Abiertos (EA) y Espacios Cerrados (EC) y su incidencia en la conformación del paisaje urbano histórico. Al respecto dice: "La ciudad, considerada como entidad espacial, se compone de tres factores: los espacios negativos o cerrados, los positivos o abiertos y la infraestructura de redes y conexiones que les sirven, los unen y los alimentan.

De modo que tenemos, por una parte, los espacios cerrados, es decir, los edificios y las estructuras; por otra, los espacios abiertos, o sea, las calles, las plazas, los jardines, los parques, las zonas boscosas, los cuerpos de agua y los ríos; y por último, las redes, el transporte, la energía y las comunicaciones.

Ellos son la esencia, el ámbito y los límites en los que se mueve la triología inseparable del diseño urbano, la arquitectura y la arquitectura de paisaje.

A partir del Movimiento Moderno en la Arquitectura-y a lo largo de este siglo-se rompe la continuidad o liga de la ciudad; esa integración entre edificios, calles, plazas y redes de transporte se ha esfumado poco a poco.

5-BERJMAN, Sonia. Nuestros paseos públicos a traves del tiempo en El tiempo de los Parques. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992. Pág. 3.

Tal cuestión es una de las principales causas de la primera gran crisis espacial, social y estética de la urbe contemporánea"… "Obsesionado por la funcionalidad del edificio individual y la aparente división pragmática en sectores productivos, de esparcimiento, etc. el urbanismo del Movimiento Moderno perdió la visión del hueco, de lo que era el espacio urbano. El nuevo urbanismo será ambiental, capaz de crear la forma a través de los vacíos y de entender, generar y transmitir la esencia natural de los lugares, aprovechando, involucrando y protegiendo el entorno en vez de arrasarlo, ignorarlo o desconocerlo". (6)

Asimismo pone en duda el enfoque urbanístico del Movimiento Moderno y su modo de interpretar e intervenir en la ciudad histórica.

**Lynch, Kevin** estableció un método de lectura del paisaje urbano, desagregando los componentes de la imagen de la ciudad, de gran utilidad para todos los estudios y planificaciones urbanas paisajísticas que se impulsaron a partir de la segunda mitad del siglo XX. En la investigación resultó de aplicabilidad para entender las particularidades de esos componentes en el paisaje urbano actual: "Los contenidos de las imágenes de la ciudad que se han estudiado hasta aquí, y que son referibles a las formas físicas, pueden, para mayor comodidad, ser clasificados dentro de cinco tipos de elementos, a saber, sendas, bordes, barrios, nodos y mojones. A decir vedad, estos elementos pueden resultar de aplicación más general puesto que parecen reaparecer en muchos tipos de imágenes ambientales…". (7)

Contemporáneamente **Di Marco de Testa, Alba I**. indaga específicamente sobre los EA aportando definiciones conceptuales que agregan claridad sobre la temática, permitiendo en la investigación desentrañar sobre los roles y escalas de los EA, en tal sentido destaca

6-SCHJETNAN Mario, PEREZ José Luis. Arquitectura, ciudad y Naturaleza en REVISTA Ambiente. Ética y estética para el ambiente construido. N° 81. Fundación CEPA. La Plata. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999. Pág.10, 11.
7-LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad y sus elementos en La Imagen de la Ciudad. Ediciones Infinito. Argentina. 1986. Pág.47.

que: “El espacio público como entidad abstracta segregada de su ubicación real tiene definiciones claras y contundentes sobre sus roles en la ciudad, su interacción con el territorio, sus funciones y relaciones con el habitante, su presencia a través de la historia, etc.

Desde la óptica del paisaje, y para este grupo de trabajo, el espacio público es el “espacio abierto público”, aquel que asume ser un componente fundamental en la estructuración y en la imagen sensible de la Ciudad, el que como tal, adquiere dimensión urbano – paisajísticas sin disociarse de su básica condición arquitectónica. El espacio abierto público es el lugar de las coincidencias, del desplazamiento y tránsito en la ciudad, el avisador en donde se publican las informaciones recientes y las anteriores. Actúa como contenedor de la estructura y forma del paisaje transferible e identificable de ciudad y como dinamizador de nuevas expresiones. Adquiere la identidad de recinto urbano circunscripto a la temporalidad que le otorga el significado proveniente del desarrollo de la cultura.

Su estructura física, contenida simultáneamente con elementos naturales o construidos, puede mostrar y patentizar los valores históricos–significativos que fueron acumulándose en el devenir histórico de la civilidad”. (8)

Di Marco de Testa sostiene: “El espacio exterior urbano (como campo de exploración y diseño de la Arquitectura Paisajista) participa de la configuración y significación del paisaje urbano, no puede ser interpretado ni resuelto sino a través de la comprensión de la imagen urbana. Pero a los fines de cumplir con sus roles es necesario pensarlo y diseñarlo a través del campo del conocimiento ambiental.

Ese campo permite comprender las interacciones que se producen en el espacio exterior urbano entre los componentes naturales y los de la sociedad. Es el escenario desde el cual es posible vivenciar la

8-DI MARCO DE TESTA, Alba Irene. El espacio público como objeto de estudio en El Espacio público desde una visión Paisajística. Bases de Interpretación para Córdoba Ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Argentina 2009. Pág. 11.

estructura de la imagen urbana y donde la comunidad desarrolla sus actividades colectivas, es el espacio que contiene y está contenido por los elementos significantes de la ciudad y por los valores estéticos y ecológicos de los materiales naturales, es el único ámbito arquitectónico urbano de escala social que contiene a estos últimos, cooperando así con las exigencias de una ciudad sustentable. (9).

Para el autor referido los EA: "… construyen una red sin solución de continuidad dentro del sistema urbano, produciendo conexiones y articulaciones, gradientes de significados, adecuaciones escalares, relaciones entre centro y periferia de la ciudad, entre construcción urbana y espacio rural, en esa disposición pueden constituirse en un sistema contenedor de materias naturales en la ciudad, posibilitando reconstruir una trama de relaciones ambientales, mediante la utilización de criterios de preservación, puesta en valor, recuperación de elementos singulares del territorio natural soporte, de los objetos arquitectónicos de valor patrimonial que componen sus límites y de los trazados urbanos a los cuales caracterizan, construyendo nuevos escenarios sociales, pautando a través de estos conceptos, acciones creativas para la gestión urbana". (10)

Afirma también que "El principio fundamental para una estrategia de trabajo se sustenta con el concepto que la totalidad del sistema debe cubrir por sectores urbanos y en diferentes escalas sus tres roles: el social, el paisajístico - ecológico y el histórico patrimonial, y que el porcentaje correspondiente a cada uno de ellos dependerá de su situación urbana y de la dominancia de sus componentes naturales o culturales, lo cierto es que la estrategia debe equilibrar el funcionamiento de los mismos". (11)

9-DI MARCO DE TESTA Alba Irene. El espacio exterior en Arquitectura Paisajista. Ed. Ingreso-Córdoba. Argentina.2002. Pág. 4.
10-DI MARCO DE TESTA, Alba Irene. El espacio público como objeto de estudio en El Espacio público desde una visión Paisajística. Bases de Interpretación para Córdoba Ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Argentina 2009. Pág.22.
11-DI MARCO DE TESTA Alba Irene. Arquitectura Paisajista. Ed. Ingreso-Córdoba. Argentina.2002. Pág. 2.

"El estudio sobre el espacio exterior requiere de la consideración de diferentes aspectos escalares:

- La escala dimensional, cuya unidad de medida más adecuada es la Ha y sus múltiplos. Esta escala es variable, puede ser urbana (planificación y/o diseño). Regional (planificación y/o diseño), institucional, familiar etc. Representa la medida real del objeto de trabajo.

- La escala social, la dimensión del hombre y su comunidad, se otorga por manejo de los roles, el carácter, los símbolos y los significados que se le asignan al espacio, (por ej. La Torre Eiffel, el Arco de la Defénse, las puertas de Madrid, las plaza mayores en las ciudades latinoamericanas, el Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba etc.), el referente dimensional de diseño esta manejado por las proporciones con respecto a la subjetiva dimensión de los significados con relación al lugar urbano y de los componentes interrelacionados, entre otras valoraciones.

- La escala temporal, la temporalidad, el tiempo en el paisaje aporta un interés y una variable múltiple basada en la dinámica de las materias naturales (el crecimiento de los vegetales y las expresiones de las estaciones) y la dinámica propia de la sociedad. El manejo de la actualidad, del presente y la proyección hacia un futuro y la consideración del pasado o historia de la naturaleza y de la sociedad (por ej. La búsqueda de las expresiones históricas y formales de los paleocauces, de las formas del tejido derivados de hechos naturales o sociales etc.), del pasado de los lugares urbanos". (12)

**De Carlo, Giancarlo** induce a una reflexión sobre el origen, vigencia e importancia de los EA en la estructura urbana de las ciudades, advirtiendo sobre la poca trascendencia que en la actualidad revisten en el enfoque conceptual del urbanismo tradicional que los ignora: ¿Tienen aún sentido las plazas? ¿Y para quién? Las ciudades

12-DI MARCO DE TESTA Alba Irene. Arquitectura Paisajista. Ed. Ingreso-Córdoba. Argentina.2002. Pág. 3,4.

son tramas de diferentes contextos y cada contexto está compuesto de un sistema de edificios que encierran un espacio abierto; o bien puede decirse, por un espacio abierto, delimitado por edificios.

No puede en cambio decirse si han surgido antes los espacios abiertos o aquellos edificados y quizás sea mejor no intentarlo porque diciéndolo se arriesga el establecer un principio de prioridad - del lleno sobre el vacío viceversa- que termina por confundir la apreciación y el juicio en términos de calidad.

La calidad de los contextos urbanos depende siempre de la relación entre los dos estados complementarios –el edificado y el no edificado- que tanto mejor interactúan cuanto más están en recíproca correspondencia: en el sentido de que la razón de cada uno de los dos es imprescindible de su razón de ser juntos.

Las plazas se forman donde dos o más calles confluyen o donde dos o más contextos se entrecruzan. Por eso es que también las plazas son contextos en general más complejos que aquellos que entrecruzándose, las forman.

También de ellas puede decirse que están hechas de edificios que circundan un espacio abierto, o bien de un espacio abierto rodeado por edificios; y que la calidad de ellas depende por un lado del nivel de correspondencia entre lleno y vacío, por el otro de la energía de actividades humanas que contengan o que las atraviesan. Las plazas son colectores y generadores al mismo tiempo en el sentido de que recogen energía de las calles que a ellas convergen y al mismo tiempo las distribuyen a las calles que de ellas nacen". (13)…"Para la gente, y para los arquitectos en particular, la idea de arquitectura es solo lo que está construido, lo que tiene volumen, superficie, metros cúbicos, metros cuadrados, porque ha estado siempre demasiado ligado al uso y usufructo del espacio. Nadie se ha ocupado, desde mediados del siglo pasado en adelante, de los espacios abiertos, porque no rinden,

13-DE CARLO Giancarlo. La ciudad de los espacios abiertos en La ciudad de la Urbanidad. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999. Pág. 67.

no se comercian; mientras que antes, entre la arquitectura de los campesinos o de los pescadores, y también de la gran arquitectura del presente, no había diferencia entre espacios construidos y espacios abiertos". (14).

**Pesci, Rubén** reconsidera el sentido de urbanidad de la ciudad histórica, destacando la importancia de los EA como nutriente configuracional de la misma, y determina reflexivamente que: "Su condición de calidad es la noción de "abierto": pluralidad, diversidad, y para ello vale en especial la interacción de grupos diversos en espacios comunes. Son en síntesis, las interfases entre lo público y lo privado, lo público y lo privado entre sí, y de allí su inmenso valor relacionador. Los espacios abiertos urbanos son la manifestación construida artificial de las interfases naturales.

En los espacios abiertos cada civilización creó sus interfases, económica para intercambio, social para encuentro, religiosas, etc. Si en la ciudad los negamos, negamos la diversidad social, y no es casual que las ciudades actuales no tengan plazas ni buenos espacios públicos. La periferia no tiene espacios públicos y la acumulación de casas ricas o pobres y calles no hacen ciudad (civis)". (15).

**Sabaté Bel, Joaquín** aporta nuevas definiciones sobre el espacio público, destacándolos como activadores de la memoria y generadores de la identidad colectiva e individual de los ciudadanos, y dice: "El espacio público constituye a mi entender la manifestación más esencial de la ciudad, es la base de la convivencia y el ámbito de representación de la colectividad. Por ello nos interesa hoy una acepción más ampliada de estos ámbitos, que vaya más allá de las plazas, paseos y parques, que comprenda también aquellos espacios que, aunque administrativamente no se consideran públicos, se

14-DE CARLO Giancarlo. La necesidad de redefinir la arquitectura en Revista Ambiente. Ética y estética para el ambiente construido. N° 79. Fundación CEPA. La Plata. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999. Pág. 52.
15-PESCI Rubén. La construcción de la ciudad sustentable en Documentos ambientes. Proyectación ambiental. Ed. Fundación CEPA. La Plata. Argentina. 1995. Pág.107, 108.

caracterizan en cambio por su intensa utilización colectiva, como los mercados y estaciones, e incluso los estadios, centros comerciales y grandes áreas de aparcamiento.

Los espacios públicos tienen múltiples dimensiones, físicas y funcionales, pero asimismo simbólicas y políticas. Los estudios que hemos realizado sobre Event Places nos llevan a destacar el valor narrativo de muchos de estos espacios, y la necesidad de atender a todas esta dimensiones (incluida la comunicativa) en su diseño.

La ciudad necesita de todos nuestros cuidados, y estos espacios públicos y colectivos reclaman nuestra mayor atención en tanto que responsables en última instancia de la forma urbana". (16)

Asimismo analiza la relación entre lugares y acontecimientos memorables atendiendo a las identidades que se crean entre ambos, a la capacidad de incidencia mutua: "Denominamos sitios memorables aquellos lugares, generalmente espacios públicos, donde confluyen la calidad de la forma física con aspectos identitarios, culturales e históricos, bien significativos de las ciudades y territorios.

Los sitios memorables son espacios únicos, pero también acontecimientos singulares, efímeros, inseparables tantas veces de una ciudad concreta: la Piazza del Campo y el Palio de Siena; las calles del casco viejo y los Sanfermines de Pamplona; o más modestamente, el río y el Waterfire en Providence (Rhode Island).

Estos lugares con acontecimientos asociados suponen la conjunción de espacios públicos con historias de una ciudad; formas físicas y significados. Forman parte, en definitiva, de lo que llamamos lugares comunicativos. Constituyen habitualmente hitos en los que fundamenta la imagen urbana y el carácter distintivo de una ciudad, tanto para los residentes y visitantes, como para los estudiosos, e incluso para aquellos que quizás nunca la visitarán. Aquí

16-SABATE BEL Joaquín. Entrevista a Joaquín Sabaté Bel por Omar Paris. En Revista 30-60 Cuaderno latinoamericano de arquitectura, N°1. Ed. Ed. i+ p editorial. Córdoba. Argentina. 2004. Pág. 79.

radica una de las claves de la importancia creciente de los lugares con acontecimientos asociados, acelerada con la promoción de las ciudades y las tecnologías de los media". (17)

**Waisman, Marina** reflexiona sobre la importancia del patrimonio y la construcción de la ciudad, involucrando a los EA, situándolo en la realidad del contexto latinoamericano. Propone develar la compleja trama que lo conforma percatándose sobre las particularidades que lo diferencian con el patrimonio de los escenarios europeos. Apela a un conjunto de consideraciones tales como la complejidad de su carácter, los singulares vínculos de los modelos de las ciudades americanas con el territorio en general y la de los espacios urbanos con la naturaleza en particular. Incluye además el grado de cultura cívica de los ciudadanos y su incidencia en las expresiones formales de las ciudades, el transcurrir del tiempo y sus efectos sobre la escala temporal, las especiales resoluciones y conexiones de la escala espacial, la calidad de vida de los habitantes y su íntima concordancia con los sistemas de gobierno y las cargas de significados y valoraciones que sobre el espacio público efectúan los actores involucrados. Advierte de esta manera sobre los ensambles con el presente, dando idea de que patrimonio no es solo lo heredado sino también lo que se modifica en el transcurso del tiempo, y dice: "Quizás si nos esforzáramos en leer la trama de ese complejo tejido de relaciones que constituye nuestro patrimonio, en develar las leyes secretas que confieren a cada ciudad su valor y su color, podríamos continuar creativamente con la construcción de la ciudad, que es la construcción de su patrimonio, logrando que aquellas ciudades que hablan confusamente lo hagan con mayor claridad, que aquellas que cantan lo hagan cada vez mejor, que aquellas que permanecen mudas encuentren al fin su voz, y que aquellas que hoy lloran puedan trocar

17-SABATE BEL Joaquín. Entrevista a Joaquín Sabaté Bel por Omar Paris en Revista 30-60 Cuaderno latinoamericano de arquitectura, N°1. Ed. Ed. i+ p editorial. Córdoba. Argentina. 2004. Pág. 80.

sus lagrimas por una sonrisa". (18).

**Precisiones conceptuales**

Se trabaja con el enfoque de **CEPA (Centro de Estudios Para el Ambiente)** de considerar la ciudad como sistema de Espacios Abiertos, y en consecuencia entender la historia de la ciudad como la historia de la relación de Espacios Abiertos (EA) – Espacios Cerrados (EC), y por lo tanto como clara manifestación de la alternancia público-privado. Esto es considerar a los espacios abiertos como componentes fundamentales en la estructuración del paisaje urbano, en reciprocidad con los espacios cerrados o construidos.

Para poder inferir sobre las particularidades que se detectan en su evolución histórica, se adopta un esquema analítico referencial desarrollado por **CEPA** que determina que el espacio urbano se construye en la interacción de tres subsistemas:

- "de estructura definida por una trama básica ordenadora y referencial, de carácter topológico: afuera-adentro; recinto-periferia; grande-chico; nuclear-poli nuclear; central y anular o lineal y modular. Esta estructura define el amanzanamiento, la relación con el sitio, la escala del asentamiento, y sus direcciones de crecimiento.

La denominaremos genéricamente "trama" y la utilizaremos para analizar la escala, la estructura general urbana, su situación o emplazamiento y la retícula de amanzanamiento predefinido.

- De unidades homogéneas, definidas por los usos dominantes y los grandes criterios de ocupación: denso-disperso; continuo-discontinuo; compacto-abierto, alto-bajo. Las denominaremos "tejido" y las analizaremos por la subdivisión parcelaria y su utilización.

- De componentes monumentales, definidos como los grandes nodos significativos, de carácter excepcional o secuencial: grandes

18-WAISMAN Marina El Patrimonio es la construcción de la ciudad en Summa+ N° 23. Ed. DONN S.A. Buenos Aires. Argentina. 1997. Pág.96.

espacios abiertos, monumentos aislados, accidentes naturales de valor emblemático, etc.

Los denominaremos "emergentes" y los analizaremos según hitos, nodos y sendas (espacios abiertos fundamentales)". (19)

Los criterios de análisis de **Nicolini Alberto** sientan bases para entender la historia de la conformación de las ciudades americanas en general y argentinas en particular, considerando su estructura, las funciones y el paisaje urbano. Nicolini sostiene: "Es nuestra tesis que la estructura urbana es un fenómeno histórico de larga duración, muy estable, lento en modificarse, pudiendo llegar a constituirse en un serio obstáculo ante intentos de cambio. Sostenemos que las funciones urbanas constituyen fenómenos de media duración, de persistencia variable según los casos. Pensamos finalmente, que el paisaje urbano es un fenómeno urbano de corta duración, fugaz, transitorio, fácilmente transferible o sustituible.

Afirmamos que las etapas de la ciudad argentina se definieron cuando existió, realizada parcial o totalmente, una estructura urbana diferente, nueva y que ello ocurrió sólo cuatro veces en la historia argentina. Las cuatro etapas de la ciudad argentina son: la ciudad hispánica, entre 1550 y 1860, la ciudad liberal, entre 1860 y 1920, la ciudad jardín, entre 1920 y 1950 y la ciudad C.I.A.M. (Congresos Internacionales de arquitectura Moderna), desde 1950 en adelante". (20)

**Waisman Marina** agrega conceptualmente: "Si quisiéramos pensar en los términos de las duraciones de Braudel, encontraríamos sin duda que no hay muchos aspectos en las ciudades americanas que puedan encuadrarse dentro de la categoría de larga duración,

19- CEPA. Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente. Proyecto la Cuadrícula. Del orden urbano y el Orden Serrano. San Luís. Argentina. Municipalidad de San Luís. Argentina. 1993. Pág. 32 y 43.
20-NICOLINI, Alberto Historia de la Ciudad Argentina: Estructura, Funciones y Paisaje Urbano en Revista THEMA N° 9. Expresiones Contemporáneas. Cuadernillo Temático La Ciudad Argentina. Argentina. 1990. Pág. 18.

más allá de la topografía –y aún cuando, como he dicho, en tales superposiciones y mutilaciones desdibujan sus rasgos iniciales. En tanto que los estudiosos europeos nos hablan siempre de la persistencia de trazados y parcelamiento, entre otros rasgos, es decir, que los leen como elementos de larga duración. Todo esto hace que la ciudad europea tenga una cierta estabilidad en su identidad, en tanto que en la americana la identidad sea indecisa y cambiante, y se justifique un concepto frecuentemente enunciado en la teoría arquitectónica latinoamericana, esto es, que la identidad no reside exclusivamente en el pasado, sino que se construye día a día, que está formada tanto por lo que ya existe como por los proyectos del futuro… Las transformaciones en la ciudad americana son extremadamente dinámicas: los tipos edilicios se sustituyen frecuentemente, los trazados originales sufren superposiciones, mutilaciones, transformaciones que en ocasiones los tornan irreconocibles: las poblaciones raramente permanecen en un mismo lugar ni aún durante la duración de una misma generación. Barrios enteros cambian de carácter físico y social en pocos años (ejemplo: Nueva Córdoba)". (21)

En el mismo sentido **Santos Milton** reflexiona sobre las transformaciones que recibe el espacio habitado afirmando que "Los cambios son cuantitativos, pero también cualitativos. Si en los inicios de los tiempos modernos, las ciudades aún contaban con jardines, esto va siendo cada vez más raro; el medio urbano es cada vez más un medio artificial fabricado de restos de naturaleza primitiva, crecientemente encubiertos por las obras de los hombres. El paisaje cultural substituye al paisaje natural y los artefactos ocupan un lugar cada vez más amplio de la superficie de la tierra". (22)…" "El paisaje

21- WAISMAN Marina. La ciudad descentrada. Idea de ciudad: la ciudad europea y la ciudad americana en La ciudad descentrada y después… MARINA WAISMAN. BUSTAMANTE Juana Ed. Las nuestras. Córdoba. Argentina. 2011. Pág. 132,133.
22-SANTOS, Milton. Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google. Pág. 64.

no se crea de una sola vez, sino por incrementos, substituciones; la lógica por la cual se hizo un objeto en el pasado era la lógica de la producción de aquel momento. El paisaje es una escritura sobre otra, es un conjunto de objetos con edades diferentes, una herencia de muchos momentos diferentes". (23)…"El paisaje no es para siempre. Es objeto de cambio. Es un resultado de sumas y restas sucesivas. Es una especie de marca de la historia del trabajo, de las técnicas. Por eso, es parcialmente trabajo muerto, ya que está formado por elementos naturales y artificiales. La naturaleza natural no es trabajo. Ya su antinomia, la naturaleza artificial, es el resultado del trabajo vivo sobre el trabajo muerto. Cuando la cantidad de técnica sobre la naturaleza es mayor, el trabajo se basa sobre el trabajo. Es el caso de las ciudades, sobre todo las grandes. Las casas, las calles, los ríos canalizados, el metro etc. son resultados del trabajo corporizado en objetos culturales. Seamos reiterativos: al ser susceptible a los cambios irregulares a lo largo del tiempo, el paisaje es un conjunto de formas heterogéneas, de edades diferentes, pedazos de tiempo históricos representativos de diversas maneras de producir las cosas, de construir el espacio" (24)…"El paisaje tiene pues, un movimiento que puede ser más o menos rápido. Las formas no nacen apenas de las posibilidades técnicas de una época, sino que dependen también de las condiciones económicas, políticas, culturales, etc. La técnica tiene un papel importante, pero no tiene existencia histórica fuera de las relaciones sociales. El paisaje debe ser pensado paralelamente a las condiciones políticas, económicas y también culturales" (25)…"Las mutaciones del paisaje pueden ser estructurales o funcionales. Al pasar por una gran avenida, tanto de día como de noche, contemplamos

23-SANTOS, Milton. Paisaje y espacio en Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google. Pág. 64
24-SANTOS, Milton. Paisaje y espacio en Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google. Pág. 65
25-SANTOS, Milton. Paisaje y espacio en Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google. Pág. 66.

diferentes paisajes, gracias a su movimiento funcional. La calle, la plaza, el paseo público funciona de modo diferente según las horas del día, los días de la semana, las épocas del año. Dentro de la ciudad y a causa de la división territorial del trabajo, también hay paisajes funcionalmente distintos. La sociedad urbana es una pero se presenta según formas-lugares diferentes. El es principio de la diferenciación funcional de los subespacios. La sociedad no cambió, permaneció siendo la misma, pero se presenta de acuerdo con ritmos distintos, según los lugares; y cada ritmo corresponde a una apariencia, una forma de parecer. Es el principio de la variación funcional del mismo subespacio. También se plantea un cambio estructural por el cambio de las formas". (26).

En este marco, **Waisman Marina**, amplía y enriquece conceptualmente las consideraciones y redefiniciones del patrimonio urbano, incluyendo en sus apreciaciones la importancia, protagonismo y particularidades de los EA, y dice: "creo que no podemos considerar al patrimonio arquitectónico y urbano como una serie de edificios, tejidos y lugares, esto es, como una serie de objetos, sino como una urdimbre formada por tramas de significación. Las creaciones humanas, en efecto, resultan incomprensibles si no se entienden dentro de las redes de relaciones que le otorgan sentido. Poner el acento en las relaciones antes que en los objetos permite alcanzar el significado de esos objetos, que de otro modo quedan reducidos a su mera existencia material" (27)…"El ser humano, entonces, está íntimamente relacionado con un contexto antes que con objetos aislados, por lo que un patrimonio conformado por objetos no podría establecer una relación profunda con los ciudadanos" (28)…Intentaré,

26-SANTOS, Milton. Paisaje y espacio en Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google. Pág. 66, 67
27-WAISMAN Marina El Patrimonio es la construcción de la ciudad en Summa+ N° 23. Ed. DONN S.A. Buenos Aires. Argentina. 1997. Pág.92.
28-WAISMAN Marina El Patrimonio es la construcción de la ciudad en Summa+ N° 23. Ed. DONN S.A. Buenos Aires. Argentina. 1997. Pág.92.

entonces, dibujar someramente la trama que constituye el patrimonio de una ciudad, aquello que la hace única e irrepetible, aquello que la fija en nuestro recuerdo admirado, que invita al reencuentro, o que acepta el olvido: aquello que constituye un subyacente campo de leyes no formuladas ni formulables, que deberíamos develar si pretendemos insertarnos positivamente en el incesante proceso de construcción-deconstrucción del patrimonio.

El patrimonio arquitectónico y urbano es, pues, una compleja urdimbre en la que se entrecruzan, si un orden aparente, los secretos lazos que se han tejido en el tiempo entre la gente y el medio urbano; la sutiles relaciones formales entre volúmenes y espacios abiertos; el carácter dominante del lenguaje arquitectónico y sus variaciones a lo largo el tiempo; el modo en que se trasforma la ciudad bajo la cambiante luz y las condiciones de la atmósfera; el conjunto de leyes y códigos, escritos y no escritos, que han ido dando forma al paisaje urbano; el peso, por momentos agobiante, de la historia; la carga cultural que ha ido impregnando lugares y edificios y otorga cambiantes significados a las cosa; y sobre todo las lecturas, teñidas de juicios y prejuicios, que propios y ajenos hacen de la ciudad" (29)…Agrega: "A poco que se interroguen las condiciones históricas de nuestra vida social, salen a la luz motivaciones profundas para conservar y revitalizar nuestro patrimonio histórico-arquitectónico. En primer término, la necesidad de que el hábitat conserve y ponga de relieve su dimensión histórica. Pues la "unidimensionalidad temporal" del hábitat comporta un empobrecimiento de la identidad del grupo: nada más anónimo y privado de personalidad que una ciudad que muestre el solo rostro del presente. La vida falta de raíces, pareciera tomar un carácter de provisoriedad; y también aparece como precaria la apropiación del suelo, carente de señales de su permanencia en el tiempo.

29-WAISMAN Marina El Patrimonio es la construcción de la ciudad en Summa+ N° 23. Ed. DONN S.A. Buenos Aires. Argentina. 1997. Pág.92, 93.

Un país con una historia relativamente breve necesita perentoriamente la presencia viva de esa historia en su vida cotidiana, para integrar en la conciencia nacional el desarrollo total de su existencia en el tiempo.

Claro está que para esto no basta con mantener algunos edificios antiguos presentándolos como “monumentos artísticos”, como piezas de museo a ser contemplados reverentemente y desde lejos, aisladas del tráfago de la vida actual; por el contrario importa lograr que desempeñen un papel activo en el hábitat, que formen parte real e indispensable de él”. (30).

Para poder comprender las expresiones del paisaje urbano en general, y del sistema de EA en particular, en los diferentes momentos configurativos de la ciudad, se adopta una ponderación crítica de aspectos históricos, culturales, compositivos, espaciales, funcionales, sociales, morfológicos, estéticos, ambientales y productivos. Son analizados desde la perspectiva del diseño urbano, arquitectónico y paisajístico, en las diferentes etapas de evolución del centro histórico, determinados por las diversas influencias estilísticas.

Permite asimismo reflexionar sobre el devenir de la imagen de la ciudad en general y el sistema de EA en particular, y pensar sobre las potenciales adaptaciones a las nuevas y futuras solicitudes sobre ellos, respetando su capacidad de estructurar y cualificar el paisaje urbano, en armonía con el sistema natural sobre el que se asienta la ciudad. Constituyen por lo tanto un recurso clave para garantizar la protección, preservación y continuidad del paisaje histórico frente a las mencionadas nuevas solicitudes y desafíos que demanda la dinámica de la ciudad.

30-WASIMAN M. Patrimonio histórico ¿para qué? en Summa N° 77. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1974. Pág. 17,18.

## Justificación de la indagación

En la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca los Espacios Abiertos (EA) conforman un sistema interconectivo, sin solución de continuidad, con diferentes atribuciones dentro del tejido urbano, ya sean estas de carácter público, semipúblico o privado en función pública. El sistema está integrado por calles, pasajes, plazas, plazoletas, atrios, retiros, parques y jardines, cursos de agua, zaguanes, patios y corazones de manzana. En su condición de vacíos, lo no construido, estructuran y cualifican la imagen ambiental de la ciudad, mantienen una relación complementaria con los Espacios Cerrados (EC) o llenos urbanos, lo construido, y constituyen el ámbito de todas las representaciones sociales públicas y privadas. Asimismo en los Espacios Abiertos (EA) se percibe la vigencia del modelo histórico, verificable en el intenso uso de calles, plazas, paseos, atrios, retiros, corazones de manzana, manteniendo vivos los principios rectores que les dieron origen, albergando física e intangiblemente la memoria de los acontecimientos que otorgan vida y razón a la ciudad.

La investigación estudia la conformación de los Espacios Abiertos (EA) desde la fundación de la ciudad de Catamarca en 1683, hasta el presente, abordados y estudiados desde el eje histórico patrimonial, permitiendo la comprensión del sistema de relaciones que se generaron con el medio natural que alberga la ciudad e interpretar los sucesos y procesos que dieron forma y contenido al paisaje ambiental urbano en los distintos momentos configurativos de la misma, como también evaluar su estadio actual.

El presente estudio es un aporte de utilidad para completar las Bases del Plan Urbano Ambiental, (Responsabilidad de la Municipalidad de San Fernando del Valle de Catamarca) planificación integral orientada a las actuales tendencias de desarrollo sustentable, en el que debiera considerarse el rol e importancia de los EA en la conformación del paisaje ambiental urbano.

La relevancia de un estudio comparativo con otros centros históricos fundados con modelo de cuadrícula hispánica: ciudades de La Rioja, Córdoba y Mendoza, en marcos geográficos disímiles, posibilita deducir particularidades configurativas, urbanísticas, arquitectónicas y paisajísticas que definen sus perfiles.

Asimismo la indagación será beneficiosa para orientar posibles vías de abordaje en la resolución de los EA en el marco de la mencionada planificación integral, con vistas a la recuperación del Paisaje Ambiental Urbano.

La investigación, además será de utilidad para formular una propuesta de patrimonialización del centro histórico de Catamarca. En los actuales modelos de gestión persiste la modalidad de contemplar solo a los Espacios Cerrados (EC) como bienes patrimoniales, en tanto que los Espacios Abiertos (EA) como sistema que estructura el paisaje urbano histórico no son considerados objeto de patrimonio. Es importante destacar que San Fernando del Valle de Catamarca, al igual que la mayoría de los centros históricos de Argentina, acusa graves pérdidas, posee valiosos testimonios de su pasado natural y cultural, factibles de ser considerados armónicamente en la mencionada propuesta de patrimonialización.

Indagar sobre estas cuestiones, ponderando y valorando críticamente sobre el origen, rol y conformación histórica de los EA, constituye el principal aporte de la propuesta de estudio de la presente tesis.

## 1 - DESARROLLO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA

### A- SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA EN SU CONTEXTO PAÍS

"El cono sur constituyó un área marginal dentro del imperio español en América hasta que el avance portugués sobre el río de la Plata primero y los intentos de invasiones inglesas después, persuadieron a la corona española de la importancia geopolítica de la región.

Ello motivó en 1776 la creación del virreinato del río de la Plata con sede en Buenos Aires que se desgajó del antiguo virreinato del Perú y las ordenanzas de libre comercio en 1778 que vinieron a reconocer la vigencia de un flujo comercial que actuaba a través del contrabando.

La ocupación territorial de la Argentina se fue realizando por distintos centros emisores y ello contribuyó a enfatizar no sólo las influencias sino también la propia vertebración económica y social con los polos de desarrollo económico que estaban más allá de su territorio.

La corriente colonizadora del Perú se encontró en el noroeste con las estribaciones del sistema incaico y la mayor densidad y desarrollo de la población indígena. La gravitación de esta región fue principalísima hasta que la creación del virreinato privilegia otras zonas del país.

En el noroeste se concentran los más importante centros urbanos

del interior: Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy que se vinculan con la zona central: Córdoba, La Rioja, y en una organización más amplia articulan su sistema productivo conectando a las demandas del emporio económico minero del Potosí". (31)

La creación del virreinato del Río de la Plata, 1° de agosto de 1776, dividió el territorio en intendencias en 1782, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy y parte de la actual Bolivia, formaron la intendencia de Salta, en donde Catamarca integró una subintendencia. En este nuevo paradigma las ciudades localizadas en el mencionado eje troncal adquirieron mayor protagonismo y desarrollo: "En los últimos años de la dominación hispánica, la reestructuración borbónica, creando el virreinato del Río de la Plata y la intendencia de Salta, provocó el enriquecimiento funcional de Buenos Aires y Salta que, convertidas en las capitales respectivas, vieron crecer rápidamente su población y aparecer nuevas actividades que requirieron nuevos edificios o la adaptación de los existentes. El plano de Salta que Félix F. Outes publicó consigna las nuevas funciones incorporadas: casa del governador, casa del Tte. Cnel. de Yngenieros, Quartel de la tropa, Administración de Correo, Caxa Real y Administración de Tabacos" (32).

Con las luchas libertarias iniciadas en 1810 y la proclama de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de La Plata, el 9 de julio de 1816, que dio inicio al proceso de conformación de la República, la provincia de Catamarca declaró su autonomía el 25 de agosto de 1821. En este período se rompió con la dependencia y el monopolio español e iniciaron las luchas internas entre unitarios y federales, en las cuales Catamarca no estuvo ajena. No obstante la ciudad mantuvo

31-GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura en Sudamérica durante los siglos XVII-XVIII en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 186.
32- NICOLINI, Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La ciudad hispánica. 1550-1860 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 24.

su estanquidad espacial, funcional y edilicia, manifiesta desde la fundación, hasta mediados del siglo XIX, dado que los habitantes del valle continuaron prefiriendo residir en los asentamientos históricos existentes con anterioridad a dicha fundación, utilizando la ciudad solo para trámites o festividades cívicas y religiosas.

A partir de la segunda mitad del mencionado siglo XIX comenzaron a manifestarse los procesos de renovaciones urbanas de las ciudades argentinas en general y en San Fernando del Valle de Catamarca en particular. Esto es consecuencia de dos acontecimientos históricos relevantes: por un lado la expansión de la revolución industrial en el continente americano, que modificó la base agraria dominante de la economía e incorporó en el territorio argentino un nuevo sistema de producción de origen británico, y segundo la influencia que ejerció la remodelación de la ciudad de París, realizada por el Barón Haussman durante el reinado del emperador Napoleón III. Esta trascendió en el mundo occidental como icono de nueva urbanidad, concatenado con el pensamiento higienista y positivista, propiciando el afrancesamiento de las ciudades de la colonia: "La visión de las élites gobernantes americanas fue pragmática y tendía a la vez a generar sus propios modelos. Su aspiración era "parecerse" a Europa, una Europa abstracta y ecléctica donde se sumaron los modelos prestigiados. En lo urbano paradigmáticamente París con algo de Berlín, Milán o Turín, en lo cultural dominantemente lo francés, en lo utilitario lo inglés y en la componente étnica predomina lo latino. Esta especie de fantasía no afectaba al empirismo inglés más preocupado por las "efectividades conducentes" y los lucros emergentes que por los devaneos culturales del rastacuerismo local." (33)…"En 1855 se creó el Servicio de Parques de París, dirigido por Alphand. Sabedor de que no estaba solo modificando la Capital de Francia, sino sentando las bases de

33-GUTIERREZ, Ramón. La arquitectura academicista entre 1870 y 1914 en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 404.

un cambio conceptual en las urbes del mundo, puntualizó que sus escritos incluían consejos técnicos para"…aquellas administraciones municipales dispuestas a seguir desde lejos el ejemplo de París". A la vez se esperaba de la Ciudad Luz"…dé valor a las municipalidades a seguir su ejemplo, y ha establecer en las más modestas proporciones… (diversos paseos)" quedando en claro el rol del modelo y el de las copias."…la horticultura europea logró en el mundo entero expansión a su conquista pacífica. Esta expansión ha sido en todas latitudes", expresó Alphand. Esta conquista pacífica- como sabemos- fue mucho más allá del terreno de la jardinería, abarcando todo el espectro el campo de las ideas, convirtiéndose así nuestras plazas y parques en uno más de los espejos infinitos y lejanos en los que los argentinos ansiábamos vernos reflejados. Y así como Buenos Aires trataba de parecerse a aquel codiciado París, actuaba a la vez como paradigma de lo que debía hacerse en las restantes ciudades adelantadas de la Nación. Junto a las obras de ingeniería"…claramente ligadas a la imagen de progreso técnico y material (…) aparecen las formas urbanas que trasladaban el modo de vida de la urbe parisiense a tierras argentina: los bulevares y paseos arbolados (los parques) cambiaron la austera fisonomía de la cuadrícula colonial con sus curvas y sus ricos follajes e invitaron a la población a paseos más amables que las severas plazas mayores". (34)

El nuevo paradigma económico constituyó una etapa de aparente desarrollo basado en el modelo primario exportador impuesto tras la ruptura del pacto colonial y la formación de Estados nacionales. Se generó una progresiva vinculación de Ibero América a centros capitalistas mundiales, particularmente Inglaterra, polo hegemónico del sistema económico mundial. Se trató de un sistema económico configurado dentro de un esquema de división internacional del trabajo,

34-BERJMAN Sonia. Nuestros paseos públicos través del tiempo en El tiempo de los parques. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992. Pág.7, 8.

caracterizado por economías centrales y periféricas, estrechamente interrelacionadas, con importante trasvase de población, transferencia masiva de recursos productivos y tecnología, y gran expansión del comercio, transporte, comunicaciones y flujos financieros: “Las áreas privilegiadas de la nueva colonización de América por los ingleses fueron aquellas de carácter “abierto”, con oligarquías dóciles y extensiones de tierra aptas para la producción a bajo costos de materias primas. Argentina, Chile, Uruguay y México son el reflejo directo de esta política, mientras que la declinación del Perú, otrora centro virtual de la política sudamericana refleja la potenciación prioritaria del Atlántico sobre el Pacífico.

En lo conceptual, América fue parte del Imperio Británico a partir de 1880 y Argentina fue considerada como una de las perlas más notables de la corona de Su majestad. Esta colonización fue posible por la complicidad activa de las élites nacionales que atisbaron tanto el rápido desarrollo y la “modernización” que el pacto con la Corona Británica otorgaba como la consolidación en el poder que ello le significaba” (35)

El nuevo paradigma generó una periferia conformada por colonias de explotación (Países Hispanoamericanos), basadas en un modelo primario exportador, productor de materiales y alimentos, con crecimiento económico ligado a la demanda exterior, estimulados a la especialización, condición para insertarse en un mercado mundial en expansión. Constituyeron economías de enclave con sector exportador en manos extranjeras y beneficios enviados fuera del país. Este modelo generó una rápida integración de los mercados internos y modificación de las condiciones del mercado internacional por medio de: a) Una revolución tecnológica: basada en el avance de las comunicaciones: transporte terrestre (ferrocarril) y marítimo y telégrafo

35-GUTIERREZ, Ramón. La arquitectura academicista entre 1870 y 1914 en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 403.

y b) incremento de las migraciones.

En las colonias las ciudades iniciaron un auge urbanístico, arquitectónico y paisajístico relevante que alcanzó a Catamarca a partir de 1856, inaugurándose en esta un período innovador que permitió dar forma y contenido a la incipiente ciudad, propiciando el cambio de una sociedad agrícola pastoril a una eminentemente urbana. Para dar cumplimiento a los planes y programas de la novel república, de marcada tendencia europeizante, fue necesario incorporar intelectuales y mano de obra especializada de diferentes procedencias, destacándose en Catamarca la presencia de maestras norteamericanas, médicos, arquitectos italianos, ingenieros, músicos.

En conjunto sentaron las bases de una aristocracia cultural urbana que, conjuntamente con las trasformaciones físicas de excelente factura, contribuyeron a otorgar por fin "valor simbólico" a una, hasta entonces, deslucida capital de provincia.

"Todas la ciudades evidenciaron en el período un enriquecimiento notable en la variedad de actividades administrativas, culturales, educativas, sociales, comerciales e industriales. Y cada una de ellas planteo requerimientos novedosos que obligaron a producir edificios específicos, con lo que la variedad de actividades se reflejó en la variedad de formas edilicias. Ningún otro período de la historia argentina produjo tales cambios en el equipamiento edilicio de las ciudades, incorporando puertos y aduanas, estaciones de Ferrocarril y fábricas, casas de gobierno, legislaturas, tribunales, y municipios, escuelas, colegios, bibliotecas, teatros y museos, clubes, hoteles, cafés, logias, hospitales, y cementerios, mercados, bancos, comercios y tiendas. Pero además se renovaron totalmente los viejos programas de viviendas e iglesias y sus consiguientes partidos arquitectónicos". (36)…"Desde el punto de vista arquitectónico se vislumbra en el

36-NICOLINI Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La ciudad liberal. 1860-1920 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 27.

periodo que va desde 1870 a 1900, un claro predominio de la vertiente denominada “italianizante” tanto por la presencia de arquitectos de esa nacionalidad cuanto por su adscripción a los parámetros de un clasicismo de esa procedencia. La conducción de las obras públicas por el ingeniero Pompeyo Moneta y luego por la contratación específica en Italia de Francisco Tamburini, se unió a la eficiente gestión municipal de Juan Antonio Buschiazzo, formado junto a los genoveses Canale, quien abordaría las obras impulsadas por el intendente Torcuato de Alvear. Hacia el final de siglo fue rápidamente reemplazada esta vertiente italiana por la clara hegemonía del academicismo francés, regenteada por la Eco de les Beaux Arts de París. Si alguno de de los primeros arquitectos argentinos se habían formado en la tradición funcionalista de los alemanes, pronto el formalismo decorativista de la academia parisina irrumpió en la recientemente creada Escuela de Arquitectura, luego de imponerse en la expresión de las obras públicas de comienzos del siglo XX”. (37).

“Fueron las ciudades las que cambiaron, y en particular las grandes ciudades. Porque el cambio estaba estrechamente vinculado con cierta transformación sustancial que se operó por entonces en la estructura económica de casi todos los países latinoamericanos y repercutió particularmente sobre las capitales, sobre los puertos, sobre las ciudades que concentraron y orientaron la producción de algunos productos muy solicitados en el mercado mundial. Fue, ciertamente la preferencia del mercado mundial por los países productores de materias primas y consumidores virtuales de productos manufacturados lo que estimuló la concentración, en diversas ciudades, de una crecida y variada población, lo que creó en ellas nuevas fuentes de trabajo y suscitó nuevas formas de vida, lo que desencadenó una actividad desusada hasta entonces y lo que aceleró

37-GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones. La ciudad argentina en la primera fase del siglo XIX en Nueva historia de la nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914) Ed. Planeta. Pág.194.

las tendencias que procurarían desvanecer el pasado colonial para instaurar las formas de la vida moderna". (38)

El cambio de rol en el nuevo sistema de producción afectó principalmente a ciudades portuarias como Buenos Aires y Rosario, como también a Córdoba y Tucumán, que iniciaron un proceso de industrialización con el uso del ferrocarril como sistema de transporte y de carga de recursos naturales y humanos, funcional al modelo económico propuesto. Espacialmente se adecuó la distribución territorial de las ciudades hispánicas a las nuevas solicitudes, para lo cual se diseño un sistema de tendido de líneas férreas conducentes al puerto de Buenos Aires, principal centro emisor y receptor de flujos.

"En la segunda mitad del siglo XIX el ferrocarril se transformó en algo más que un medio de transporte; pasó a ser algo así como un símbolo de progreso. También fue uno de los elementos constitutivos de la nueva estructura física de la ciudad argentina. Es cierto que como medio de transporte inter-urbano llegó con sus estaciones hasta las periferias urbanas de entonces, pero también es cierto que en muchas ciudades nuevas la estación del ferrocarril constituyó la justificación de sus existencias al mismo tiempo que elemento central de la estructura urbana, prolongado a través de toda la ciudad y más allá de ella por medio de las vías férreas". (39)

El tendido de las redes del ferrocarril y su llegada a Catamarca, significó un cambio fundamental para la economía y política de la provincia. Acrecentó su base agraria aportando materia prima y recursos humanos al proyecto global, como también facilitó el inicio de la actividad minera local. Asimismo afectó la incipiente industria local con la inserción de productos de importación. Acentuó el centralismo dado que paulatinamente se desvinculó de las provincias que

38-ROMERO José Luís. Las ciudades burguesas en Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Ed. Siglo veintiuno editores argentina S.A. Buenos. Aires Argentina. 1976-2011. Pág.247, 248.

39-NICOLINI Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La ciudad liberal. 1860-1920 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 25.

integran la región del noroeste argentino y con el espacio geopolítico de colonización del océano Pacífico de supremacía hispánica, para integrarse al sistema geopolítico capitalista del océano Atlántico de dominación inglesa. Esto significó una marcada dependencia con el puerto de Buenos Aires, pasando de esta manera a cumplir un rol desfavorable de ciudad de flujo terminal en el sistema espacial de producción. Dicha situación se incrementó con la no concreción del tramo ferroviario Catamarca – Tucumán del cual solo se ejecutaron 54 Km, que vinculaba la primera con la localidad de La Merced, quedando inconclusas importantes instalaciones de infraestructura.

En nuestro país, este modelo económico significó un crecimiento fortísimo y constante del sector comercial desde mediados del siglo XIX hasta el primer conflicto mundial, paralelo a la expansión que durante el mismo periodo experimento el comercio global. A partir de dicho conflicto el curso de las exportaciones disminuyó, consecuencia de las perturbaciones del mercado internacional afectando la tasa de crecimiento de estas economías.

No obstante en todo el periodo, y desde la transformación iniciada en 1856, la ciudad tuvo un crecimiento sostenido en obras de infraestructura, edilicias y número de habitantes, y en consecuencia expansión de su planta física: “Aquella modesta aldea, que en 1856 cuenta con solo 30 manzanas, se trasforma en una floreciente ciudad que, en 1887 presenta 183 manzanas trazadas (incluidas las pertenecientes a Villa Gobernador Cubas), según consta en el plano levantado por Servando Quiróz en enero de dicho año. Estamos pues ante una acelerada expansión urbana que, extendiéndose en todas las direcciones. Alcanza a cuadruplicar el área amanzanada en el lapso de 31 años. Al comienzo de esta etapa, los planos de 1911 y 1917 (muy similares entre sí), nos muestran una ciudad con una trama no muy distinta a la prolijamente expresada por Servando Quiróz, pero un hecho fundamental hará variar la imagen urbana: la progresiva ocupación de las manzanas hasta alcanzar por el Norte sud y Oeste

el límite que significan los bulevares cuyo trazado había aparecido por primera vez en el plano de 1887. Ciento cuatro manzanas, es decir el 75 % de las trazadas presentan edificaciones en sus bordes" (40).

En 1916 se aplicó por primera vez la Ley Sáenz Peña para la elección de presidente, utilizando el voto secreto y obligatorio para todos los habitantes varones, resultando electo el candidato del partido Radical. Mediante este se facilitó el acceso a la conducción de cargos relevantes a representantes de los sectores medios, consolidándose las bases de la República. Con anterioridad los gobiernos conservadores llegaban al poder por medio del voto cantado, origen de abusos, presiones y fraudes. "Con el advenimiento del radicalismo se inicia en el país una política democratizante y populista en lo interno y "nacionalista" en lo externo. Pero además un notorio cambio de mentalidad social que se tradujo en un modo también de hacer política y de concebir el rol del estado, que se fue ampliando hacia áreas de actividades antes libradas al juego de la actividad privada. Esta tendencia se iniciaría con el primer gobierno de Irigoyen, y como veremos después, se acentuaría enérgicamente con el surgimiento del peronismo en la década del 40". (41)

El crack de 1929 cerró la etapa de desarrollo hacia fuera, poniendo de manifiesto la fragilidad de las bases en que se asentaba la aparente prosperidad de las economías hispanoamericanas, generando hundimiento de la economía norteamericana y recesión de las europeas. La depresión se expresó por una violenta contracción de la demanda y de las importaciones de productos primarios en los países industriales, la caída de los precios, disminución del valor de las materias primas de los países hispanoamericanos y deterioro del poder de compra de los países periféricos. El estrangulamiento del

40-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 24.
41-GONZALES IRAMAIN, Jorge Julio. Marco Histórico en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina. 1997. Pág. 32.

sector externo puso de manifiesto los riesgos de la monoproducción y del endeudamiento y también la necesidad de reconversión de la estructura productiva.

Argentina, con un cierto grado de industrialización y mayor nivel tecnológico propició el cambio del modelo de crecimiento, que favoreció a las principales ciudades como Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Tucumán por medio de la sustitución de parte de las importaciones por producción interna (Industrialización Sustitutiva de Importaciones, ISI). Trajo aparejado el crecimiento de una incipiente burguesía industrial y clases medias relativamente amplias, con nuevas formas de desarrollo nacional y autónomo, abandono de las actividades exportadoras, impulso de las actividades industriales, esto es del desarrollo desde afuera hacia dentro con apoyo del Estado a las nuevas actividades productivas y adopción de medidas proteccionistas, sistematizadas en 1949 por la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL).

Corresponde a esta etapa, (1943–1955) del gobierno peronista, la implementación de planes nacionales de desarrollo que darán nuevos y renovados impulsos a las ciudades en términos urbanísticos, arquitectónicos y paisajísticos. Se ejecutaron bajo los lineamientos de los modelos de ciudad jardín inglesa y norteamericana, el estilo neo colonial, instaurado con el Movimiento de Restauración Nacionalista (1910-1950), el auge del Art Decó y la irrupción del denominado Movimiento Moderno: “Durante el periodo, se produjeron dos hechos significativos que derivaron, por primea vez en nuestro país, de una reflexión sobre el estado de nuestras ciudades y sobre el de la práctica arquitectónica, en ambos casos, como resultado del rumbo que había tomado el país entero a partir de la política global de la república liberal y sus consecuencias sobre el crecimiento de las ciudades y sobre la arquitectura afectada por el eclecticismo internacional.

La preocupación por el problema de la identidad de la arquitectura desencadenó, a comienzos de este siglo, la primera teoría

arquitectónica propiamente hispanoamericana. Fue entonces cuando los teóricos del llamado Movimiento de la Restauración Nacionalista criticaron la trasformación cosmopolita que se estaba llevando a cabo en las ciudades, propusieron un "mirar adentro" y como alternativas en cuanto al lenguaje arquitectónico, la arquitectura neo-hispánica o neo-colonial. Sus obras entre los años 20 y 30 aunque, a la postre, resultaron sólo variantes eclécticas en el contexto urbano hispanoamericano, alcanzaron altos niveles de calidad sustituyendo al lenguaje pintoresquita en la vivienda suburbana o de veraneo, mientras no sobrepasase las tres plantas. Simultáneamente, una nueva ola volvía a proponer el "mirar afuera" con el "estilo internacional" derivado del movimiento Moderno. Sus profesionales encontraron una razonable solución original y moderna para el edificio en altura sustituyendo al lenguaje ecléctico pero insertándose armónicamente en la ciudad ecléctica". (42)

En este periodo Catamarca, si bien no tuvo un despegue industrial y comercial como evidenciaron las principales ciudades, fue ampliamente beneficiada con un conjunto de obras de gran envergadura que dieron completud al paradigma histórico, coadyuvando a la imagen de la ciudad. Mantuvo asimismo un crecimiento lento pero sostenido que preservó el valor esencial del modelo histórico optimizando su funcionamiento, salvaguardando la escala y la calidad ambiental: "El balance del desarrollo urbano puede describirse diciendo que aquella ciudad, de 138 manzanas en 1917, se extiende hasta alcanzar aproximadamente 210 en 1934, llegando finalmente en 1947 a contabilizar 273 manzanas trazadas, lo cual expresa la duplicación del área urbanizada en el transcurso del periodo. Los datos demográficos extraídos de los Censos Nacionales, ratifican tal expansión, pues de los 9.727 habitantes existentes en 1895, se pasa en 1914 a 14.937,

42-BAZAN Armando Raúl. La ciudad jardín en La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág. 216, 218.

es decir una diferencia de 5.210 habitantes, lo que representa un crecimiento del 52 % en el transcurso de de 19 años; llegando en 1947 a 32.536, de modo que se experimenta un crecimiento poblacional de 118 % en el curso de 33 años. Tal crecimiento poblacional, traducido en una duplicación de la superficie urbanizada, se complementa con una rica y compleja organización funcional, a fin de satisfacer las necesidades humanas, que abarcan todos los aspectos de relación: culturales, recreativos, sanitarios deportivos, administrativos etc., lo que a la vez precisa de una variedad de medios de comunicación que van desde la carretera al teléfono, como así también de una infraestructura de servicios que posibiliten el eficaz desenvolvimiento de las citadas interrelaciones humanas. En este último aspecto, las instalaciones de infraestructura urbana comenzadas a fines del siglo XIX, continúan extendiéndose acompañando la expansión de la cuadrícula, modificando los modos de vida de la población y el paisaje urbano". (43)

El golpe cívico militar de 1930, que derrocó al presidente Irigoyen, dio inicio a una modalidad de toma de poder por parte de los grupos más conservadores, abroquelados en partidos minoritarios que no podían acceder al gobierno por medio de elecciones libres para conservar sus privilegios. Comenzó la influencia de la denominada restauración conservadora en el que la República perdió el sustento masivo, manteniéndose esta modalidad perversa durante casi todo el siglo XX hasta 1983 cuando finalmente, por el voto popular, se recuperó la Democracia como sistema político. Durante este corte temporal (1955-1983), los gobiernos elegidos democráticamente no pudieron hacer frente a los intereses de los grupos conservadores propiciando que los gobiernos militares incurrieran en el endeudamiento externo por incremento del crédito internacional. Por disponibilidad del excedente de los países petroleros los países latinoamericanos

43-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 25.

obtuvieron dinero en forma rápida y en condiciones óptimas. No se invirtió en reformas estructurales profundas, se destinaron a sufragar abundantes importaciones de bienes de consumo sofisticados, sostener políticas cambiarias irreales, armamento moderno, alimentar políticas macroeconómicas que alentaron salidas de capitales, desarrollar grandes empresas del sector público (petróleo, acero, armamentos, productos químicos, centrales hidroeléctricas), aumentar la dependencia financiera y tecnológica, beneficiar a un sector de la población con exclusión de las masas campesinas y urbanas. En síntesis se redujo la intervención del Estado, con generación de graves déficit fiscales, redistribución regresiva del ingreso, y contracción de la demanda por la caída los salarios.

En este marco la ciudad nunca superó la estanqueidad de centro administrativo - cultural de escaso desarrollo, respecto a otras ciudades próximas como Córdoba y Tucumán. Mantuvo este estadio durante casi todo el siglo XX, con importantes pérdidas de población por migraciones internas hacia los centros industrializados, principalmente durante el gobierno peronista. Igual situación de estanquidad, rol y escaso desarrollo experimentó la vecina ciudad de La Rioja. Recién a partir de 1980, y durante la dictadura militar, en que se aplicó la Ley 22021 de promoción industrial, que benefició inicialmente a la provincia de La Rioja con extensión a las provincias de Catamarca, San Luís y San Juan, comenzó a manifestarse un incipiente crecimiento en actividades comerciales y de servicios, y una importante expansión de la planta física que traspasó considerablemente los límites de los bulevares del modelo histórico. Si bien se creó un parque industrial para el asentamiento de las fábricas, alejado del centro, la aplicación de dicha ley no tuvo el impacto esperado para producir un cambio de rol de la ciudad, ni tampoco modificar la preeminencia del empleo público como principal fuente laboral. Si generó una migración interna de empresarios de Buenos Aires y profesionales de provincias vecinas

que incrementó el número de habitantes y diversificó la composición socio-cultural de la población.

Otro acontecimiento importante para la vida cultural de la ciudad lo constituyó la creación de la Universidad Nacional de Catamarca en el año 1972, durante la presidencia del Gral. Lanusse. Esta creación se dio como consecuencia de la estrategia de los gobiernos militares de disminuir la alta concentración de estudiantes en las principales ciudades universitarias, dada su activa participación en las grandes movilizaciones populares, -el Cordobazo (1968)- que se sucedían en todo el país en rechazo a gobiernos de facto y en concordancia con otros acontecimientos mundiales de relevancia como el "mayo francés", como la denominada "primavera de Praga" y la resistencia a la guerra de Vietnam. La nueva institución facilitó el acceso a la educación superior a los sectores más populares, dado que los sectores medios y altos continuaron eligiendo centros universitarios consolidados como Córdoba y Tucumán, situación que en los cuarenta años transcurridos desde su creación tiende a revertirse lentamente.

A partir de 1990 y hasta el presente la aplicación de las políticas neoliberales condujeron a un estancamiento generalizado de la provincia, verificable en el vaciamiento del estado, con ausencia de políticas en educación, salud pública, servicios básicos, cierre del banco de la provincia, falta de generación de empleo en el sistema productivo con crecimiento desmesurado del empleo público, orientación de la producción agraria a monocultivos extensivos (olivo) en detrimento de la diversidad productiva, incremento de la producción minera a gran escala sin beneficios locales, etc. Igual situación de ausencia de políticas públicas se expresó en la ciudad. Se preservó a ultranza criterios funcionalistas, priorizando la inserción de obras puntuales inconexas, sin lineamientos claros que garanticen la continuidad del modelo histórico. Se tradujo en el crecimiento expansivo de la planta física sin los atributos de urbanidad del mencionado modelo histórico, destrucción del patrimonio edificado, colapso de los servicios e

infraestructuras etc. En síntesis la generación de un estadio confuso en lo conceptual y caótico en lo físico, que ha llevado a la estanqueidad del sistema urbano en general y de los EA en particular.

## B- MARCO GEOGRÁFICO

La provincia de Catamarca, conjuntamente con las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, Salta y Jujuy, integra la Región Noroeste (NOA) del país. Su territorio se caracteriza por la gran biodiversidad que comprende zonas de extrema aridez, como la puna, hasta las estribaciones boscosas de las yungas. Su geografía es variada reconociéndose la existencia de varios picos que superan los seis mil metros de altura, la alternancia de extensas zonas desérticas, grandes salares, fértiles valles, conformando un paisaje reconocible por los grandes contrastes escénicos.

Los plegamientos orográficos son los determinantes de su configuración. Paralelos entre si y de marcada tendencia norte – sur, generaron sub-regiones, hoy distinguidas como regiones provinciales: Región Este, Región Centro y Región Oeste. Se expresan como corredores identificables por sus rasgos naturales y culturales. Históricamente su vinculación fue dificultosa, factible a través de pasos o quebradas, alternadas por los denominados caminos de herraduras para el flujo de tracción a sangre, y más recientemente cuestas o caminos de cornisa para el paso vehicular. Por sus caracteres geográficos, antropológicos, sociales y culturales está integrada al sistema del corredor altoandino sudamericano.

El Valle de Catamarca en donde se localiza la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca corresponde a la Región Centro. Su configuración está definida por los plegamientos de las denominadas sierras pampeanas, y natural y culturalmente comprende una unidad

paisajística identificable en el elenco de valles fértiles del noroeste argentino. Por su localización constituye una interfase cultural entre las expresiones altoandinas y las de la región de la pampa húmeda argentina.

La ciudad se emplaza a los 28° 40´ de latitud sur y 65° 45´ de longitud oeste, al norte del mencionado Valle. Es capital provincial, sede de la gobernación, y su municipio tiene jurisdicción sobre ella y el resto del Departamento Capital. Tiene 399 km2 y se encuentra a 550 msnm. Cuenta con 162.601 habitantes, los que sumados a los 40.255 de los otros departamentos del Gran San Fernando del Valle de Catamarca (Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú), representan alrededor del 53.29 % de la población de la provincia. Sus límites jurisdiccionales son los Departamentos Fray Mamerto Esquiú, Valle Viejo, Capayán y Ambato.

Su carácter básico y el de su entorno son determinados por la espectacularidad intrínseca del lugar. El relieve que define el valle está conformado por los cordones montañosos de las sierras de Ancasti al este (1500 msnm), Graciana y Fariñango al norte (1000 y 1440 msnm) y Ambato al oeste (4800 msnm). Su geología es propia de sierras pampeanas representada por basamento cristalino fracturado en bloques alargados de sentido norte sur, restos de la cubierta terciaria y depósitos cuaternarios. Todas las sierras corresponden a bloques de basamentos ascendidos y basculados y cada valle longitudinal a una depresión tectónica. Por las líneas de fallas o valles estructurales escurren los cursos que conforman las redes de drenaje de las cuencas. La ciudad y demás núcleos urbanos se asientan sobre suelos de relleno de la era cuaternaria, que comprenden fanglomerados de pie de monte y detritos de falda depositados por los ríos y arroyos a las salidas de las quebradas, que se entrecruzan en el pie de monte.

El valle es atravesado longitudinalmente por el río del Valle, colector principal que recibe el aporte de las cuencas del río del Tala – Ongolí

y la del arroyo Fariñango en sus márgenes oeste. En el este recibe las aguas de la cuenca del río Paclín – Santa Cruz. Sus crecientes estacionales son regulados por el embalse de Las Parquitas, lo que controla los riesgos de inundación y finalmente sus aguas se infiltran en el medio poroso, alimentando el reservorio subterráneo desde la cabecera de la cuenca. Igualmente los demás ríos y arroyos de recorrido serrano, al llegar a los sectores bajos se insumen en el subsuelo del valle sumándose a dicho reservorio.

El clima está influenciado a nivel micro y meso climático por la posición geográfica, la disposición del relieve y la altitud. Se considera como de régimen continental con acentuados rasgos de aridez y déficit hídrico. Es resultante de la configuración del relieve que con cordones montañosos serranos orientados sub-meridionalmente originan compartimentos micro climáticos con fuerte irradiación e irregularidad en la reducida pluviometría. Las precipitaciones son escasas, definido dentro del régimen tropical de precipitaciones estivales y sequía invernal. El comportamiento de las precipitaciones se traduce en las redes hidrográficas, absolutamente torrenciales. La erosión hídrica es moderada en invierno y máxima durante el verano. La erosión eólica es máxima en invierno para condiciones de tipo desértico, prácticamente nula precipitación y elevados contrastes térmicos diarios. Catamarca es un centro de baja presión, por este motivo es receptora de vientos y por la semiáridas los vientos son polvorientos, siendo predominantes los del noreste. Cuando no hay fuerte vientos la atmósfera es diáfana siendo uno de los centros de mayor heliofanía del país.

Si bien las acciones antrópicas como la tala indiscriminada han modificado profundamente la vegetación original, se mantienen relictos en los cuales se pueden inferir su conformación. Igualmente es de suponer que los nativos influenciaron de alguna manera en la fisonomía de la vegetación. En el Valle Central está constituida por un

monte de arbustos xerófilos, leñosas, espinosas, de escaso follaje y de altura de 1 a 3 m. Aparecen mezclados árboles bajos del mismo tipo, disminuida su cantidad por la intensa explotación de los pobladores. El suelo aparece cubierto por matas y sub-arbustos a menudo espinosos y gramíneas duras sin ninguna continuidad, en el sector montañoso y en el valle. Este monte arbustivo xerófilo aparece más achatado sobre superficies abiertas expuestas al sol y vientos donde soportan más evaporación o donde el agua se infiltra más profundamente; en cambio las comunidades vegetales que lo integran adquieren mayor desarrollo en hondonadas reparadas y húmedas o en los cauces con agua permanente o agua subterránea a poca profundidad. La fauna de la zona si bien ha sido desplazada por la urbanización, aun abunda gran cantidad de pájaros, pero también existen animales perjudiciales y peligrosos para la vida como artrópodos.

## C- DECURSO HISTÓRICO

Respecto al actual territorio catamarqueño “El siglo XVI fue el periodo de conquista y de los primeros intentos de colonización que fracasaron, hasta la llegada de la expedición de Juan Ramírez de Velasco en 1591 y la fundación de Todos los Santos de la Nueva Rioja en la región diaguita.

El siglo XVII fue la etapa de la colonización del valle de Catamarca y el nuevo intento de ocupar las tierras del oeste de la provincia, provocando los grandes alzamientos indígenas. Este proceso culminó con la derrota de los calchaquíes, la fundación de San Fernando del Valle de Catamarca y el comienzo de la ocupación del ámbito diaguita.

El siglo XVIII fue la época de la plena ocupación de todo el territorio catamarqueño: se colonizaron los valles de Santa María, Andalgalá, Belén, Tinogasta, Antofagasta de la sierra y lo que luego sería el departamento La Paz.

En el siglo XIX se inició el período independiente con características políticas distintas, pero continuando con el propósito de colonizar todas aquellas tierras desiertas e incultas que todavía existían”. (44)

En lo referente al valle de Catamarca su cultura en el tiempo se presenta en etapas identificables. Se reconoce en su evolución histórica un conjunto de situaciones diferentes de apropiación, conformación, modelación del espacio de uso urbano, rural y territorial. Desde el inicio de la conquista del actual territorio catamarqueño hasta la

---

44-BRIZUELA DEL MORAL Félix A. Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX. Ed. CENEDIT Centro Editor. UNCa. Catamarca 2003. Pág. 23

fundación de la ciudad, etapa pre fundacional (1550–1683), en el valle de Catamarca se desarrollaron un conjunto de poblados tanto en las desembocaduras de quebradas del cordón montañoso de Ambato: actuales Chumbicha, Capayán, Huillapima, Miraflores, Coneta, como en la banda este del río del Valle que surca de norte a sur dicho valle: San Isidro, Villa Dolores, Santa Rosa, San Antonio, Piedra Blanca, La Tercena, La Carrera, Pomancillo Este, Pomancillo Oeste. "Por las particularidades propias de la extensión de nuestro territorio y de la ocupación y conquista del mismo, el proceso de urbanización se vio matizado por la formación de núcleos espontáneos que se estructuraban en torno a un elemento generador, y en torno a las vías de comunicación y comercialización, o cercanas a los puntos de producción. Estos asentamientos fueron tomando importancia junto a los planes y estrategias oficiales". (45)

"Si bien poblados como Pomangasta y Collagasta figuran antes de 1591 – en que se funda la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja - es a partir de esta fecha que la colonización del valle de Catamarca se va haciendo efectiva, por "motivos Estratégicos y sobre todo económicos" "(pues) se encontraban sobre el camino directo de La Rioja a San Miguel de Tucumán, y era "muy poblado de indios", según reza un mapa de aquellos años". Con el repartimiento de indios y tierras surgen – según las mercedes concedidas – asentamientos en la zonas del departamento de Valle Viejo, y especialmente a lo largo del Río del Valle;…"y así paulatinamente se van creando estancias en el sur del valle de Catamarca, origen de los modernos pueblos y villas. Coneta, San Pablo, Capayán y Chumbicha ya existían antes de 1600…De esta época datan las primeras estancias de la sierra de Santiago, el pueblo de Paquilingasta, y los establecimientos de españoles en ambas márgenes del Río del Valle. La mayor población se

45-GUTIERREZ, Ramón. 2 La arquitectura del dominio español (1516-1810) 1.1 Centros Urbanos en Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Argentina. 1980. Pág.41.

concentra en Las Chacras, cercana a la actual Catamarca" (46)…"Sin duda, el otorgamiento de las primeras mercedes y encomiendas fue fundamental para iniciar el proceso colonizador, ya que se necesitaba capital y mano de obra abundante para realizar las primeras tareas, que en las labores del campo son las más costosas y difíciles.

Los simples moradores, aquellos españoles pobres que no aportaron para el sustento de las ciudades ni de las expediciones militares, que no recibieron mercedes de tierras ni de indios, no podían con su único esfuerzo iniciar las tareas de desmontar el terreno, cavar acequias y represas, cercar, cultivar y cuidar el ganado. Estas tareas la llevaron a cabo los indios mitayos de las encomiendas bajo la dirección de los mayordomos que fueron a veces españoles o criollos, pero también indios yanaconas que tenían su experiencia en Chile o en el Perú y estaban al servicio de los feudatarios españoles.

Las primeras plantaciones que se registraron en el valle eran de algodón y de vid, y fueron la base de la economía de la zona y de la provincia de Catamarca en el siglo siguiente. También se inició la siembra de trigo, maíz, cebada, la plantación de frutales de Castilla y la explotación ganadera.

Al comenzar el siglo XVII se fue intensificando la colonización del valle de Catamarca, registrándose nuevas mercedes y emprendimientos industriales, como la instalación de molinos, telares, bodegas y alambiques. El valle se distinguió en la región por la producción de harina, vino y aguardiente, y por los tejidos de algodón y de lana de camélidos". (47)

"Desde la fundación de La Rioja (1591) el Valle de Catamarca

46-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 8.
47-BRIZUELA DEL MORAL Félix A. Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX. Ed. CENEDIT Centro Editor. UNCa. Catamarca 2003. Pág. 215, 216.

quedó dividido en dos jurisdicciones: la parte sur para esta ciudad, y la parte norte para la de Tucumán. El límite fue el sistema de los ríos Tala-Ongolí hasta su unión con el río del Valle y desde allí una línea recta imaginaria hasta alcanzar la "Sierra de Santiago" (El alto-Ancasti). En jurisdicción tucumana, al este del río del Valle, vino a quedar la región fértil y amena donde se asentó el núcleo poblacional más importante del Valle. También en jurisdicción tucumana, en la margen derecha del río y muy cerca de la línea demarcatoria, se extendía otra zona más áspera y agreste en la que se levantará a fines del siglo XVII la ciudad de San Fernando" (48)

A diferencia de los habitantes nativos los colonizadores tomaron el llano como escenario apropiado para la expansión territorial. Fueron asentamientos de patrón espontáneo adaptados a características del lugar. Surgieron como núcleos de incipiente urbanidad que conformaron un primigenio sistema de espacios abiertos, compuestos por: plaza, iglesia, caseríos, cultivos y callejones, vinculados entre sí por el antiguo Camino Real.

Respecto a la ciudad, históricamente se reconocen varios intentos de fundación, siendo el primero la ciudad de Londres, fundada en 1558, y el sexto el definitivo o fundación efectiva en el actual emplazamiento. Su localización estratégica determinó la centralidad territorial del valle y es punto de inflexión entre los mencionados poblados históricos, los del sur en el piedemonte de Ambato y los de la banda este del río del Valle. En ambos casos las urbanizaciones se desarrollaron a espaldas de los cursos de agua de los cuales se sirven y alimentan. El valle expresa la coexistencia social de dos expresiones culturales opuestas y complementarias: la rural o pueblerina y la urbana o citadina. Ambas fueron originadas por las tramas históricas de relaciones sociales entre los antiguos habitantes de la provincia de Tucumán y

48-ANDRADA DE BOSH, Elsa. Hallazgos de Investigación. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2004. Pág. 19.

La Rioja. Dichas provincias cedieron sus territorios para la fundación de Catamarca, manteniendo a través de los siglos estrechos lazos sociales y culturales que los hermanan.

"El primer asentamiento de españoles en la zona de Catamarca es la ciudad de Londres, en el valle de Quinmivil, fundada en 1558. Esta fundación responde a un plan estratégico llevado a cabo por Juan Pérez de Zorita (o Zurita); mediante el cual Londres, Córdoba de Calchaquí (1559) y Cañete (1560), protegerían la ciudad de Santiago del Estero (1553), de los diaguitas, como también el comercio entre Chile y Tucumán y entre el valle Calchaquí y Santiago del Estero. Cada ciudad cumplía una función específica - por su ubicación geográfica – en este plan. Sin embargo hacia 1562 desaparecen Córdoba y Cañete, destruidas tras enfrenamientos con los indígenas. Londres a partir de 1562 cambia de emplazamiento repetidas veces". (49)…"En el siglo XVII se produjeron los grandes alzamientos diaguita-calchaquíes que destruyeron San Juan Bautista de La Paz y asolaron toda la zona oeste de Catamarca, haciendo imposible la ocupación de las mercedes y la utilización de las encomiendas. Los intentos de colonización fueron esporádicos, supeditados a los vaivenes de la guerra.

Mientras en el oeste se sufría esta larga contienda, en el valle central de Catamarca la vida de los colonos se desenvolvía en un marco de paz, debido a que los pueblos indígenas de esta zona habían sido reducidos y distribuidos en encomiendas, al tiempo que se establecían nuevos contingentes hispanos. Es en este período cuando se otorgó la mayor cantidad de mercedes en el Valle y en el Este del territorio catamarqueño. Estas condiciones influyeron para que se decidiera trasladar la ciudad de Londres al valle de Catamarca, fundando San Fernando y creando una nueva jurisdicción". (50)

---

49- NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 8.
50-BRIZUELA DEL MORAL Félix A. Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX. Ed. CENEDIT Centro Editor. UNCa. Catamarca 2003. Pág. 215, 216.

"Considerando el desarrollo creciente de la zona de Las Chacras, la finalidad de las Guerras Calchaquíes, el despoblamiento y pobreza de Londres- ciudad que solo existe "en papel" según Larrouy – y ante la necesidad de nuclear los pobladores del Valle, los vecinos solicitan al Rey el traslado de Londres (de Pomán) al valle de Catamarca.

Esta petición lleva en sí otra: la creación de la provincia, puesto que el Valle es jurisdicción de San Miguel de Tucumán. La Cédula Real autorizando lo pedido se resuelve en 1679, pero recién cuatro años después se llevaría a cabo la fundación de la ciudad de Catamarca, en su actual sitio".

"Para dar cumplimiento a la Cédula Real en 1679, el gobernador de Tucumán Don Fernando de Mendoza mate de Luna, se traslada al valle de Catamarca en 1683, el 30 de Mayo día de San Fernando. Poco después recibe el Estandarte Real y los Libros Capitulares de Londres. Mate de Luna congrega a los vecinos más importantes para discutir el sitio exacto donde se ubicaría la ciudad. Finalmente se asienta a 1 legua de la población del Valle, río por medio.

La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca es fundada por Mate de Luna el 5 de julio de 1683, día en que se planta el Rollo – u horca- símbolo de de la Justicia Real y que marca la posesión del sitio. El fundador hace expresa mención en el Acta que se trata de una traslación de la ciudad de Londres" (51)..."Sin embargo – a pesar de que el deslinde y amojonamiento se practica un año después- la ciudad permanece deshabitada y sin casas durante diez años. Un nuevo problema surge, que impide su desarrollo, y se debe a la protesta que eleva La Rioja, apoyada por Charcas. En respuesta se dicta una Cédula Real que suspende la traslación y fundación de Catamarca, pero esta orden llega cuando ya la ciudad se había fundado en cumplimiento de la anterior Cédula. En 1690 se ratifica la

51-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 9.

creación de San Fernando del Valle de Catamarca, y es Bartolomé de Castro quien funda en definitiva la ajetreada ciudad". (52)

"La ciudad de San Fernando fue fundada en el valle de Catamarca en 1683, pero recién doce años después los vecinos aceptaría radicarse en ella. Su construcción se inició en 1695 por empeño y acción del teniente gobernador Bartolomé de Castro. En todas las demás provincias históricos del país el poblamiento y colonización comenzó con la fundación de la ciudad capital, en el caso de Catamarca fue al revés, se colonizó primero su campaña y luego se fundó la capital. Es un proceso diferente a la tendencia general que muestra la instalación hispana en América, la que fue particularmente urbana, saliendo de las ciudades a conquistar la campaña". (53)

"El 1° de enero de 1694 don Bartolomé de Castro conminaba a todos los vecinos a edificar sus casas en el recinto de la olvidada urbe, y a instalarse en ellas. Desplegando febril actividad, ayudó personalmente a los que construían, prestando tapiales y otros elementos.

Trasladó el convento de San Francisco, levantó la primera Iglesia matriz en la esquina que hoy ocupa la Casa de Gobierno, y colocó en ella con grandes ceremonias, las imágenes de Jesús Sacramentado y de la Santísima virgen del Valle, traída desde Valle Viejo en conmovedora procesión. El 7 de abril de 1695 dió por erigida y oficialmente ocupada la ciudad". (54)

Dicha fundación efectiva es posterior a las fundaciones de otras ciudades argentinas creadas con modelo de cuadrícula hispánica tales como: Santiago del Estero (1553), Mendoza (1561), San Juan (1562 con traslado en 1593), Córdoba (1573), Buenos Aires (1580),

52-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 9.
53-BRIZUELA DEL MORAL Félix A. Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX. Ed. CENEDIT Centro Editor. UNCa. Catamarca 2003. Pág. 221, 222.
54-ANDRADA DE BOSH, Elsa. Hallazgos de Investigación. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2004 Pág. 14.

Tucumán (1565 con traslado en 1685), Salta (1582), La Rioja (1591), San Salvador de Jujuy (1593), San Luís (1594), Santa Fe (1573 con traslado en 1650 – 1660).

"La estructura urbana de la ciudad argentina durante la dominación hispánica fue la cuadrícula, esto es una trama regular de circulaciones ortogonales que encierran el espacio público o plaza y a otros espacios de igual medida o manzanas destinados a ser ocupados por volúmenes edificados o cerrados. La característica más saliente de esta estructura es su notable regularidad geométrica y dimensional; en efecto, ciudades de traza rectilínea y aún ortogonal hubo muchas, pero no abunda el tipo de trama regular que encierra calles del mismo ancho y módulos cuadrados. Tampoco fue frecuente en la historia que las medidas de su módulo –descomunal para la experiencia europea- se mantuvieran casi constantes a pesar de la diversidad de territorios y circunstancias históricas en las que fue aplicado. Las pequeñas ciudades de traza rectilínea fundadas en Andalucía y Levante poco tiempo antes del descubrimiento de América, concluyendo el trámite de la conquista, como Santa Fe de Granada, Puerto Real de Cádiz o Villarreal de Castellón, no poseían traza regular; sus calles tenían diferentes anchos y sus plazas entre 4 y 20 veces más chicas". (55)

Como lo destaca Nicolini el rol de San Fernando del Valle de Catamarca fue proteger la ciudad de Santiago del Estero y el comercio con Chile. Económica, política, espacial, social y culturalmente estuvo conectada al conjunto de provincias que integran la actual región del noroeste argentino, y por medio de estas al espacio de dominación española sobre el océano Pacífico. Se trató de una fundación atípica por cuanto su entorno ya estaba colonizado con anterioridad a dicha fundación, lo cual condicionó su evolución. De escaso casi nulo desarrollo durante este período apenas pudo manifestarse como un pequeño asentamiento de escasa relevancia. Sus construcciones

55-NICOLINI, Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La ciudad hispánica. 1550-1860 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 22.

públicas, domésticas y de infraestructuras fueron humildes, constituyendo una ciudad de conformación periférica ajena a los adelantos e influencias estilísticas de ciudades vecinas: "El desarrollo poblacional y económico de Catamarca estuvo condicionado por un doble aislamiento. Uno externo respecto a la ruta troncal que unía Buenos Aires y el alto Perú y otro interno impuesto por su geografía montañosa. Todos sus valles y tierras fértiles se encuentran aislados unos de otros y sin salidas hacia las provincias vecinas sino es por tortuosas cuestas, desfiladeros y quebradas; el único camino expedito es hacia el sur, hacia las salinas de Córdoba.

Esta situación marginal de Catamarca la condenó al asilamiento y a la pobreza. Los hacendados del Valle argumentaban que carecían de recursos para mantener simultáneamente casas en sus propiedades rurales y en San Fernando, lo que de alguna manera era cierto, pero las autoridades de la gobernación insistieron y bajo amenazas de sanciones lograron que los vecinos poblaran la ciudad.

San Fernando del valle de Catamarca consolidó su población estable recién a partir de la tercera década del siglo XVIII, gracias a los nuevos aportes poblacionales de peninsulares, especialmente comerciantes, quienes dieron impulso a la ciudad. A estos nuevos contingentes se debe el asentamiento estable de la ciudad y su expansión. Fueron penetrando en el estrato social jerárquico por medio del matrimonio con los descendientes de los hacendados y conquistadores. Así se fue renovando la sociedad con algunos cambios en la composición de la elite regional, en la cual fueron ingresando nuevos grupos de españoles, criollos y extranjeros". (56)

"La tan anhelada ciudad capital -ya hecha realidad en forma efectiva- tardaría bastante tiempo en poblarse, ocuparse con edificaciones y desarrollarse activamente. El hecho se explica por cuanto los vecinos-especialmente de Capayán y las Chacras-

56-BRIZUELA DEL MORAL Félix A. Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX. Ed. CENEDIT Centro Editor. UNCa. Catamarca 2003. Pág. 222.

permanecía en sus residencias, sin trasladarse a la capital, o hacían sus casas tan precarias que al no habitarlas se arruinaban en corto plazo". (57)…"Una definición concreta fue la que se refería a la posición real de cada ciudad en el vasto y diferenciado ámbito continental. La ciudad formal de la época de las fundaciones-la del acta y el escribano, la espada y la cruz-empezó a descubrir que era una ciudad real, pequeña y miserable casi siempre, con pocos vecinos y muchos riesgos e incertidumbres. Empezó a descubrir que estaba en un sitio real, rodeada de una región real, comunicada por caminos que llevaban a otras ciudades reales a través de zonas rurales reales, todo con caracteres singulares que escapaban a cualquier generalización curialesca. Y empezó a descubrir que de todo eso derivaban sus verdaderos problemas y dependían sus posibilidades futuras. Así, las ciudades se hicieron reales tomando conciencia de la región en la que estaban insertas". (58)

Igual situación de conformación periférica se planteó para la ciudad de La Rioja, fundada con anterioridad, en tanto que a Córdoba, Salta y Tucumán les cupo otro rol **y** dinámica de desarrollo desde el inicio mismo de su fundación:

"En la elección del sitio para la localización de la Córdoba de la Nueva Andalucía priman aspectos político-estratégicos y económicos por sobre las directivas para la fundación de ciudades coloniales, ya que inmediatamente la nueva ciudad cobra importancia debido a su rol de nexo comercial y paso obligado hacia el alto Perú, Chile y Buenos aires, además de ser un punto estratégico para el trafico de mulas hacia la Plata del Potosí" (59).

57-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 10.
58-ROMERO José Luís. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Ed. Siglo veintiuno editores Argentina S.A. Buenos Aires. Argentina. 1976-2011. Pág.16.
59-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 49.

## 2- DINÁMICA DE TRANSFORMACIÓN DE LOS ESPACIOS ABIERTOS:
## ETAPAS

### A- CIUDAD HISPÁNICA (1683 – 1860)

La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca fue fundada por Don Fernando Mate de Luna el 5 de Julio de 1683, ciento diez años después de dictada la Ordenanza de Pobladores (1573) firmada por el Rey Felipe II de España. Sin embargo para dicha fundación se adoptó el modelo de cuadrícula tradicional organizada en damero, derivado de las fundaciones de México y Lima: "La traza de la urbe no se ajustó a las ordenanzas contenidas en la recopilación de las Leyes de Indias. Respondió en cambio a un esquema extendido espontáneamente en toda la América Hispánica, consistente en un trazado ortogonal, en damero perfecto, con todas las manzanas cuadradas e iguales. Cada una medía 150 varas de lado (1 vara jesuítica= 0,866m) o sea 129,90m. Se la consideraba idealmente dividida por dos perpendiculares que se cortaban en su centro, determinando cuatro solares. Solar significaba en aquellos primeros tiempos "un cuarto de manzana". Tenía 75 varas de lado (64,95m.) y comprendía una de las esquinas de aquella. Según las ordenanzas antes mencionadas, las tierras urbanas debían repartirse por sorteo. Puede afirmarse que por el contrario, Mate de Luna se atuvo a un orden jerárquico de los vecinos para otorgarlas. La más común unidad de adjudicación fue el solar, en la zona próxima a la plaza mayor, en otras más alejadas fue frecuente la concesión de

una cuadra entera". (60)

Respecto a la composición general del conjunto se adoptó un número impar de cuadras según Acta Fundacional de 1683: "nueve cuadras de ancho por nueve cuadras de largo, más dos para la ronda y un cuarto de leguas para ejidos, y de todas las sobras para estancias y chacras cercanas a dicho sitio y asimismo de las que puede tener dicho pueblo de Choya, y las que en adelante fueren vacando para propias de dicha ciudad". Quedando la plaza centralizada respecto a la figura total y vinculada la ciudad al resto de las ciudades de la región.

"Dos de las características salientes de la ciudad hispanoamericana en cuadrícula -la geometría rigurosa de la traza y la centralidad funcional de su plaza mayor- la inscriben como versión americana de una ciudad ideal del Renacimiento. En efecto, no solo se trata de una ciudad trazada con regularidad extrema, sino también su Plaza Mayor ocupó una definida posición central en la traza agrupando en sí misma y en sus lados todas las actividades principales y las propiedades de los vecinos más caracterizados. Con lo cual la plaza principal, desde su concepción fundacional se preparó para ser la composición espacial y monumental más notable de la ciudad". (61)

"Las ordenanzas indianas definen el valor de la plaza como núcleo generador, modificando por ende la antigua tradición urbana española, al asumir en un mismo espacio las dos vertientes esenciales de la conquista, el poder político y la presencia religiosa.

En efecto, las plazas hispanas solían diferenciar su carácter administrativo municipal (ayuntamiento) y la connotación del espacio público religioso (plazoleta, atrio, etc.), pero en América, el mismo proceso integrador que hemos señalado como eje de su arquitectura

60–ANDRADA DE BOSH, Elsa. Hallazgos de Investigación. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2004 Pág. 13.
61-NICOLINI, Alberto. La centralidad geométrica y funcional de la plaza mayor en La ciudad hispanoamericana en los siglos XVII y XVIII. Universidad Nacional de Tucumán. Argentina. Pág. 3.

y urbanismo, se manifiesta en el uso de las plazas.

La plaza mayor americana es, pues, el escenario donde se concentran las actividades esenciales de la comunidad, tanto en el orden cívico, religioso o recreativo y comercial. Retoma en ese sentido la idea del "centro cívico" renacentista unido a la experiencia medieval del mercado y el "ámbito de vida" externa indígena.

La definición de estas funciones no solo es imperativa en virtud de la localización de los edificios correspondientes de iglesia mayor y cabildo, sino también porque las ordenanzas indican explícitamente que allí se fabriquen "tiendas para propios" y se la define como las más adecuada "para las fiestas de a caballos y otros". (62)

"El concepto primigenio del modelo español de urbanización, y con él el de las plazas, se implantó desde las primeras fundaciones (Santiago del Estero, Mendoza, Córdoba o Santa Fe) anteriores a la promulgación de las Ordenanzas de Población de Felipe II (1573) hasta las posteriores a esa fecha (Buenos Aires a Catamarca) ya que las leyes aparecieron cuando el modelo práctico ya estaba definido"(63)… "Aquel modelo clásico de ciudad colonial hispanoamericana definido por Hardoy, incluyó la que podemos denominar la plaza del modelo español, que era la resultante de varios procesos culturales. Su origen se remonta al Medioevo y debe buscarse en la coexistencia de dos culturas diferentes en un mismo territorio- la cristiana y la musulmana- de las que emergió un producto integrado, mejorado, conceptualizado y exportable a nuestra América por conquistar: una plaza que reconoce su nacimiento común como sitio de mercado. En la península los mercados de extramuros comenzaron a ser alojados en construcciones definitivas, y el sitio del comercio pasó a ser la plaza urbana del arrabal mercantil. Así, a partir de ese lejano siglo XI,

62-GUTIERREZ, Ramón. La expansión urbana de América en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 91.
63-BERJMAN Sonia. Nuestros paseos públicos través del tiempo en El tiempo de los parques. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992. Pág. 3.

la plaza y el mercado quedaron unidos, en un proceso que se repetirá en nuestro suelo colonial". (64)

La ciudad fue implantada sobre el plano inclinado de los conos de deyección del sistema montañoso de Ambato, y en la desembocadura del río El Tala, elemento clave para la funcionalidad urbana y recurso básico para la subsistencia de sus habitantes: "En la elección del lugar para establecer las poblaciones, se tuvo si, especial cuidado en reconocer sus calidades que fueron expresadas en las distintas actas de fundación: "sitio más cómodo y conveniente" (Salta y Jujuy), "gran cantidad de agua capaz de dar abasto a la ciudad" (Catamarca), "abundancia de tierras fértiles para estancias y sementeras, pastos, viñas…y prometer muchas buenas esperanzas" (Salta). (65)…"Las ciudades prehispánicas tuvieron escasa relevancia como precedentes para la elección del sitio como para el diseño de la traza de las nuevas ciudades de esta segunda mitad del s. XVI en la región del Tucumán que, por entonces, abarcaba hasta la Córdoba actual. En efecto los sitios elegidos para fundar, que a la postre resultaron exitosos, se caracterizaron por ser relativamente llanos, a no más de 1000 metros de altitud y preferentemente cercanos a un río que abasteciera de agua y sirviera de protección. Así el río dulce para Santiago, el Pueblo Viejo y luego el Salí para San Miguel de Tucumán, el primero para Córdoba, los dos tagaretes para Salta y los ríos Grandes y Xibi-xibí para Jujuy, cumplieron el requisito" (66)

El modelo bidimensional se implantó sin considerar las condicionantes físicas-ambientales del lugar tales como suelo, topografía, clima, hidrografía, contemplando solo la localización de la plaza central o plaza de armas, la iglesia matriz y el cabildo como

64-BERJMAN Sonia. Nuestros paseos públicos través del tiempo en El tiempo de los parques. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992. Pág. 3.
65-NICOLINI Alberto, SILVA Marta. La arquitectura de la época del dominio español. El caso del noroeste argentino en Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Argentina. 1980. Pág.40.
66-BAZAN Armando Raúl. Las ciudades españolas en La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág. 201.

principal edificio público y las viviendas de los vecinos más calificados con la disposición de cuatro solares por manzana. Modelo cerrado que estableció particulares relaciones con el paisaje al establecer límites precisos, marcando la inclusión de lo urbano o civilizado y la exclusión de lo rural y natural. Llevó implícita la fuerza del espacio público, producto de su organización socio-cultural, en concordancia con la sumatoria de espacios privados. Así la plaza de armas, la calle, el camino real, el zaguán, los patios y quintas de corazones de manzanas definieron a priori un incipiente sistema de Espacios Urbanos Abiertos de uso Público generando accidentalmente singulares e inmodificables relaciones con el sistema natural que los contiene, confiriéndoles identidad. En ese sistema la plaza mayor o plaza de armas, los atrios de iglesias o plazas de respeto y la calle constituyeron las tipologías paisajísticas del paisaje urbano público. En tanto que el zaguán, los patios conventuales, patios principales y secundarios y huertas y quintas de corazones de manzanas se traducen como tipologías paisajísticas del paisaje doméstico.

La plaza fue concebida como centro de la composición urbana, con un módulo de la cuadrícula sin ocupar, más los anchos de calles de sus cuatro lados, apenas limitada por algunos edificios de poca altura, es decir se delinea como un simple vacío sin tratamiento alguno. Por influencia de la ciudad española, y de las culturas de la cuenca del Mediterráneo en general, surge como ciudad seca, ya que la vegetación implantada se circunscribía a los patios domésticos, quintas y huertas de corazones de manzanas y cultivos de los alrededores. La vegetación nativa no fue considerada como recurso estético o de confort. Solo fue apreciada como bien extractivo de carácter utilitario para construcciones o combustible: “Otros elementos de la urbe, con el tiempo transformados en las plazas actuales, fueron los huecos, las plazas mercado (de piso, de carretas o de ganado), los atrios, las plazuelas…todos ellos conformados paisajísticamente como plazas secas. Algunos medios constructivos o decorativos típicos, como las

arquerías o las fuentes, contribuían a modelar esos espacios, cuyos suelos fueron en un principio de simple tierra, luego apisonada, más tarde adoquinada. La ausencia de verde debe apuntarse como legado formal peninsular, pero también a una situación propiamente americana: la presencia de un entorno salvaje al alcance de la mano provocó una relación especial entre los incipientes asentamientos y su inserción en un medio natural". (67)

Por lenta división de los solares las construcciones se unieron por simple yuxtaposición para conformar la calle o espacio canal, demasiado ancho respecto a las callejuelas de la ciudad medieval, y de características bidimensionales. Estuvieron previstos para la circulación peatonal y de tracción a sangre. Por la disposición de la trama, a través de ellos, se proyectan las visuales hacia el paisaje natural montañoso en tres orientaciones norte, este y oeste y hacia el infinito al sur.

"Palm señalaba la importancia de la variación renacentista del diseño urbano previo, donde "las calles dejan de ser vías de fuerza centrípeta que en su confluencia crean las plazas" sino que ahora pasaban a ser fuerzas centrífugas que irradiaban inexorablemente de la plaza que era su núcleo generador. A la inversa la ocupación espacial parecía acotada aun cuando la fuerza de los caminos y articulaciones con el medio rural privilegiase en su entronque las arterias internas de la ciudad. La calle definía el carácter del paisaje urbano y es quizás su unidad rectilínea, fruto del cordel, lo que ha forjado la imagen de monotonía que muchos (demasiados) autores suelen adjudicar a las ciudades americanas". (68)

En esta etapa se fijaron los elementos estructurantes del sistema de Espacios Abiertos (EA) y por ende del paisaje ambiental urbano,

67-BERJMAN Sonia. Nuestros paseos públicos  través del tiempo en El tiempo de los parques. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992. Pág. 4.
68-GUTIERREZ, Ramón. La expansión urbana de América en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 96, 97.

vigente y resistente a toda posibilidad de cambio, ellos son: cuadrícula regular, canales bidimensionales, visuales prolongadas, centralidad de la plaza, localización de edificios religiosos y públicos principales alrededor de ella con clara lectura de concentración volumétrica. Elementos que en contacto con el medio natural (plano inclinado del cono de deyección) determinaron su singularidad identitaria y distintiva de otros escenarios concebidos con el mismo modelo. Se fijaron así situaciones paisajísticas particulares tales como: un gran espectro visual hacia el paisaje de los cerros circundantes, lectura de la morfología del conjunto urbano desde el entorno, con clara identificación del sitio, noción del lugar y sentido de apropiación e identidad del hecho urbano. Estas particularidades son las que le confieren riqueza y carácter al paisaje urbano en general y al sistema de EA en particular, y rompen con la monotonía del modelo, basado en la repetición de sus componentes y diseminado en marcos geográficos disímiles. Los cerros que conforman el valle son los elementos contenedores del paisaje y constituyen la referencia permanente, determinando que Catamarca sea una ciudad de grandes fachadas naturales.

Como se expresó precedentemente en el periodo hispánico la ciudad tuvo un escaso desarrollo y protagonismo, por la marcada preferencia de los habitantes del valle de residir en los poblados históricos consolidados: “Los primeros edificios particulares fueron modestos y precarios. Sus dueños los levantaron por obligación, pero sin ánimo de habitarlos permanentemente. Vivian en sus haciendas de campo donde disfrutaban de moradas amplias y cómodas. Solo por cortas temporadas ocupaban aquellas, cuando desempeñaban oficios públicos, o como posadas para asistir a las festividades cívicas y religiosas. Faltas de cuidados y reparaciones, muchas se arruinaron en corto tiempo. Siendo generalmente el vecino dueño de un solar, cuyas generosas dimensiones hemos señalado, la vivienda ocupaba una pequeña parte del predio. Aún cuando se fueron formando

huertas de “plantas de Castilla” junto a ellas, quedaban vastos terrenos baldíos invadidos por malezas y cruzados por sendas que los peatones utilizaban para acortar camino. De ahí que la ciudad, desde su erección efectiva hasta casi un siglo después, careciera de vecindario compacto propio de un casco urbano. La dispersión y abandono de las moradas conspiró contra el adelanto edilicio, el abastecimiento y la seguridad. Ello desalentó la radicación de nuevos pobladores, cerrándose así un círculo vicioso que en vano trató de romper la corporación municipal”.(69)…“Por ello la ciudad, hacia 1800, ofrece un paisaje urbano poco homogéneo y compacto,”…no tiene la forma regular que es de desear, porque interpoladas las casas con las huertas no puede haber un todo ordenado y simétrico…”, al decir del obispo de Tucumán, Ángel Mariano Moscoso, en su información sobre su Obispado”. (70). “La imagen de lo que es la ciudad en esta época, la da una descripción que dice: “…La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca era un miserable caserío de 800 almas a lo más, agrupadas alrededor de la plaza, que era un abrojal. Las calles centrales cercadas de ramas, sin aceras, defendidas las viviendas por guardacantones de madera y con numerosos sitios vacíos…” Esta situación lleva al Cabildo a ordenar –en 1810- que luego de un plazo de seis meses de anunciarse al pueblo”… se verifique el poner bajo cerco de pared todo el contorno de la plaza y una cuadra distante de ella y adelante a todos los vientos el que no le fuese posible un cerco de estante… arreglándose las calles del modo posible para el mejor tránsito y lucimiento del pueblo…” Los principales edificios, existentes alrededor de la plaza, son la iglesia Matriz, en el mismo lugar que ocupa la actual Catedral en el centro de la cuadra, de adobe y cubierta de teja; hacia su costado sur, el cementerio Parroquial (clausurado en 1857) y al Norte, un gran baldío llamado el Hueco de las Animas,

69–ANDRADA DE BOSH, Elsa. Hallazgos de Investigación. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2004. Pág. 14-15.
70-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 10.

"lugar para el faenamiento de reses para el consumo de la ciudad y además de sacrificio de los reos de la Justicia…" En la cuadra norte se ubica la casa de Da. Justa Per Afair de Rivera suntuoso centro de reunión de la alta sociedad. El Cabildo se levanta en la esquina de las calles Rivadavia y República. En las otras aceras se encuentran "dos o tres casas más humildes con techos de paja y barro. El agua potable de regadío se almacena en un gran estanque, repartida por acequias, una de las cuales baja hasta la plaza (por calle San Martín). La iluminación de la ciudad, se resuelve colocando en cada puerta de las casas media vela encendida, y así lo ordenaba el Cabildo"…cada vecino en su pertenencia ponga iluminación pública…" especialmente para las celebraciones". (71)

De las aseveraciones precedentes se puede inferir que en este periodo la trama ortogonal de la cuadricula hispánica comenzó lentamente a delinearse en el territorio asignado. En tanto que el incipiente tejido no podía aún conferir límites continuos al espacio calle, y los emergentes apenas esbozaban su preeminencia: la Plaza Mayor como nodo incipiente, la Iglesia Matriz finalizada en 1695, el Cabildo, el convento de San Francisco, el cementerio municipal y algunas viviendas destacan como hitos de un paisaje urbano deslucido. No se conocen en este periodo la existencia de atrios o plazas de respeto. Arquitectónicamente no se construyó ninguna obra con el estilo propio de la época que pudiera trascender como referencia. La arquitectura pública y doméstica fue sencilla y austera, despojada de ornamentación y detalles relevantes. Entre otras, de mayor significación, solo se pudo conservar una construcción domestica, resuelta con puertas de esquina como detalle singular del paisaje urbano. Estuvo localizada en la intersección de las actuales calles Sarmiento y Esquiú, lamentablemente demolida a mediados de la década de 1980. En 1815 se procedió a tapiar el perímetro de la

71- NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 11.

plaza, y en 1813 se eleva una pirámide conmemorativa de las victorias unitarias de la Tablada y Oncativo.

En lo que respecta a las ciudades de La Rioja y Córdoba, a la primera le cupo en esta etapa una suerte similar que Catamarca. Fue fundada a los pies del cordón montañoso de Velasco, en la desembocadura del río Los Sauces y en un terreno ligeramente plano.

Afectada por las guerras calchaquíes y la poca atención de las autoridades decreció luego del impulso inicial de su fundación. Su traza fue igualmente concebida con 81 manzanas con plaza central divididas en cuatro cuadrantes en cada uno de los cuales se ubicaron iglesias y conventos: "Observando el plano de la ciudad fundacional es fácil advertir la correspondencia entre las jerarquías de valores de la conquista y las jerarquías del espacio urbano. En primer lugar lo religioso y lo institucional, y en lo social ya queda establecida claramente una organización en la cual el primer escalón estará ocupado por los funcionarios de la corona y sus descendientes, situación que será el embrión de la vida colonial y luego de la criolla". (72)

En lo que atañe al tejido urbano su consolidación fue lenta y trabajosa: "Los edificios fueron durante este periodo de una sola planta, por eso la ciudad fue chata y en todas las descripciones encontradas la referencia principal es para su medio natural. Los montes y campos iban siendo desplazados paulatinamente con diferentes cultivos, especialmente trigo, maíz y cebada"… (Ramírez de Velasco, 1592). Sin embargo, a pesar de la escasa construcción, desde el primer momento se mostró la intención de diferenciar con mucha nitidez el espacio público del privado, tendiendo a recuadrar la manzana. La calle incipientemente materializada en planta a partir de la fundación de la ciudad, existió como modelo y aspiración de los habitantes. Las viviendas trataron de definir el espacio privado y

72-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 1: la ciudad desde 1591 hasta 1810 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 55.

diferenciarlo del público a través de la construcción de habitaciones sobre la calle, creando pantallas divisorias. El resto del terreno se delimitaba con tapias o cercos. Las iglesias se construían algo más adentro de la línea de manzana, dejando el atrio que se integraba a la calle aunque se usaba un cerco más bajo que a su vez definía la manzana, separándola de ella". (73).

En lo que concierne a los emergentes el cabildo nunca se construyó y "A mediados del siglo XVIII los edificios con que contaba la ciudad eran las Iglesias: "La Matriz, Santo Domingo, San Francisco, La Merced, La Iglesia y el Colegio e la Compañía de Jesús, pero ninguno de ellos tenía torre y el edificio de la Compañía era el más proporcionado (Eduardo Acevedo-"La Rioja hace dos siglos"). (74).

Han permanecido hasta el presente la Iglesia y el atrio de San Francisco como único testimonio edificado de este periodo.

Respecto a la ciudad de Córdoba, fundada a la vera del río Suquía y limitada por sus barrancas, desde su creación pudo manifestar un crecimiento sostenido dada su importancia como nodo territorial en la ruta Buenos Aires-Lima. Jerarquía que se acrecienta con la fundación del Virreinato del río de la Plata: "Hacia el centro, la ciudad de Córdoba constituyó el eje de desarrollo del comercio entre el noroeste, cuyo y el litoral argentino. Desde aquí los jesuitas organizaron sus estancias que habían de mantener los colegios urbanos e impulsaron la formación de la Universidad (la primera del país), Seminario y Colegio Convictorio. Sus arquitectos desplegaron una intensa actividad rotando en las obras de la orden y en cuanto edificio público de importancia hubo" (75)…

73-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 1: la ciudad desde 1591 hasta 1810 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 60.
74-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 1: la ciudad desde 1591 hasta 1810 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 64.
75-GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura en Sudamérica durante los siglos XVII-XVIII en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 189.

entre ellas: “La iglesia de la Compañía de Jesús de Córdoba es uno de los escasos edificios del siglo XVII que quedan en la Argentina. Se trata de una obra atípica y singular que si no dejó secuencias formales en el tratamiento de sus fachadas generó una escuela tecnológica para cubrir templos” (76).

Inicialmente la trama no tuvo dificultades para su expansión hasta que, por el normal crecimiento y expansión de su planta debió sortear los límites naturales del río al norte y al este, las barrancas al sur y al oeste el arroyo La Cañada, principal afluente del río. El tejido inicialmente discontinuo comenzará a densificarse conforme a la consolidación del rol en la estructura espacial de la conquista y posterior colonización: “La ciudad colonial, con discontinuidad volumétrica en sus inicios, donde se destacan las construcciones religiosas por sobre las casas simples y similares entre sí, de ladrillos y adobe, con pisos de piedra y cabreadas de madera, irá paulatinamente densificándose desde su área central hacia los bordes en estado de semiruralidad. Esta densificación se producía mediante la ocupación de las manzanas fundacionales en una primera instancia y el posterior crecimiento de la periferia, marca una diferenciación clara de clases sociales en la distribución que de los habitantes se realiza.

La población se encuentra caracterizada por una colectividad de estructura patriarcal, con valores tradicionales hispanos y religiosos regidos por la iglesia católica. A medida que este proceso se desarrolla, y como requerimiento del mismo, empiezan a jerarquizarse las calles próximas a la plaza, los nuevos usos y sus interrelaciones funcionales generan cambios en el movimiento y usos de las mismas. Así surge la actividad comercial ubicada en las esquinas para aprovechar el poder de convocatoria que el cruce de arterias provoca, generando de esta

76-GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura en Sudamérica durante los siglos XVII-XVIII en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág.190.

manera nuevos nodos de actividades". (77)

Como emergentes destacaban la Plaza Mayor, la Catedral iniciada en el último tercio del siglo XVII, el Cabildo y la Recova de Valladares (construida en 1767 y demolida en 1824): "La catedral de Córdoba es sin duda una de las obras claves de la arquitectura colonial argentina y fue comenzada en el último tercio del siglo XVII por un arquitecto vinculado a la obra de la catedral de Sucre. La sede episcopal pasó de Santiago del Estero a Córdoba en 1699 pero la obra de la catedral se prolongó excesivamente.

En 1792 a más de medio siglo de comenzada se convocó al jesuita Andrés Blanqui quién cerró las bóvedas del templo y le hizo el cuerpo central de la portada en un lenguaje manierista de pilastras pareadas y hornacinas (serlianas) que reitera en múltiples de sus obras. La cúpula de la catedral obra maestra de la arquitectura colonial argentina fue realizada en 1758 por fray Vicente Muñoz, sevillano, quien ya había trabajado con Blanqui en Buenos Aires y a quien se adjudica, sin certezas, las torres del templo". (78)

Asimismo sobresalían las Iglesias conventuales con sus plazas menores o plazoletas de respeto: "Además de la Plaza Mayor, la Córdoba colonial se caracterizó por un conjunto de plazoletas, llamadas Plazas menores por Felipe II en sus ordenanzas, que debían ubicarse delante de toda iglesia parroquial o convento, y según el Padre Grenón en sus escritos sobre la Compañía de Jesús, es el lugar donde "fuera posible apreciar en toda su belleza los frentes de esas obras monumentales, que ofrecen al alma la contemplación de sus líneas puras y sencillas, con un sentido estético espiritual, cual debe inspirarlo la casa de Dios". Un rastreo histórico descubre que

77-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 54.

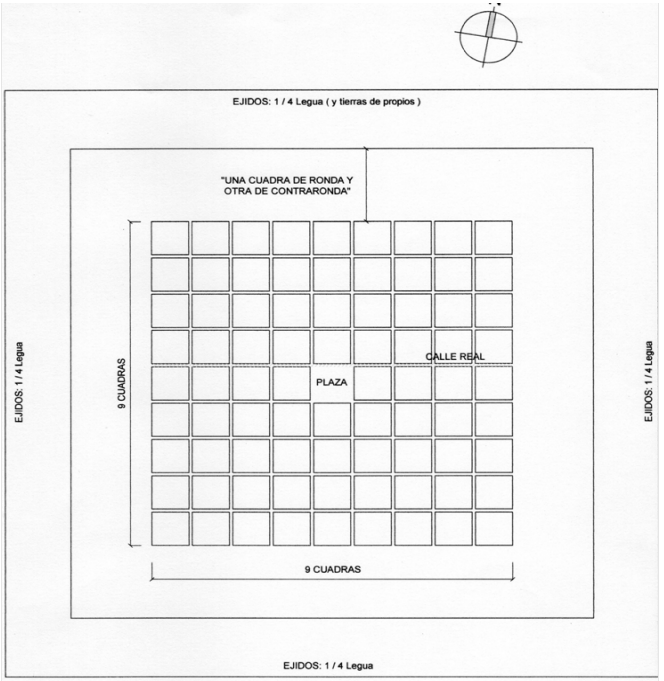
78-GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura en Sudamérica durante los siglos XVII-XVIII en Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 1984, 2010. Pág. 189.

todos los templos presentan su plazoleta cercada en su frente, y en algunos casos las extensiones de las mismas (Compañía de Jesús, San Roque, La Merced, San Francisco, etc.) utilizan una plazoleta ubicada en frente al templo cruzando la calle". (79)

Además de lograr un desarrollo importante como ciudad colonial en este periodo, la ciudad, adquirió nuevos impulsos tras la designación como Cabeza de Gobernación en 1707. Comenzó a experimentar una gran expansión urbana e importancia estratégica fundamentalmente a partir del año 1784 con la gobernación del Marqués de Sobremonte: "Sobremonte es el artífice de grandes cambios en la imagen de la ciudad. Los objetivos de su gestión son la expansión y mejoramiento urbano a través de la reactivación de la obra pública, la construcción tanto de edificios y red de servicios (provisión de agua), como de espacios exteriores de uso público (con diferentes categorías y roles) abandonando la ciudad paulatinamente su imagen colonial" (80)…"Como referente de espacio exterior público de este periodo podemos mencionar al paseo Sobremonte que, alejado del trazado fundacional, y en tierras de huertas y chacras, se inicia la construcción en 1786 de un gran estanque de un poco mas de 100 varas castellanas de lado para la provisión de agua, alimentado por una acequia de una extensión de una legua y media desde el Río Suquía y con una constante renovación de sus aguas a través de un desagüe subterráneo que culminaba en la Cañada, plantea el primer trasvasamiento de cuencas con fines utilitarios para la vida

79-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.56.
80-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.56.
81-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.56.

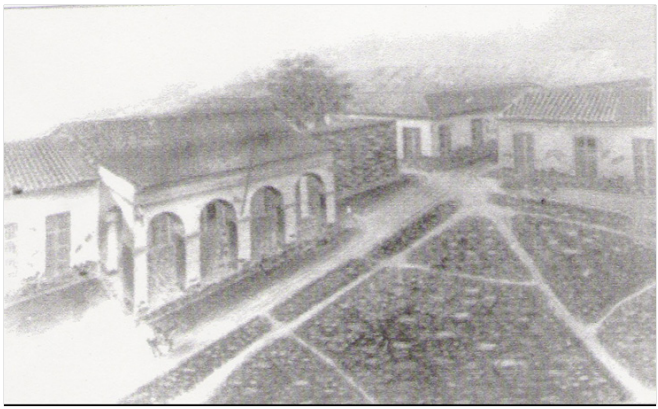
urbana" (81)…"En 1784 asumió el gobierno de Córdoba del Tucumán (que incluía cuyo) el marqués de Sobremonte, cuya progresiva acción contó con el apoyo del ingeniero voluntario Juan Manuel López (1812) autor en ese mismo año de la reconstrucción de la Recova de la capital cordobesa y, además de su Cabildo (1786/89) e iglesias de San Francisco (1794/1813) y Nuestra Señora de La Merced (1807/26) entre otras obras muy influidas por la estética neoclásica". (82)




SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA
AÑO 1683
ESCALA GRÁFICA
INTERPRETACIÓN DE: Arq. MARTA SILVA - DIBUJO DE: Arq. ARCADIO KOTOWICZ

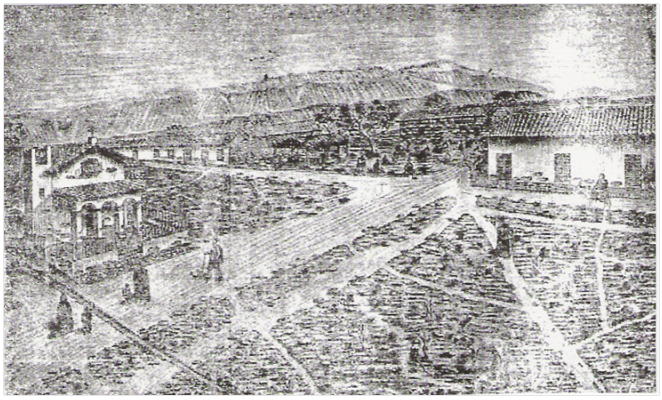
Bibliografía: NICOLINI, A.; SILVA, M.; AGUIRRE, V.; JULVE, U.; Catamarca 1558 - 1955. En Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. D.A.N. 76. Universidad Nacional del Nordeste. Argentina. Pag. 13

82-DE PAUL**A** Alberto S. Neoclasicismo y romanticismo en la arquitectura argentina en Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Argentina. 1980. Pág.457.



Reconstrucción a lápiz llevada a cabo por don Ángel Gutiérrez del antiguo Cabildo o Casa de gobierno en el año 1841, ubicado en el ángulo noroeste de la esquina formada por la intersección de las actuales calles República y Rivadavia. Era al mismo tiempo fortaleza, Casa de Gobierno y cárcel.

Colección Biblioteca del presbítero Olmos. (2)



Reconstrucción a lápiz realizado por don Ángel Gutiérrez de la antigua Iglesia matriz predecesora de la actual Basílica de Nuestra Señora del Valle. Muestra la intersección de las actuales calles Sarmiento y República. (3)

## B- CIUDAD REPUBLICANA – LIBERAL (1860 – 1920)

Hacia la segunda mitad del siglo XIX la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca comenzó a expresar un proceso de transformación en su conformación urbana, arquitectónica y paisajística. Fue consecuencia del cambio del sistema de producción, combinado con el programa profundo de conformación de la incipiente república. Las fuentes de inspiración de la nueva influencia la constituyeron los principios rectores de la Revolución Francesa, la denominada Revolución Paisajista inglesa del siglo XVIII, las corrientes higienistas y positivistas del siglo XIX y la imagen renovada de la ciudad de París, proyectada en occidente como referente de urbanidad.

Esta nueva etapa fue posible merced a la sinergia técnico política basada en la predisposición de hombres innovadores y la incorporación de profesionales idóneos, altamente capacitados: maestras, ingenieros, arquitectos, médicos, músicos etc.: "De 1856 a 1859 ocupa el gobierno de la provincia el Teniente Coronel Octaviano Navarro cuya gestión es fecunda en obras, algunas de las cuales perduran hoy y resaltan significativamente en el paisaje urbano de la capital catamarqueña… También establece el alumbrado público y la primera nomenclatura de las calles de Catamarca…Se elabora un plano de la ciudad en 1856. El casco urbano dibujado en este plano, abarca 30 manzanas, seis en sentido N. S. y cinco al E. O. Las calles se identifican con los nombres de provincias, excepto la calle principal (antigua calle real y actual República) que se la nombra general Urquiza, en honor al vencedor de Caseros. Hacia el norte, oeste y sur, fuera de la traza, figuran "quintas y baldíos, al oeste "baldíos y

barrancos" por el Río, y luego los ejidos…En lo que es propiamente el casco urbano están señalados los edificios más importantes, Casa de Gobierno, convento de San Francisco, colegio del Carmen (hoy Colegio del Huerto), Cuartel de la Guarnición y la Iglesia Matriz que está en su conocido emplazamiento; a su lado hacia el sur, el Cementerio Público". (83).

Se generó un modelo de gestión basado en la reinterpretación integral del sistema de EA, capaz de superar la estanqueidad histórica, regulando los impactos. En términos urbanísticos se puede reconocer la mencionada nueva influencia por medio de:

a) Reconocimiento de la traza de la cuadrícula hispánica como planta de la ciudad: "La traza española, en tanto fundacional, condicionó espacialmente el futuro desarrollo de las ciudades. Sobre esa estructura urbana hispanoamericana vino a establecerse el modelo del espacio público francés, que transformó principalmente la resolución paisajística de acuerdo con pautas estéticas y de uso, acentuándose el cambio en lo visual y lo social". (84)…"La estructura urbana o traza geométrica de las ciudades es su característica de más larga duración; una vez que se ha constituido, gracias a la acumulación de intervenciones sucesivas de muchas generaciones o por el acto fundacional que impone un trazado, ha resultado siempre muy difícil de modificar; por el contrario, ha tendido a persistir en la realidad física y hasta en la mentalidad de los habitantes, quienes se han resistido a aceptar modelos nuevos para resolver las modificaciones o las extensiones de la propia ciudad o para diseñar nuevos asentamientos. En el caso de las ciudades argentinas las trazas de las fundaciones de los siglos XVII al XVIII, durante el dominio español, continuaron la

83-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558–1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 14.
84-BERJMAN Sonia. Nuestros paseos públicos través del tiempo en El tiempo de los parques. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992. Pág. 4, 5.
85-GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones. La ciudad argentina en la primera fase del siglo XIX en Nueva historia de la nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914) Ed. Planeta. Pág.200, 201.

tradición de la cuadrícula rigurosa". (85)

b) En su estructura se incorporaron nuevas funciones urbanas derivadas del mencionado programa profundo de conformación de la república: "Pero, sin dudas, lo que fue definiendo el perfil de la "urbanidad" en las ciudades fue la realización de los nuevos edificios de equipamiento. Se vislumbró esto con claridad cuando se disgregaron funciones sociales como educación y salud, que habían estado tradicionalmente unidas a la acción de los conventos religiosos. La construcción de los primeros edificios para la educación por cuenta del Estado se efectuó en la segunda mitad del siglo XIX y alcanzaron renovado impulso en las últimas décadas de este siglo. Lo propio podría decirse de la arquitectura hospitalaria y también de otros elementos del equipamiento cultural como los teatros, tanto públicos como privados". (86)

c) Se reconoció la importancia y carácter de límite de las calles de ronda y contrarronda reinterpretadas como bulevares. Debían cumplir las funciones de derivadores funcionales de flujo, corredores ambientales de confort urbano y circuitos de paseo y esparcimiento:

"El nuevo tipo de circulación de la ciudad liberal fue el "boulevard" o bulevar o avenida, utilizado normalmente para salir rápidamente hacia la periferia para constituir un sistema perimetral de circunvalación; así lo llamaba el ingeniero Tulio Rusca al de cuatro avenidas que encerraba 350 manzanas dentro de su plano de Santiago del Estero de 1877. Lo mismo afirmaba Abraham Lemos de la ciudad de Mendoza en 1889:"... boulevares…circunvalan por todos los vientos un gran cuadrado que encierra la parte más poblada de la ciudad. En Tucumán, los cuatro boulevards proyectados ya en 1877, se concretaron en 1888. En Catamarca, se completó en 1886 la apertura de los bulevares al Sud,

86-GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones. La ciudad argentina en la primera fase del siglo XIX en Nueva historia de la nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914) Ed. Planeta. Pág.195.
87-NICOLINI, Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La ciudad liberal. 1860-1920 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 25,26.

Norte y oeste comenzados un año antes. Así, la vía de circulación rápida de carruajes en ambos sentidos, con veredas amplias, platabanda separadora y profusa arboleda se generalizó y apareció aún en pequeños poblados como Chumbicha, Catamarca." (87)

En Catamarca: "Los fundamentos con que justifica Servando Quiróz la apertura de los bulevares son una muestra acabada del espíritu progresista de los hombres del 80: La apertura de los bulevares era una necesidad tal que es extraño no haberse llevado a efecto por los gobiernos anteriores, siendo así que la fundación de la ciudad indicaba por su demarcación cuadrada que el espacio del terreno denominado Ronda, tenía por objeto dar a esta una forma regular, una ocupación y propiedad determinada, evitando así estos caseríos diseminados. Desde ya se hace sentir los beneficios que va reportando la apertura de los bulevares: sin contar el hermoso paseo que proporcionan, ya en carruaje, a caballo, como a pié, la sanidad que goza la ciudad en la actualidad es en parte debida a esta gran avenida de aire fresco, puro y limpio, que sin pasar sobre focos de inmundicia, corre con facilidad por todas las calles. Más tarde veremos levantarse en sus costados edificios que por su importancia y su aspecto demostrarán que solo esperaban el trazado y apertura para tener razón de ser". (88)

La apertura y posterior consolidación de los cuatro bulevares, como límite del casco fundacional, es uno de los rasgos distintivos de la traza, y por ende del paisaje urbano histórico, que caracteriza a Catamarca. No todas las ciudades fundadas con modelo de cuadrícula hispánica pudieron completar esta acometida, haciendo difusa en el presente la lectura del mencionado casco fundacional.

Por medidas higienistas se creó el barrio Gobernador José Cubas, con carácter de villa satélite destinado a sectores empobrecidos, localizado al oeste de la ciudad, y próximo al río El Tala para abastecimiento de agua: "…en Catamarca la legislatura sancionaba

88-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 19.

una ley ordenando la fundación de la Villa Cubas; se trataba de lo que hoy se llamaría una ciudad satélite, teniendo en cuenta que la población prevista - de doscientas "familias pobres"- era un séptimo de la población de la ciudad y que se situaba su plano en forma independiente de la traza de la ciudad: una retícula de manzanas cuadradas y rectangulares de distintos tamaños". (89)

Esta medida significó la transformación de ciudad unifocal, del modelo hispánico, en ciudad multifocal. El diseño respondió a criterios similares a los de la cuadrícula hispánica: una trama en damero dotada de una plaza central, con localizaciones de actividades cívicas y religiosa alrededor de ella. La singularidad en el trazado está dada en el acceso a la plaza por el eje medio en sentido este-oeste.

Asimismo dos hechos significativos de gran impacto en la estructura urbana incidieron en la consolidación de la trama y la consecuente densificación del tejido urbano:

1°- La creación de un estanque para almacenamiento de agua destinado al consumo humano y riego, construido en el tramo medio del bulevar del oeste. Fue proyectado por el Arq. Luís Caravatti e inaugurado en 1859 durante el gobierno del General Navarro. Rodeado de árboles y veredas para circular, y con el nombre de Paseo de la Alameda (Hoy Paseo Gral. Octaviano Navarro), constituyó el primer espacio público destinado a esparcimiento y encuentro social. En su centro se levantó un templete o quiosco, destinado a conciertos populares de la banda militar.

Fue el soporte principal de la cultura del agua ya instalada programáticamente. Esta se distribuía por gravedad por canales mayores en los bulevares, y acequias que bajaban por los centros de manzana, en sentido oeste-este. Dicha cultura incidirá favorablemente tanto en las actividades productivas como en el acondicionamiento

89-GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones. La ciudad argentina en la primera fase del siglo XIX en Nueva historia de la nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914) Ed. Planeta. Pág.212.

climático, contribuyendo a la sustentabilidad de la ciudad. Su incidencia en el paisaje urbano se hizo sentir rápidamente, modificando su condición de insignificante aldea y su carácter de ciudad seca por la incorporación del vegetal, en calles y plazas, como recurso ornamental y de confort:

"El aspecto que ofrece la ciudad descripta por Martín de Moussy en su "Description Géographique et Statistique de la Confederation Argentine" de 1864. "Esta es una bonita pequeña ciudad, bien edificada, y regada por el arroyo del Tala, que abastece de agua a todas las casas, los jardines están llenos de bellos árboles frutales, en medio de los cuales domina el naranjo. La plaza grande y atravesada por una acequia, está adornada con un obelisco de ladrillos de un buen diseño y de casas bastante bellas; la rodean el palacio de Gobierno, construido hace unos años…, la Iglesia Matriz, que está completamente restaurada: Otra obra de gran importancia ejecutada recientemente, que embellece el oeste de la ciudad, es la construcción de un estanque cuadrado, bien amurallado y revocado en cemento, de 100 metros de lado y 3 de profundidad, en el cual se almacena, por la noche, el agua del Tala, permitiendo irrigar, cerca de los suburbios, una superficie de más de cien hectáreas de excelentes tierras que habían permanecido incultas justamente por la falta de agua. La venta de esos terrenos ha permitido costear esta útil construcción, y se ha ganado una magnifica superficie para cultivo. La calzada que rodea este estanque artificial está plantada con árboles y sirve da paseo, es una repetición del jardín público de Córdoba. La ciudad de Catamarca ha sido muy mejorada después de unos años, se han elevado un número considerable de casas nuevas, las viejas ha sido completamente reparadas y el empedrado se ha extendido a las calle principales…orientadas según el sentido del verdadero meridiano. Las casas están construidas generalmente en adobes y recubiertas de

90-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558-1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 16, 17.

tejas acanaladas, construyéndose las nuevas con terrazas, como en el litoral, lo que les otorga un aspecto más elegante"… (90)

2°- La llegada del ferrocarril, el 26 de junio de 1889, por el lado sur de la ciudad hasta la plaza 25 de Agosto, anexa al bulevar. Generó un polo de actividades complementarias alrededor de dicha plaza y promovió el asentamiento de operarios en sus proximidades. Impulsó el crecimiento de la ciudad por fuera del bulevar, continuando la trama en damero en sentido longitudinal a las vías, adaptándose a la direccionalidad de las mismas: "El cambio urbano en las ciudades existentes introdujo novedades fundamentales de tipo vial. La incorporación del ferrocarril como medio de transporte interurbano fue probablemente el factor de mayor peso revolucionario en la vida cotidiana de la población. Fue llegando por etapas en el último cuarto del siglo: en Tucumán en 1876, en Santiago en 1884, en Catamarca en 1889, en Salta en 1891, en Jujuy en 1903 y comenzó a subir por la Quebrada de Humahuaca hacia Bolivia en 1904.

Pero desde el punto de vista urbanístico, alcanzando con sus ramales hasta la periferia de las ciudades, provocó un conflicto con la circulación local y un aislamiento relativo del centro de la ciudad respecto de los sectores urbanos que crecieron luego, más allá de esos ramales. Por otra parte, incorporaron un nuevo monumento a la ciudad: la estación de ferrocarril, que en el caso de ser terminal, como la de Catamarca, la del Central Córdoba en Santiago del Estero y la de Sunchales-luego Central Argentino-en Tucumán suelen formar una composición elegante con una plaza en su frente". (91)

La incorporación de ambos nodos, Paseo Gral. Navarro y plaza-estación del ferrocarril como lugares de concurrencia, modificó la escala social influyendo en el comportamiento de los habitantes. Transformaron la austera y cerrada vida colonial por conductas socialmente abiertas de encuentro y representación. La tensión

91-BAZAN Armando Raúl. La ciudad liberal en La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág. 210, 212.

de estos dos polos con la plaza principal determinó la apropiación urbana de vías de vinculación surgiendo de esta manera "sendas urbanas jerarquizadas" por su función. Por actual calle San Martín, en el trayecto comprendido entre el paseo de La Alameda y la plaza central se construyeron viviendas de jerarquía e igual situación se generó por calles República, Chacabuco y Mota Botello. En conjunto se conformó un área paisajística homogénea, de gran factura edilicia, caracterizada por la continuidad y calidad del tejido urbano.

Por calle Rivadavia se inició la apertura de comercios hasta consolidarse con los años en la principal calle comercial, adquirió así el carácter de "senda del visitante", cuyo rol es vincular el punto de arribo a la ciudad con su centro cívico, cultural y religioso. En tanto que calle República, antigua calle real, y desde la plaza central hacia el este, constituyó la principal senda de vinculación de la ciudad con la zona de las chacras. Por su jerarquía social era popularmente denominada "calle de los gobernadores". Asimismo el traslado del cementerio municipal en 1883, y la extensión hacia el sur de la actual calle Vicario Segura, diseñada como bulevar con doble calzada y platabanda central, es otra apertura de senda significativa vinculada al centro histórico que incidió en la extensión de la trama en damero por fuera de los límites de los bulevares.

Respecto al tejido, por el crecimiento poblacional, se produce una mayor división de las parcelas dentro de la manzana con la consecuente densificación edilicia. De esta manera la calle toma especial importancia al comenzar a expresar sus límites reales mediante el plano continuo de fachas adosadas por yuxtaposición. La arquitectura doméstica mantuvo las tipologías de casas patios, evolucionando hacia las denominadas "casas chorizos", adoptando el lenguaje de la arquitectura europeizante, así las austeras casas coloniales remodelaron sus frentes acordes al nuevo estilo. El tratamiento con pilastras, molduras, balaustradas, rejas, puertas, puertas cancel, ventanas, balcones, vidrios, llamadores etc., conformaron una nueva

textura monocromática, continua y armónica, cuyo valor estaba basado en el juego de luces y sombras, consecuencia de la incidencia del sol sobre ellos: "La integración entre la antigua y la nueva arquitectura se vislumbró en la adopción del clasicismo italianizante que agrega una carga ornamental con códigos precisos de zócalos, pilastras, frisos, cornisas y pretiles que permiten unificar un lenguaje de la arquitectura residencial y la pública en el período que va de los años 1850 a 1890. Este proceso es sumamente interesante pues este léxico formal se implementará desde la arquitectura pública a la residencial generando paisajes urbanos homogéneos, a pesar de los cambios de escala de las edificaciones respecto a las colonias". (92)

También se incorporaron las primeras tipologías de plantas superpuestas y se generó la expansión de la planta física, aproximándose a los bulevares. El paisaje doméstico igualmente modificó sus expresiones. Los patios, tratados con detalles relevantes, adquirieron importancia como centros de representación de una renovada vida social, acorde a los nuevos códigos urbanos, diferentes a los de la ruralidad. Sin perder el carácter bidimensional de la fachada, algunas viviendas incorporaron el jardín de adelante vinculado a la calle. Fueron dotados de elegantes galerías de acceso y protección, y separados de la calle por rejas que dieron continuidad al tejido urbano. Como ejemplo se destaca la ex casa Cubas, hoy Sede del Archivo Histórico de la Provincia.

En lo referente a los emergentes construidos se diseñó un perfil urbano basado en una escala morfológica ascendente. Estuvo integrado por un plano base constituido por la arquitectura doméstica, dotado de una altura máxima de edificación, un plano intermedio conformado por edificios cívicos, religiosos, institucionales y un plano superior compuesto por la triología de edificios religiosos de gran porte:

92-GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones. La ciudad argentina en la primera fase del siglo XIX en Nueva historia de la nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914) Ed. Planeta. Pág.191.

Catedral de la Virgen del Valle, Iglesia de San Francisco y Seminario Conciliar. Con sus torres, cúpulas y espadaña marcaron la centralidad compositiva de la ciudad y del valle.

En términos estilísticos este periodo se caracterizó por su ruptura plena con el estilo arquitectónico de la ciudad colonial, adoptándose el estilo académico italiano o tratadista italianizante inspirado en el renacimiento: "El periodo 1852/1880, que registra cambios tan fundamentales para la vida nacional, es también una época de trasformaciones para la arquitectura en sus características de estilo, programas, modos de producción y cantidad de obras; los cambios sociales causados tanto por la modificación del estilo de vida de las clases altas como por la influencia de la inmigración masiva, incidieron en el carácter global de la arquitectura argentina"(93)…"La universalización del gusto renacentista-italianizante en todo el país coincidió con el periodo de renovación de importantísimos edificios públicos y, en general, significativos para el paisaje urbano de nuestras ciudades; fue posible, entre otras causas, por la presencia de profesionales y artesanos de origen italiano, quienes no solo difundieron el estilo en el cual se habían formado académicamente sino que, en el caso de los operarios, tuvieron amplia capacidad e idoneidad técnica para materializarlo. Fue una transculturación a nivel humano que, en una coyuntura excepcional, produjo la modificación del gusto estilístico; luego, la inmigración masiva enfatizaría aun mas esta situación."(94)…"La tendencia "italianizante" alcanzo gran auge en el interior de nuestro país, especialmente en ciertos centros como

93-DE PAULA Alberto S. J. Periodo 4 Organización y europeización. El neorrenacentismo y los "Revivals (1852-1880) en Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Argentina 1980. Pág. 67.
94-DE PAULA Alberto S. J. Periodo 4 Organización y europeización. El neorrenacentismo y los "Revivals (1852-1880) en Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Argentina 1980. Pág. 68.
95-DE PAULA Alberto S. J. Periodo 4 Organización y europeización. El neorrenacentismo y los "Revivals (1852-1880) en Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ediciones Summa. Argentina 1980. Pág. 68.

Paraná, Corrientes y Catamarca, donde actuaron los arquitectos Santiago Danuzio, Nicolás Grosso y Luis Caravatti respectivamente, como también en Santiago del Estero, donde se radicaron los piamonteses Agustín, Gerónimo Ambrosio y Nicolás Cánepa".(95)

El Arquitecto Luís Caravatti, nacido el 18-07-1821 en Cazzone, hoy Cantelo, localizado a 80 kilómetros de Milán, cursó sus estudios en la Academia de Arquitectura de Brera. En 1857 llegó a Catamarca con su hermano Guillermo Caravatti y su sobrino Moisés Brusa Caravatti. Fue notable también el accionar en este nuevo periodo de Adonai Spreafico, Domingo Offredi, Carlos Tenivella, el albañil Zanatta y fray Luís Giorgi, quienes contribuyeron en la construcción de obras arquitectónicas de relevancia.

La primera obra que construyó el Arq. Caravatti es el edificio de la actual Casa de Gobierno, inaugurada en 1859. "En los últimos días del gobierno de Navarro se firma el contrato para la construcción de la actual Catedral. Los arquitectos contratados son Carlos Tenivella y Natalio Balloca. Pero es don Samuel Molina, sucesor de Navarro y cuyo ministro había sido, quien impulsa esta obra. Con la muerte de Tenivella, se rescinde el contrato y posteriormente se firma otro entre el vicario interino Achával y el Arq. Caravatti. Mientras avanza la obra, se utiliza para culto parte de la vieja iglesia. En 1862 se derrumba el techo, lo cual hace apresurar la construcción de la nueva Matriz". (96).

Además de su magnífica factura la catedral se caracteriza por su ubicación en la parcela central de la manzana, estableciéndose una relación diferenciada con la plaza, al igual que en Santiago del Estero, ya que en la mayoría de las ciudades como La Rioja, Córdoba, Buenos Aires, Tucumán, San Luís, etc. están localizadas frente a la plaza pero en terrenos de esquina. Las otras obras que construyó junto a sus colaboradores entre los años 1860 y 1870 son la Legislatura Provincial, la residencia particular del General Octaviano Navarro y la

96-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558-1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 14.

sede del antiguo Registro Civil en calle Rivadavia.

Continuando con el notable enriquecimiento de la ciudad con funciones y obras administrativas, sociales, comerciales, culturales, educativas y religiosas, en 1877 se inauguró el edificio de la Escuela Normal de Niñas, en 1860 se inició el Seminario Conciliar y en 1881 el hospital San Juan Bautista concluido en 1886. Pertenecen también a Caravatti y su hermano, en sociedad con Domingo Offredi, el proyecto del nuevo Cementerio Municipal. En 1872, bajo su designación como Agrimensor de la ciudad, realizó el amojonamiento y alineamiento del casco urbano. Completan el período, el nuevo edificio del Colegio Nacional Fidel Mardoqueo Castro, en 1887 el Convento y Colegio de las Hermanas Carmelitas, en 1896 el Convento y Cárcel de mujeres del Buen Pastor y en 1889 la Casa Episcopal o antiguo obispado.

"La otra gran obra del período es la segunda iglesia de San Francisco que fue proyectada y construida entre 1882 y 1891 por Fray Luís Giorgi. Es uno de los mejores edificios de la región; permaneciendo dentro del tipo de las iglesias franciscanas de fin de siglo, las supera, especialmente por el emplazamiento y elegancia del diseño de la fachada". (97)

Cuenta además con un gran atrio - plazoleta (Plazoleta Fray Mamerto Esquiú), enmarcada por rejas de adecuada escala y diseño y que constituye uno de los vacíos referenciales del sistema de Espacios Abiertos (EA). De esta manera la iglesia se destaca por su excelente factura y valor de conjunto Espacios Abiertos (EA)-Espacios Cerrados (EC).

En 1904 se inicia la construcción de la Escuela Regional de Varones concluida en 1913. Fue dotada de un importante retiro, también con rejas que separaban de la calle, en donde los edificios se concibieron rodeados de verde, vinculados al espacio plaza F. Ameghino, hoy Virgen del Valle.

97-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558-1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 23.

La escuela Gral. Manuel Belgrano – B. Rivadavia es otra obra educativa significativa de este periodo construida con similares criterios.

Entre 1912 y 1915 se levantan la cárcel, los nuevos mataderos y en 1914 el edificio del Banco Nación, primera obra pública con cúpula en esquina y jardín abierto a la calle. Asimismo se implementó el primer servicio de transporte masivo, inaugurándose el tranvía de tracción a sangre que vinculaba la ciudad con las Chacras. Con este fin, en 1894 se inauguraron los puentes sobre el río del Valle, construidos con adelantada tecnología, propia del denominado periodo "del hierro".

Cabe destacar que todas las obras del Arq. Caravatti, salvo la mencionada Casa Episcopal, fueron construidas respondiendo a la tipología del patio, con lo cual se dio continuidad a la relación de llenos y vacíos en el interior del amanzanamiento, en concordancia con las resoluciones espaciales de la arquitectura doméstica, contribuyendo en conjunto al control de la escala dimensional. Se destacó el tratamiento del patio del Colegio Nacional que integró el vegetal como recurso ornamental y científico, ya que fue concebido como el primer jardín botánico urbano.

Otro aspecto relevante que incidió en la configuración del sistema de espacios abiertos urbanos fue la incorporación de retiros, atrios y plazas de respeto en los edificios públicos y religiosos. Entre ellos el retiro del Colegio del Huerto (hoy colegio FASTA), Seminario

Conciliar, los atrios de la iglesia del Colegio del Carmen, iglesia del Corazón de María y de mayor escala la referida plazoleta de la iglesia de San Francisco. Fue notable también la resolución tipológica del Hospital San Juan Bautista con un importante acceso, dotado de un amplio patio ajardinado, vinculado por zaguán al patio interno. Constituyó el primer jardín público unido directamente al espacio calle, y por medio de esta, a la plazoleta Dr. Ignacio Acuña, localizada en frente del edificio, conformando una novedosa unidad paisajística de

gran calidad ambiental.

El rasgo particular en el tratamiento de atrios y retiros es el cierre con pilares y rejas de gran altura, coincidente con la línea de edificación, que aportó continuidad espacial, visual y morfológica al tejido urbano. Igualmente resulta singular el tratamiento particularizado de los accesos, destacándose vehementemente el avance sobre la línea de edificación de la galería atrio de la Catedral, exaltada por las escalinatas adaptadas a la topografía. Esta característica, propia de los diseños de Caravatti, se manifestó en otras obras de accesos avanzados tales como los del Colegio del Huerto, Seminario Conciliar y Hospital San Juan Bautista. El zaguán con puerta cancel fue otra tipología propia de este periodo que caracterizaba el ingreso a la vivienda particular, y nexo entre la calle y la sucesión de patios domésticos. Dicha tipología también fue incorporada a los edificios públicos caso Colegio Nacional, Escuela Clara J. Amstrong y el mencionado Hospital San Juan Bautista. En otros casos el nexo tomó mayor escala y se transformó en sala de distribución hacia los patios, caso Casa de Gobierno, Seminario Conciliar, ambos edificios con la gran escalera central como protagonista del espacio, y Escuela Normal de varones Fray M. Esquiú.

En lo referente al paisaje urbano, el cambio fundamental se expresa con la incorporación del verde (vegetación) en los Espacios Abiertos (EA) de uso público, calles, bulevares y plazas, como nuevo protagonista estético y de confort en la composición urbana, superando el estadio de ciudad seca del periodo español. En 1865 el Arq. Caravatti comenzó con el tratamiento paisajístico de la plaza principal. Realizó la acequia de riego, trabajos en la pirámide, trazados de avenidas y jardinería, protección con alambrada y culminó con el arbolado de la misma en 1869. Se utilizaron ejemplares de terebintos, eucaliptos, palos borrachos, palmeras, tipas y naranjos, modificando de este modo la tipología de plaza seca o de armas en paseo público o espacio verde, que perdura en el presente. El proceso de arbolado

continuó en 1877 y 1879, a la vez que se incorporó infraestructura y equipamiento, tal como alumbrado público a kerosén, se construyó un quiosco y se declaró obligatorio la construcción de veredas de piedra laja para los vecinos de la plaza. A partir de 1880 se realizaron una serie de obras de adelantos en la plaza, el Arq. Adonai Spreafico instaló la fuente de hierro, adquirida en París en 1904, construyó ocho faroles para alumbrado público, varios terraplenes y la instalación de aguas filtradas, cuyo recorrido se inicia en el Paseo Gral. Navarro hasta la plaza principal, sin servicios a los domicilios particulares. En 1886 se terraplenaron sus calles, se bordearon sus acequias con ladrillos, plantaron nuevos árboles y colocaron cincuenta asientos traídos desde Buenos Aires.

Durante este período se ejecutaron mejoras de ordenamiento urbano que coadyuvaron al paisaje: se extendió el alumbrado público, reglamentó el ochavado de esquinas, ejecutó el empedrado de calles, construcción de veredas de lajas y ladrillos, se construyó puentes de madera para cruzar las acequias que bajan del Oeste por el centro de manzana, normalizó la fijación de carteles, reglamentó la colocación de farolas, normalizó las líneas de edificación y altura de fachadas, nomenclatura de las calles y numeración de los edificios.

Como iniciativa privada se construyó el Palacio Mercado, primera tipología de estas características que sobresalió por su escala y magnificencia. Ejecutado en estilo académico francés, con techos en mansarda de pizarra negra, estuvo rodeado de un magnifico parque integrado morfológica y paisajísticamente a la Plaza 25 de Agosto. El segundo ejemplo lo constituyó el Palacio del Obispado, diseñado en estilo académico italiano resaltó por su coronamiento con cúpula y su jardín abierto a la calle.

Entre 1912 y 1915 se ejecutaron trabajos de embellecimiento en el Paseo Gral. Navarro y se remodeló la plaza, demoliendo la Pirámide

de 1830. En su lugar se colocó la estatua del General San Martín. El diseño definitivo de la plaza se realiza en 1930. Se deduce que el proyecto es del Ing. Ag. Carlos León Thays, hijo del Arq. francés Charles Thays que intervino en la transformación paisajística de las principales ciudades del país: diseño de la ciudad y Parque San Martín de Mendoza, Parque Sarmiento de Córdoba, Parque 9 de Julio de Tucumán, Parque del Rey en Salta, numerosas plazas y parques de la ciudad de Buenos Aires, etc.: "En la intendencia del Sr. Ernesto Alderete Salas, en el gobierno del Sr. Urbano Girardi, en 1930, el ex intendente recibió a su pedido, una memoria descriptiva de las posibilidades de trasformación de Plaza 25 de Mayo, estudios y proyecto figurativo de la dirección de parques y Paseos de la ciudad de Buenos Aires. Era su director el Ing. Carlos L. Thays" (98).

En Catamarca el conjunto Plaza-Catedral adquirió valores singulares por el tratamiento integral dado a ambos elementos. La idea de diseño se basó en la concepción de un gran eje central, cívico-religioso, de sentido este-oeste, tensionado por el altar mayor de la Virgen del Valle, al oeste, y la estatua del General San Martín, localizado en el centro de la plaza. Esta idea se reforzó con el aprovechamiento de la topografía, resolviéndose dicho eje con un sistema de planos escalonados entre ambos monumentos. La masa arbórea, de gran escala, compuesta por ejemplares de tipas blancas y araucarias, conformó la envolvente del eje y reguló la relación de llenos y vacíos, contrarrestando el impacto de la imponente masa arquitectónica de la catedral. Asimismo la topografía se aprovechó para generar dos planos diferenciados resueltos con taludes dispuestos en forma de U. El diseño respondió a la concepción del denominado "estilo mixto" que contemplaba la confluencia de distintos estilos: "Los parques públicos europeos surgieron como necesidad imperiosa para la recreación del

98-M.F.B. Nuestra plaza la más bella del país. En Diario La Unión. 26 de octubre de 1969. Pág. 2.Catamarca. 1969.

proletariado y para la higiene de la ciudad industrial, y se abrieron al público aquellos que habían sido de uso privado cortesano. Pero fue el plan urbano del Barón de Haussmann-llevado a cabo en París a partir de 1850-el que asentó definitivamente la vigencia del parque público con el sistema verde ideado por Adolphe Alphand, iniciándose entonces el estilo del jardín público francés que mezcló los rasgos geométricos franceses con las curvas inglesas, denominado aquí estilo mixto. Este modelo fue prontamente imitado en todo el mundo occidental, no escapando nuestra región a su influencia" (99).

En el plano superior se localizaron los jardines geométricos, con parterres y juegos florales, propios del renacimiento, el eje central respondió a los criterios del jardín barroco y hacia ambos lados del monumento del General San Martín se localizaron espacios naturalistas, con fuentes tratados con formas orgánicas, propias del jardín inglés. La utilización de la traza en diagonal de las caminarías, vinculando las cuatro esquinas, es otra característica de los diseños de este periodo.

El otro mérito del autor fue utilizar, en la composición paisajista, moderadamente el porcentaje de ejemplares arbóreos de flora autóctona implantada y flora exótica, logrando el equilibrio de escalas entre la arquitectura del entorno y la naturaleza arquitecturizada. La vegetación propia del lugar no fue considerada como recurso de diseño, acentuándose el concepto de crear una naturaleza antropocentrista, funcional a las necesidades del hombre, mayoritariamente estéticas. Estos criterios de intervención fueron posteriormente replicados en las otras plazas urbanas y barriales, como también en la de los poblados históricos del valle. El uso de la diagonal casi fue exclusivo de los

99-BERJMAN Sonia. La construcción del espacio público. Los parques argentinos en el siglo XIX: estilos y evolución en Todo es Historia N° 402. El verde También hace Historia. Parques, plazas y jardines públicos. Ed. Alloni. Buenos Aires. Argentina. 2001. Pág. 8.

diseños de los espacios verdes. En la estructura urbana solo aparece como traza en los pasajes urbanos de la manzana comprendida entre calle Chacabuco, Mota Botello, Avda. Além, y 25 de Mayo.

En síntesis se trató de un periodo de grandes avances, singular por el impulso integral dado al urbanismo, la arquitectura y la arquitectura del paisaje, en donde los diseños y obras fueron resueltos, con solvencia e idoneidad, prácticamente por un solo profesional, el Arq. Luís Caravatti, lo que le confiere el rango de "ciudad de autor". El rasgo distintivo lo detenta por tratarse de la resolución de una ciudad casi vacía, de traza renacentista, construida coherentemente con criterios neorrenacentistas. Ello la diferencia de otras ciudades que, con el mismo fin en este período, sufrieron drásticas intervenciones con pérdidas patrimoniales identitarias del pasado colonial, como es el caso de los ensanches e incorporación de diagonales en Buenos Aires: "En algún caso se produjo la transformación integral de una ciudad por obra de un arquitecto extranjero. Catamarca puede ser considerada, en efecto, "ciudad de un solo arquitecto" como lo fueran en su momento la Vicenza de Palladio en el s. XVI, la Londres de Wren en el siglo XVII o la San Petersburgo de Restrelli en el siglo XVIII. Un siglo después, otro italiano, Luís Caravatti, proyectó y construyó en Catamarca los más importantes edificios públicos, en particular su Catedral y su casa de Gobierno y, además, prolongó su "estilo" arquitectónico en la obra de sus continuadores" (100).

El resultado fue un paisaje cultural urbano homogéneo de notable calidad espacial, compositiva, funcional, estética, morfológica, ambiental, productiva, de gran aceptación social, referencial en el imaginario colectivo y que transfirió su esencia como signo de urbanidad.

100-BAZAN Armando Raúl. La ciudad liberal en La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág. 213.

Esta condición la emparienta con la ciudad de Mendoza, reconstruida después del terremoto de 1861. Fue resuelta con un modelo más evolucionado de la cuadrícula hispánica, dotado de una macro plaza central y cuatro plazas satélites, pensadas como medio de evacuación en casos de sismos. Por las dimensiones de calles y bulevares el diseño previó la incorporación masiva en la estructura urbana de árboles de gran magnitud, como recurso principal de la composición urbana paisajista, convirtiéndose en un modelo extraordinario de ciudad oasis. Otro rasgo de similitud lo constituye el hecho que ambas ciudades desarrollaron integralmente la cultura del agua para la resolución de los espacios abiertos, y por ende de la imagen pública: "En 1861 se produjo una catástrofe sísmica que destruyó totalmente la ciudad. Este lamentable hecho resultó, sin embargo coyuntural para su desarrollo, porque luego de su resurgimiento Mendoza ya no sería la misma. Se encarga al agrimensor francés Julio Ballofet el trazado de la Nueva Ciudad, liberada de la antigua traza porque se levanta en los terrenos libres de una hacienda cercana. Para ello se adopta en 1863 un modelo geométrico de uso del suelo, reformulación de esquemas urbanos renacentistas, pero dominado por principios del flamante urbanismo europeo: orden, regularidad, higiene y eficiencia funcional. La construcción de la Nueva Ciudad, planificada, se realiza simultáneamente a la reconstrucción de la destruida, que muchos vecinos no abandonan. Se conforma de hecho un organismo único, en el cual el nuevo modelo impone las pautas. Desde entonces se acelera el proceso de definición de la ciudad-oasis que, en un lapso de aproximadamente ochenta años, recibirá el resto de sus elementos y rasgos estructurantes. Muchos de estos aportes son anónimos, otros tienen autores reconocidos, entre los que se destacan el gobernador Emilio Civit, el médico higienista Emilio Coni y el paisajista francés Carlos Thays, quienes promovieron la renovación de Mendoza a fines

101-BORMIDA, Eliana. Mendoza: modelo de ciudad-oasis en Summa N° 226. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1986. Pág. 68,69.

del siglo XIX, con obras clave como la plantación en las calles de árboles de especies seleccionadas y la creación del Parque del Oeste, hoy San Martín" (101)…"El orden se evidencia en la geometrización rigurosa del sitio urbano con los nuevos parcelamientos, en la exacta coordinación de todos sus elementos, en la organización volumétrica espacial unitaria, conseguida con la repetición casi invariable de un tipo de casa llamada chorizo. La regularización se observa en la medida de las partes de la ciudad, en la constancia de sus formas, sus ritmos y sus proporciones derivados, por un lado, de la presencia hegemónica de una arquitectura italianizante, obra de constructores llegados con la gran inmigración y, por otra parte, resultantes de las plantaciones de árboles de especie homogénea en cada calle". (102)

La diferencia entre esta ciudad y San Fernando del Valle de Catamarca, es que esta última constituyó un ejemplo relevante de arquitecturización del sistema de espacios abiertos urbanos, resuelto con elementos construidos, esto es una ciudad con un tejido urbano de "fachadas arquitectónicas". En ella el árbol fue un complemento de la composición urbana, ya que los árboles de gran porte (eucaliptos) fueron ubicados en el anillo de los bulevares y plazas, en tanto que para el arbolado público se eligió un árbol pequeño (naranjo amargo) que armonizaba con los naranjales de patios y quintas de corazones de manzanas y cultivos de los alrededores, sin competir con el mencionado plano de fachadas. En tanto que Mendoza es una ciudad arquitecturizada por el árbol o sea una ciudad de "fachadas verdes", en donde la arquitectura está subordinada a las expresiones de la naturaleza.

La ciudad de La Rioja también experimentó los cambios propios de este periodo pero estos fueron más lentos, consecuencia de las luchas internas previas a la consolidación de la república: "Las calles

102-BORMIDA, Eliana. Mendoza: modelo de ciudad-oasis en Summa N° 226. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1986. Pág. 68,69.

se han convertido en sitio de peligro y la población se atrinchera en las casas que funcionan como especies de fortalezas frente a los problemas ocasionados por las permanentes luchas por el poder político. Esta situación no favoreció el desarrollo urbano, que se vio detenido hasta que se logra, en el marco de la organización nacional en 1853, la pacificación de la provincia a partir de la hegemonía de Buenos Aires lograda en la batalla de Pavón (1861) y consolidada en La Rioja por el triunfo de las fuerzas nacionales en la batalla del Pozo de Vargas. A partir de entonces se comienza las primeras obras urbanas y la construcción de edificios públicos, siendo uno de los primeros el de la Casa de Gobierno" (103)..."El trazado interior de la cuadrícula fundacional sufrió muy pocas modificaciones, todas ellas más de carácter escenográfico y simbólico que funcional" (104)..."El trazado cuadricular de ochenta y una manzanas cuadradas de ciento veintiséis varas de lado con calles de doce varas de ancho se mantiene casi tal como fue previsto por los fundadores, salvo situaciones de borde físico o por problemas de medición" (105)..."Sin embargo, como dijimos en el enfoque general, los cambios sociales son más lentos y la sociedad riojana continuó siendo una sociedad española en su manera de sentir y vivir durante muchos años, incluso podría decirse que muchos de esos rasgos aún subsisten. Por eso no se llegaron a construir las otras tres avenidas perimetrales a la "Cuadrícula Española" y por eso el quiosco de la música y "la retreta" de los domingos no desaparecieron,

103-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 73.

104-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág.77.

105-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 75.

106-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 79.

instalándose en uno de los canteros laterales". (106)..."La plaza nueva erigida en 1888, que se la llamó 9 de Julio, recién deja de ser un baldío después de 1910. De las cuatro avenidas que se mandan a abrir solamente se comienza la construcción de una de ellas, el Boulevard Sarmiento (hoy Avenida Perón), que también se verá concluida recién en el siglo siguiente. Otro tanto ocurre con la avenida que debía conectar a la ciudad con el camino a Sanagasta"..."Toda esta situación demuestra que la estructura urbana en la mayor parte de este periodo pasa por un estado de inestabilidad que es consecuencia del lento proceso de adaptación a los cambios. Es necesario transformar la estructura colonial y adaptarla a la nueva organización nacional, y eso lleva su tiempo". (107)..."En 1898 recién llega el ferrocarril hasta la ciudad de La Rioja, con el nombre de "Argentino del Norte". Las máquinas eran a vapor y tenían vagones para pasajeros y carga. Su Trocha era angosta (1 metro) En un primer momento las vías comunicaron a la ciudad de La Rioja con Córdoba y de allí a Buenos Aires, pero ya en 1930 se vinculaba además a la ciudad capital con el interior de la provincia y también con otras provincias del norte" (108). Al igual que en Catamarca la llegada del ferrocarril influyó sobre la jerarquización de sendas urbanas acorde a los nuevos diseños: "Se inició la ampliación de la calle Rivadavia con el propósito de crear un recorrido revalorizado con un cantero central que desembocara en la estación del ferrocarril, que pasaba a tener un importante contenido simbólico.

Era el punto de conexión de la ciudad que nacía con el resto del mundo civilizado. Era el monumento a la comunicación y el progreso que pasó a ser un lugar de encuentro, de reunión y de paseo, entrando

107-LANDEIRA González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 73

108-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 104.

en competencia con la plaza vieja pero por otras razones. Era el lugar de control inconsciente, fruto de la curiosidad aldeana, del movimiento de pasajeros y el receptáculo natural de las novedades que arribaban desde las grandes urbes, como las noticias "frescas" y las modas. La ciudad que había sido "para adentro" concentrante, íntima, alejada del Camino Real, comienza a transformarse" (109). El tejido comenzó a consolidarse lentamente en las manzanas próximas a la plaza principal y sobre estas nuevas vías de comunicación. Respecto a los emergentes también se concentraron alrededor de la plaza central consolidando su rol de centro compositivo y funcional: "Es sin duda el área más consolidada donde se encuentran las fachadas urbanas más completas y de tejido más compacto. Contiene los edificios principales, de mayor significación y tamaño. También las viviendas de tipología más definida, más completa y de mayor influencia colonial. Los edificios de actividad social (Club Social, confitería el Águila, Centenario) los principales edificios públicos (Casa de Gobierno, Policía, Tribunales), la Iglesia Matriz, las escuelas secundarias y el primer Banco. Es el área donde permanece la población más antigua y de mayor raigambre hispana. En síntesis lo que había sido centro geométrico y simbólico de la ciudad española es ahora el centro de la ciudad criolla" (110).

Por su condición de ciudad periférica en el sistema de producción, este proceso de consolidación - jerarquización fue muy lento comparándola con otras ciudades, aún respecto a Catamarca en similares circunstancias: "Hasta 1870 sólo se conocen construcciones particulares destinadas a vivienda y los edificios religiosos. A partir de esa fecha comienzan las gestiones gubernamentales para levantar los

109-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997.Pág. 77,78.

110-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997.Pág. 83,84.

primeros edificios públicos, cuya construcción será lenta y penosa, debido a la escasez de fondos y de mano de obra calificada. Por eso La Rioja no contó con edificios de gran relevancia arquitectónica ni de estilos depurados, ya que entre el proyecto inicial y la conclusión de la obra a veces transcurrían más de treinta años, a través de los cuales se iba modificando el proyecto y adaptándose a las posibilidades reales. Entre los edificios públicos dignos de destacar de este período podemos mencionar la Casa de Gobierno (finalizada en 1880), la legislatura (1916), el edificio de Obras Sanitarias de la Nación (1910), el Hogar del Carmen, la Biblioteca Mariano Moreno, el correo y numerosos establecimientos educativos, entre los que se destacan el Colegio Nacional y la Escuela Normal. Todos hoy en pie excepto la Casa de Gobierno". (111)

El devenir de Córdoba fue más auspicioso, continuando con los cambios iniciados en el período de la ilustración. Al igual que Catamarca acusó de manera contundente el impacto de las nuevas corrientes urbanistas, arquitectónicas y paisajista, aún a mayor escala por su preponderante rol de ciudad central. A pesar que no se definió tan nítidamente el enmarque del casco fundacional con los cuatro bulevares, recibió importantes cambios en la estructura urbana como las plazas rond point y la incorporación de los primeros parques públicos de gran envergadura como nuevas tipologías paisajísticas: "La ciudad de Córdoba, de reconocida actividad religiosa e intelectual, se transformó en una ciudad agroindustrial de economía floreciente. En todos los ámbitos de la cultura la sociedad de la época tuvo como modelo a Europa, siendo la ideología de la clase dirigente el Liberalismo Económico, sinónimo de progreso. Una nueva idiosincrasia comienza a cambiar las costumbres y la mentalidad conservadora de la sociedad cordobesa. El crecimiento de la ciudad y la transformación

111-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 2: 1810-1920 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 96.

de su estructura urbana se produjo con la llegada del ferrocarril en 1870 y la inmigración europea, realizándose numerosas obras públicas y privadas en las que se destacaron un grupo de profesionales formados en las Academias Europeas y constructores italianos, como los artífices de los nuevos diseños tipológicos a nivel edilicio y del espacio urbano. Se comienza a gestar una nueva expresión en los espacios exteriores públicos y las obras públicas ocuparon un lugar preponderante, entre otras nuevos Parques, Bulevares y Plazas Rond Point, que bajo la influencia del movimiento higienista europeo y las ideas del Barón de Haussman incorporaron a la ciudad diseños paisajísticos con trazados de influencia francesa e inglesa y el mayor volumen de especies de flora exótica introducidos a esa fecha. Estos modelos urbanos transculturalizados se constituyeron en los referentes urbanos de la nueva burguesía para su figuración social y modificaron la identidad de la ciudad". (112)

En este marco se continuó con el embellecimiento del Paseo Sobremonte y se inició la transformación de la plaza principal concebida ya como espacio verde:

"En los años 1876 y 1888 se emprendieron numerosas obras de ornamentación del paseo, se plantaron árboles, se colocó una nueva verja de hierro alrededor del lago, columnas de fundición para iluminación, estatuas, etc. Puede afirmarse que las imágenes europeas con la introducción del arte y el mobiliario irrumpen en

112-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.58, 59.

113-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases e interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.58.

114-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases e interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.58.

la ciudad colonial, incrementándose el uso recreativo del espacio" (113)..."Paralelamente en la segunda mitad de la década de 1860 se esbozan importantes cambios en la Plaza mayor que comienzan a desdibujar su imagen colonial acompañando la trasformación que la ciudad en su totalidad está experimentando, este proceso no es acelerado pero si continuo". (114)

El otro aporte es la creación de un nuevo paseo creado bajo la pautas de modernización de la estructura colonial: "En el año 1881 el gobernador Miguel Juárez Celman decide cruzar el Río Suquía, construyendo el primer puente a la altura del hoy puente Centenario y encarga la construcción de un parque en la margen norte del curso de agua, constituyéndose en la primera expresión tipológica de estas características que se realizaba en Córdoba. El diseño con autoría de un ingeniero francés, Esteban Dumesnil, contenía fundamentalmente importantes esculturas y recorridos forestados a la manera de los parques pintoresquistas del Viejo Mundo. Surge así el Parque Elisa (hoy las Heras) como parque para el uso de la población, especialmente las clase más acomodadas y la elite local, que encuentra en él un espacio de representación social" (115)

La planta física se expandió superando los límites utilizando los patrones de la cuadrícula, adaptándola a los accidentes topográficos. Hacia el norte superó el río y se creó el barrio Alta Córdoba, por influencia del ferrocarril, con plaza central como centro de la composición. Hacia el este surgieron los pueblos nuevos o barrios pueblos, Barrio General Paz y San Vicente, aprovechando en todos los caso las planicies próximas al río. Hacia el sur venció las barrancas suavizadas para dar lugar a la trama ortogonal. Allí se creó el barrio

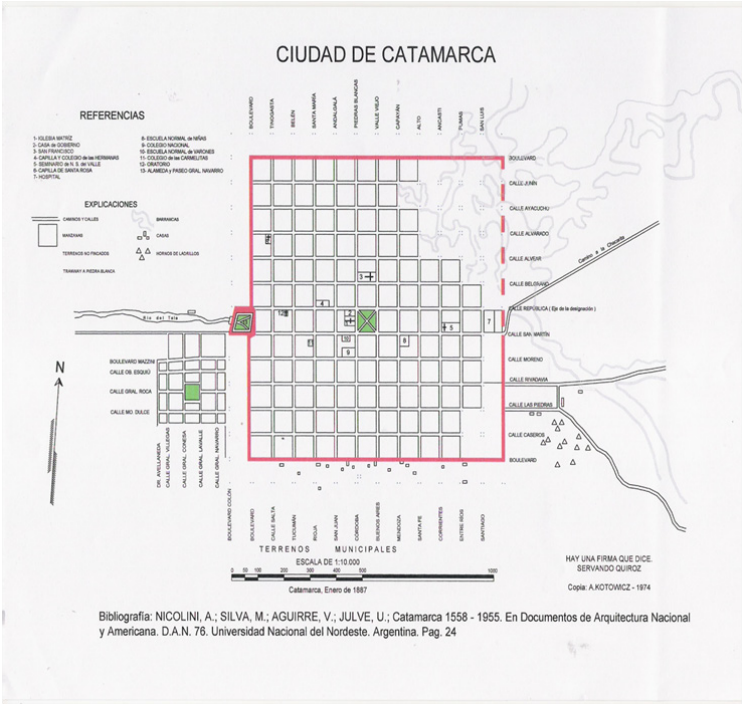
115-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág.59

Nueva Córdoba, primer barrio residencial diseñado íntegramente a la imagen europea. En su trazado introdujo la plaza rotonda (Hoy Plaza España) y a partir de ella se proyectó un sistema radial de bulevares en diagonal, con platabandas centrales, ornamentadas con especies arbóreas. Este proyecto, ligado a un emprendimiento inmobiliario privado de gran envergadura (Proyecto Crisol), incorporó un parque público de gran escala (Parque de la Ciudad, hoy Parque Sarmiento).

Este conjunto de barrios modificó la estructura unifocal de la ciudad española en multifocal con fuertes actividades alrededor de sus plazas centrales: iglesias, oficinas públicas, comercios etc.

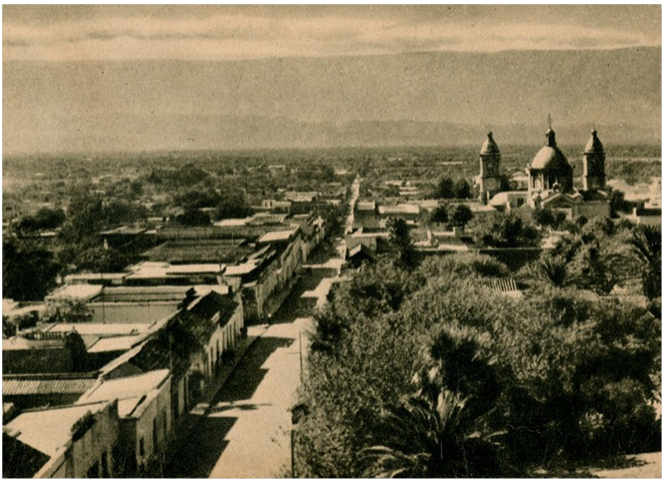
Las plazas rotondas o rond point también se incorporaron en el casco histórico (Plaza Gral. Paz y Plaza Vélez Sarsfield), lamentablemente transformadas en la década de 1970 como símbolo del progreso funcionalista.

El tejido urbano se densificó por una mayor división de las parcelas y la ciudad modificó su aspecto colonial para hacer lugar a las nuevas influencias estilísticas de neto corte académico. Por las nuevas funciones surgieron nuevos emergentes arquitectónicos que se sumaron a los religiosos heredados del periodo hispánico. Se destacaron el Palacio de la Legislatura, Palacio de Tribunales, Facultad de Abogacía, Teatro del Libertador, numerosos edificios bancarios, sanitarios, comerciales y hoteleros de prestigio. En nueva Córdoba surgió masivamente la tipología del Palacio residencial, con diversos ejemplos de notable factura, sobresaliendo por su envergadura el célebre Palacio Ferreyra. Rodeado de un gran parque se integró paisajísticamente con la Plaza España y el Parque Sarmiento. Paisajísticamente constituyó un área homogénea, lamentablemente destruida como consecuencia de la renovación urbana indiscriminada.

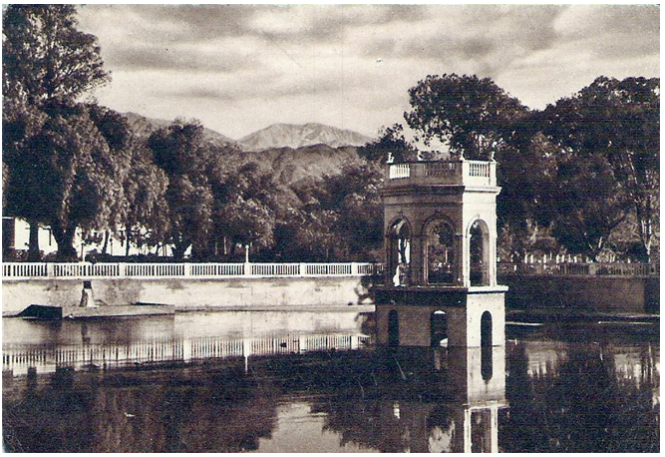



Plano de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca confeccionado por el Departamento de Topografía bajo la dirección del Capitán Servando Quiróz. 1886. Se observa la traza en damero con la plaza central. El río El Tala, el paseo la Alameda y el Barrio Villa Cubas al oeste,

y la cuenca de los arroyos en el cuadrante noreste



Vista panorámica de la ciudad, con la volumetría de la Catedral como centro de la composición urbanística. Fuente: fotografía de tarjeta postal de época. Circa 1940.



Vista Paseo General Navarro, al fondo cerro El Manchao-Ambato

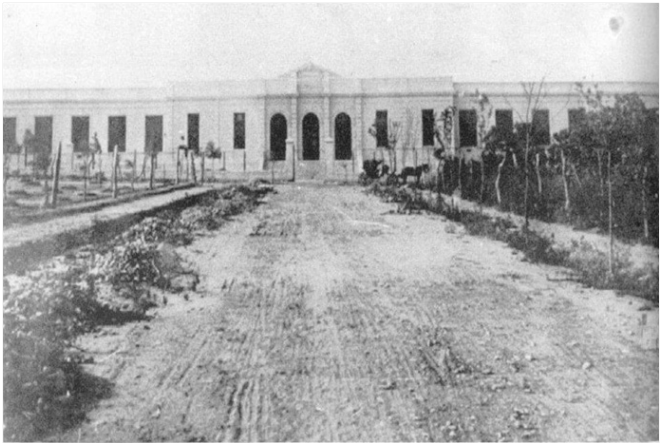
Fuente: fotografía de tarjeta postal de época. Circa 1960.

Vista de la primera intervención en Plaza 25 de Mayo, al fondo Catedral Basílica y Casa de Gobierno.

Autor: Arq. Luis Caravatti. Fuente: Internet. Circa 1920.

Vista de nuevo diseño de Plaza 25 de Mayo, al fondo Catedral Basílica y Casa de Gobierno.
Fuente: fotografía de tarjeta postal de época. Circa 1940.

Vista aérea Plaza 25 de Mayo con nuevo diseño. Circa 1940.
Fuente: Internet



Fachada Escuela Normal Regional de Maestros,
hoy Escuela Pre Universitaria Fray Mamerto Esquiú.
Calle Junín y Avda. Belgrano. Circa 1920. Fuente: Internet.

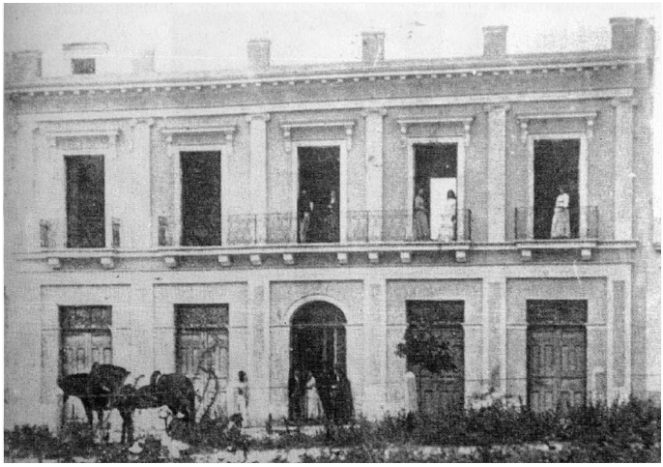
Vista actual de Iglesia de San Francisco y plazoleta Fray Mamerto Esquiú.
Calle Rivadavia esq. Esquiú- Autor: Fray Luis Giorgi
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Vista Aérea del Seminario Conciliar. Claustros y huertas.
Calle San Martín 900. Autor: Arq. Luis Caravatti.
Fuente: U.A.C. Unión de Arquitectos de Catamarca. 1999

Vista aérea del conjunto: Plaza 25 de Agosto, Estación de trenes
(Hoy Palacio Municipal). (Centro) y Palacio Mercado,
(Hoy Círculo Médico de Catamarca). (Derecha)
Fuente: U.A.C. Unión de Arquitectos de Catamarca. 1999.

Acceso antiguo Hospital San Juan Bautista. Calle República 1100.
Autor: Arq. Luis Caravatti.
Fuente: internet

Esquina Casa Guerra con puerta esquinera (demolida)
e Iglesia de San Francisco.
Calles Esquiú y Sarmiento. Circa 1970. Fuente: Internet.



Casa General Octaviano Navarro. Autor: Arq. Luis Caravatti.
Calle San Martín 500.
Fuente: Internet.

Vista calle Rivadavia y Plaza 25 de Mayo. Al fondo cúpula de Banco Nación.
Circa 1940.
Fuente: Internet

Atrio e Iglesia Nuestra Señora del Huerto, hoy Colegio FASTA.
Calle Maipú 500. Autor: Arq. Luis Caravatti. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Acceso Colegio FASTA, ex Colegio Nuestra Señora del Huerto.
Calle Maipú 500.
Autor: Arq. Luis Caravatti. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Atrio e Iglesia Nuestra Señora del Carmen. Calle Junín esq. San Martín.
Autor: Arq. Luis Caravatti. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Iglesia y convento del Buen Pastor. Calle Maipú 700.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada Colegio Nacional Dr. Fidel Mardoqueo Castro.
Al fondo torres de la Catedral.
Calle Sarmiento esq. Chacabuco. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Patio Colegio Nacional Dr. Fidel Mardoqueo Castro.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada Escuela Clara J. Amstrong. Calle San Martín esq. Salta.
Autor: Arq. Luis Caravatti.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Patio principal Escuela Clara J. Amstrong.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada edificio Sede del Obispado de Catamarca. Calle San Martín 600.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Conjunto edificio Banco de la Nación y vivienda del Gerente.
Calle San Martín esq. Rivadavia.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Escuela Belgrano-Rivadavia. Calle Rivadavia esq. Mota Botello.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012.

Fachada Casa Episcopal. Calle República 400. Autor: Arq. Luis Caravatti
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Edificio de Tribunales (Ex casa Galíndez). Autor: Arq. Luís Caravatti
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada edifico del Archivo Histórico de la Provincia, ex casa Cubas. Calle Chacabuco 400.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada casa Andrada. Calle Chacabuco 700.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada casa Madina Franco. Calle Salta esq. Chacabuco.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Conjunto de viviendas en calle Mota Botello 400. Tramo de tejido histórico con fachadas de arquitectura doméstica del siglo XIX en buen estado de conservación. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada del Instituto Skills. Calle Sarmiento 800.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Patio Instituto Skills. Calle Sarmiento 800.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Plaza 25 de Agosto y antiguo Palacio Mercado, hoy sede del Círculo Médico de Catamarca.
Fuente: fotografía de tarjeta postal de época. Circa 1940.

## C- CIUDAD JARDÍN (1920 – 1950)

En este periodo la ciudad continuó con el proceso de desarrollo iniciado en el siglo XIX. El tejido se densificó dentro de los cuatro bulevares, disminuyendo el porcentaje de sitios baldíos o vacíos. En este transcurso surgió y se consolidó el uso del "pasaje urbano" como sub tipología de la calle tradicional y como alternativa espacial superpuesta a la trama. En la mayoría de los casos fueron resueltos en los tramos medios de la cuadra, fraccionando en dos la manzana. En otros, con carácter de vecindad y uso restringido del automóvil, perforaron el damero sin ofrecer salida, como también fueron utilizados para delimitar plazoletas.

Por fuera del límite de los bulevares el mayor crecimiento se registró hacia el sur siguiendo la direccionalidad de las vías férreas y vías de acceso vehicular. Se consolidó el rol de la plaza central como nodo social, religioso, comercial, administrativo. En tanto que el Paseo de La Alameda registró su rango de primordial paseo recreativo de la ciudad, enriquecido por la incorporación de nuevas funciones urbanas tales como la creación de la Escuela Industrial (ENET N° 1). La estación del ferrocarril se fortaleció como el principal centro emisor y receptor de flujos con intensa actividad afín alrededor de él. Se reforzó asimismo el rol de calle Rivadavia como principal senda comercial de la ciudad.

Entre los años 1945 y 1955 la ciudad creció exponencialmente en servicios, equipamiento social, educativo, recreativo, cultural, deportivo, como consecuencia de los planes y acciones emprendidas

durante la gestión del gobierno peronista. El éxito de su inserción se debió a la alta aceptación social, por constituir obras de necesidad innegable, y a la capacidad de gestión y enfoque de dar continuidad al modelo fundacional por medio de la resolución integral del sistema de EA, preservando los aportes históricos. Se destacan los planes de viviendas obreras, vivienda social o viviendas masivas, popularmente denominadas "casas baratas". Tienen su antecedente en el primer barrio de estas características que se ejecuta en Catamarca: el Barrio Jorge Bermúdez, construido íntegramente con adobe.

El diseño de los mismos respondió a los criterios higienistas de la Ciudad jardín inglesa o norteamericana surgidas a finales del siglo XIX: "La estructura urbana de la ciudad jardín es heredera del trazado de los parques de la ciudad liberal. Su esquema curvilíneo fue aplicado en áreas residenciales. Barrios suburbanos fueron trazados mediante una combinación de diferentes vías de circulación: réplicas de los boulevards para las avenidas principales, calles de penetración a las áreas residenciales y calles menores sin salida; la extensión y la anchura de los tres tipos de vías disminuía del primero al tercero.

El modelo fue la ciudad jardín inglesa y norteamericana concebidas desde el fin del siglo XIX como satélites de una ciudad preexistente. En Argentina la teoría de "unir las ventajas de la ciudad y el campo" no se aplicó a ninguna ciudad sino a extensiones fundamentalmente residenciales de las ciudades. Solo en áreas veraniegas de montaña o de mar se desarrollaron ciudades enteras según el modelo.

Aunque en muchos casos la estructura no haya sido curvilínea, se buscó la "espontaneidad" de lo imperfecto; las "manzanas" entonces, dejaron de ser regulares o al menos cuadradas y las parcelas pudieron variar en forma y dimensión" (116)… "La función suburbana de estos barrios residenciales era la de actuar complementariamente con los núcleos urbanos existentes proporcionando nuevas áreas dormitorios

116-NICOLINI, Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La Ciudad Jardín. 1920-1950 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 28.

desde las que era posible transportarse mediante el tranvía suburbano o el automóvil particular. En los núcleos céntricos permanecían la mayor parte de las actividades de trabajo, estudio o negocios. El esparcimiento físico-deportes acompañó a las áreas dormitorios que también incluyeron pequeños núcleos comerciales y educativo elemental" (117)…En Catamarca: "Estos asentamientos residenciales se localizaron en las afueras, separados de la trama urbana básica, pero conectados a ella por prolongaciones de las calles del área central, e incluso tres de ellos-Jorge Bermúdez, Marcos Avellaneda y Ejercito y Armada-son ubicados del otro lado del Arroyo Fariñango con lo cual la ciudad rompe el límite físico que significa la presencia de dicho cauce fluvial. Los proyectos y realización de estos agrupamientos datan de los primeros años del período, llegando a consolidarse 15 de ellos al final del mismo. De esta manera se concretan por segunda vez en Catamarca, áreas residenciales planificadas, a modo de "Villas Satélites", las que al igual que Villa Gobernador Cubas, en pocos años quedan integradas al tejido urbano. La denominación de estos barrios entre 1947-1950 es la siguiente: al norte: El Mástil, Cornelio Saavedra, Mariano Moreno; noroeste: Ejercito y Armada, Marcos Avellaneda, Jorge Bermúdez; este: Boulevard Além; sudeste: Los Ejidos, Obispo Colombres; sur y sudoeste: Ejercito y Armada, La Tablada, La Viñita; oeste: Ejercito y Armada, Fray Mamerto Esquiú, Boulevard Oeste". (118)

Si bien en su resolución no tuvieron los atributos esenciales de la cuadrícula hispánica para implantar nuevas centralidades o multifocalidades, como lo fue el caso del Barrio Villa Cubas, constituyeron aportes claves, funcionales, espaciales, estéticos y morfológicos, en la ciudad. Por su estratégica localización en áreas vacantes, adyacentes a los bulevares, por fuera del casco fundacional

117-NICOLINI, Alberto. Historia de la ciudad Argentina. Estructura, funciones y paisaje urbano. La Ciudad Jardín. 1920-1950 en THEMA N° 9. Año 2. 1990. Pág. 29.
118-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 26, 28.

y equidistante del núcleo central, contribuyeron a definir la escala dimensional otorgando completud a la trama histórica, consolidando el rol conferido al anillo de bulevares. Asimismo regularon la escala social, resolviendo la condición de marginalidad de la incipiente periferia urbana. Mediante la intervención del estado, sectores populares y medios pudieron acceder a la vivienda propia, incluidos en la estructura urbana, muy próximos a todos los servicios y beneficios con que contaba la ciudad.

Respecto a la trama asignada, las principales características de estas nuevas intervenciones fueron la incorporación de variables en la figura del damero, adoptando formas rectangulares o irregulares según las restricciones topográficas (Barrio Bermúdez asentado sobre las barrancas del Arroyo Fariñango)

En lo referente al tejido urbano manifestó importantes cambios por la innovación de la tipología de la vivienda individual. La tradicional casa patio del periodo colonial evolucionó hacia la casa chorizo, posteriormente hacia la casa vestíbulo, y en este periodo finalmente se incorporó la casa cajón o "chalet" americano, con techos de tejas a dos o más aguas. De esta manera el vacío del patio central pasó a ser periférico al volumen edificado. Dos aspectos compositivos resultaron básicamente innovativos: primero, el retranqueo de la línea de edificación para hacer lugar al jardín privado, fusionado como componente partícipe del espacio calle. Segundo, la separación de la edificación de las líneas medianeras, incorporando de esta manera la tridimensión del objeto construido. Por la amplitud de las parcelas y la dispersión del volumen edificado se generó una baja densidad edilicia. Asimismo se modificó la relación de llenos y vacíos, tomando preponderancia la estética del vegetal del jardín que acompañó la composición arquitectónica.

Por sus características constituyeron áreas homogéneas paisajísticas en la estructura urbana, claramente diferenciadas de la conformada por el tejido histórico, construido mayormente en

base a la tipología de casa patio con fachadas adosadas por simple yuxtaposición.

Respecto a los emergentes arquitectónicos también adoptaron estas características. Fueron localizados en los centros de manzanas rodeados de verde, dando mayor protagonismo al árbol como recurso estético y de confort. Con lo cual la vegetación atemperó el impacto visual de lo construido, caso Hospital de Niños, Hospital Ferroviario, Conjunto Automóvil Club Argentino-Hotel de Turismo, Hogar Escuela Eva Perón, Hogar de Ancianos Fray M. Esquiú, Hogar de Ancianos Pan de los Pobres de San Antonio, Vialidad Nacional, Escuela E.N.E.T. N° 1, Escuela Nacional N° 57 y demás edificios escolares edificados en este período. Todos fueron construidos bajo las pautas del estilo neocolonial con techos de tejas a dos o más aguas.

Otros edificios construidos con el mismo estilo fueron el Centro Cultural Fray Mamerto Esquiú-Museo Adán Quiroga, localizado anexo al Convento e iglesia de San Francisco, y la Maternidad ubicada en el predio del Hospital San Juan Bautista. Se destacó asimismo la incorporación del estilo Art Decó como variable compositiva en la configuración de los EA, ya que enriqueció la estética de las calles con obras relevantes como el edificio del ex Cine Ideal, casa Robín, Casa Ocampo, ex sede de Radio Nacional (demolida), entre otras. En todos los casos con particular acento en los diseños de rejerías de gran belleza y calidad: "La otra veta de carácter internacional, de aceptación más generalizada, fue el Art Decó que también fue importante en la renovación edilicia de Tucumán, pero especialmente en Catamarca, donde se constituyó una escuela local que tuvo originalidad y calidad de realización, en particular en la rejería". (119)

Tres de los bulevares norte, sur y oeste muestran ya su afianzamiento como grandes sendas referenciales del paisaje urbano por el tratamiento con ejemplares de eucaliptos que les confirieron

119-BAZAN Armando Raúl. La ciudad C.I.A.M. en La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág. 221.

fuerte identidad. El bulevar del oeste, por efecto de la marginalidad social, demoró en expresar sus atributos. En los espacios públicos se intensificaron los cuidados y mejoras y se incrementó su número a través de la creación de nuevas plazas y plazoletas.

Concebidos como espacios verdes públicos regularon la escala dimensional del casco fundacional, haciendo lugar a nuevas relaciones de llenos y vacíos urbanos. Tal el caso de las plazoletas Dr. Pedro Ignacio Acuña y Congresal Centeno que se integraron al sistema de atrios y retiros de iglesias, colegios y demás edificios públicos.

Con la consolidación de la Plaza 25 de Agosto al sur y la Plaza Florentino Ameghino (hoy Virgen del Valle) al norte, ambas adyacentes a los bulevares, se reforzó el carácter de paseo de los mismos. El otro aporte a esta estructura anular lo constituyó la construcción en 1950 de un Centro Cívico, anexo al Barrio Fray Mamerto Esquiú, (Hoy denominada manzana de Turismo) con lo que se intentó descentralizar el centro histórico y proponer una nueva focalidad. Otro de los aportes funcionales lo constituyó la construcción de mercados municipales para el abastecimiento poblacional, dentro del centro histórico y en los barrios periféricos.

Se incorporó la tipología del parque urbano de mediana y gran escala. El primero de ellos fue el Parque Dr. Torrent, adyacente al arroyo Fariñango, el bulevar Além y al Barrio Jorge Bermúdez. Constituyó un excelente ejemplo de parque pintoresquista adaptado a las condiciones del medio. Se resolvió con formas orgánicas al abrigo de las barrancas, construido con pocos elementos arquitectónicos, priorizando la estética emergente de la naturaleza. En su resolución se utilizaron las mismas especies nativas presentes en otras plazas de la ciudad. Se ordenó con ejemplares de mediano y gran porte, de notable belleza plástica y de probada adaptabilidad a las condiciones de semiaridez. No se conocen datos de su autor, pero las variables compositivas responden a las pautas de diseño de la escuela del Arq. Charles Thays.

El otro ejemplo lo constituyó la creación del Parque Adán Quiroga, en el sector noreste de la ciudad y adyacente al Bulevar Belgrano, tardíamente incorporado como símbolo de progreso. Su diseño respondió a los criterios de los parques ingleses con trazados de círculos y ejes. Para su configuración se eliminó la flora nativa y se incorporó gran variedad de especies exóticas, lo que atentó contra la perdurabilidad de su imagen, bastante efímera, ya que en su lugar y en muy poco tiempo volvió a crecer la flora del lugar.

Con la creación del Embalse El Jumeal se optimizó los efectos de la cultura del agua en la ciudad. Fue construido para riego y consumo humano, en las serranías del oeste y a tan solo 5 kilómetros de la plaza principal. Se incrementó el número de canales y acequias y se transformó en otro atractivo turístico recreativo para la vida urbana: "En 1934 se comienzan las obras del embalse "El Jumeal", que aumentará considerablemente el caudal para la provisión de agua potable como así también el volumen destinado al riego de la zona de cultivos. Esta provisión de agua potable para la ciudad es fortalecida, entre 1936 y 1937, con la perforación y refacción de pozos". (120)…"Sus estudios se iniciaron en la década de 1920, aunque recién durante la presidencia del Dr. Castillo se aprobó una ley que lo contemplaba. La obra fue inaugurada finalmente por el Interventor Federal de Catamarca Dr. Félix Antonio Názar, en septiembre de 1950" (121).

A su vez, en los espacios verdes públicos y otros puntos estratégicos de la ciudad, se efectuaron perforaciones para consumo humano como parte de las políticas de continuidad y consolidación de la mencionada cultura del agua. Se construyeron torres de protección de los pozos y equipos, edificados con los mismos criterios estéticos neo coloniales de las viviendas y edificios públicos. En conjunto

120-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 26.
121-Casas Nóblega María de la Paz. Armando Casas Nóblega: una vida por recordar. Ed. Tinta libre ediciones. Córdoba. Argentina. 2012. Pág. 62.63.

constituyeron nuevos hitos urbanos o barriales que se destacaron en el paisaje de la ciudad.

En ese período los espacios abiertos urbanos comenzaron a expresar las influencias estilísticas de los inicios del denominado Movimiento Moderno. Asimismo se consolidó la "cuadra" como componente espacial urbano que, con su carácter de entidad espacial reconocible, determina la escala dimensional, actúa como referente social y es ente ordenador del entorno urbano: "Del análisis del plano de 1956, realizado por el Instituto Geográfico militar, podemos extraer las siguientes observaciones:

Se ha producido una importante concentración en el área determinada por los bulevares, donde la mayor parte de las manzanas presentan edificado entre el 50 y el 100 % de su perímetro, excepto las situadas en las márgenes del Arroyo Fariñango, zona baja, arenosa e inundable.

La mayor densidad edilicia (100 % del perímetro edificado), se concentra en las manzanas ubicadas alrededor de la plaza 25 de Mayo y, a partir de ésta, hacia el paseo General Navarro, sobre las calles República, San Martín, Chacabuco y Mota Botello y hacia el Sud hasta la plaza 25 de Agosto y la estación ferroviaria, entre las calles Maipú, Sarmiento, Rivadavia y Salta.

Estas arterias en los tramos especificados muestran continuidad edilicia en sus fachadas, ubicándose sobre sus aceras, la mayor parte de los edificios públicos. Por estas razones puede definirse a este sector como área central y de residencia intensiva.

Más allá de los cuatro bulevares también se produce una compactación, pero el perímetro edificado por manzana es inferior al 50 % y mientras nos acercamos a los bordes del tejido urbano disminuye a menos del 25 %, y solo en los barrios construidos por organismo públicos o privados, y en la hilera delimitada por las calles Sarmiento, y Avenida Hipólito Irigoyen, desde la Avenida Güemes al Sud, hacia el Barrio La Viñita, y las dos aceras del Bulevar Güemes,

por influencia de las terminales de ómnibus y trenes, poseen una mayor densidad edilicia". (122)

El importante crecimiento arquitectónico, manifiesto en la construcción de los barrios y edificios institucionales construidos para las nuevas funciones, y de la expansión de la planta física, no alteró la morfología general del paisaje urbano. A pesar de las antagónicas y complementarias expresiones entre el paisaje pintoresquista de la ciudad jardín y el derivado del estilo académico italiano, la ciudad mostró una granulometría homogénea, conferida por la continuidad del tejido y las expresiones morfológicas del tejado de viviendas y edificios públicos. Sobre ella sobresalía nítidamente la volumetría de torres, cúpulas y espadaña de los tres principales edificios religiosos, acompañados por la tensión de la masa arbórea de los bulevares y plazas y plazoletas, exaltando las relaciones escalares entre el perfil urbano y el imponente paisaje circundante. Las obras de la arquitectura pública y doméstica de este periodo se mantienen en buen estado de conservación, son parte del patrimonio de la ciudad y caros al sentir de los habitantes.

Corresponde a este periodo, la implementación de la ordenanza de retranqueo, o ensanche de veredas, y el inicio del proyecto, no concluido, de ensanche de calle Rivadavia, en el trayecto comprendido entre Plaza 25 de Mayo y Plaza 25 de Agosto. Estaba prevista como clásico bulevar, con doble circulación vehicular y platabanda central.

En La Rioja la consolidación del centro histórico fue más dificultosa y caótica. Con un solo Bulevar (Sarmiento) construido al oeste la ciudad, definió sus límites por las barreras naturales y culturales impuestas. Al oeste y norte el Río Tajamar, al este el bulevar y vías del ferrocarril y al sur el Canal de Pango. En su interior se consolidó el rol de la plaza central y surgieron nuevas plazas: Plaza 9 de Julio o plaza nueva y el Parque Sarmiento de pequeña escala ya que ocupa

122-NICOLINI, Alberto, SILVA Marta y otros. Catamarca 1558 – 1955 en D.A.N. 76 Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. Pág. 28.

solo una manzana.

Fueron concebidos como espacios verdes, con cuidado diseños, cuya masa arbórea creó condiciones micro climáticas que atemperó el riguroso clima de esa ciudad: "En cuanto a la trama urbana merecen destacarse algunas situaciones especiales: la "Plaza Vieja" (25 de Mayo) y la "Plaza Nueva" (9 de Julio), por la proliferación de verde, conteniendo especies arbóreas de alto fuste que crean los dos espacios de sombra y verde más importante de la cuadrícula fundacional; el Parque Sarmiento, aunque con árboles pequeños aún, que no llegan a producir el nivel de sombra de los ejemplos anteriores, genera un espacio abierto de esparcimiento, recorrible y dividido geométricamente en partes que cobran un especial interés en la austeridad del medio; la manzana de la Escuela Normal, por la tipología especial tanto por sus dimensiones, su forma y su implantación, que crean una situación atípica, con su planta separada en sus cuatro frentes de la línea municipal y rodeada de verde, y su alta reja definiendo el límite entre el espacio público y el privado; y la manzana donde se encuentra el Asilo del Carmen entre las calles Urquiza, H Irigoyen, Corrientes y Copiapó, con una arboleda excepcional" (123)

Fue muy importante la influencia del estilo neo colonial en edificios públicos, tal como la nueva Casa de Gobierno. En lo que respecta a la incorporación de barrios masivos de vivienda popular o casas baratas, por la ausencia de planificación, su influencia no fue tan relevante como recurso de consolidación del paradigma histórico como lo fue en Catamarca. Localizados sin criterios claros no pudieron generar mayores aportes en la configuración del paisaje urbano: "Los tres primeros barrios de vivienda masiva van a comenzar a modificar la concepción de la manzana española como único módulo urbanizador. El Barrio Ferroviario aprovecha la franja de las vías del ferrocarril para

123-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 3: 1920-1945 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 117.

colocar un pequeño grupo de viviendas iguales en forma lineal hacia el este de la cuadrícula fundacional, con frente hacia la actual Avenida Gobernador Gordillo y fondo hacia las vías. El Barrio de Suboficiales crea también una larga tira ininterrumpida de más de 200 metros, con frente a una calle y fondo hacia los cuarteles. Y el Barrio San Román crea manzanas largas y angostas con acceso a las viviendas por las dos calles" (124).

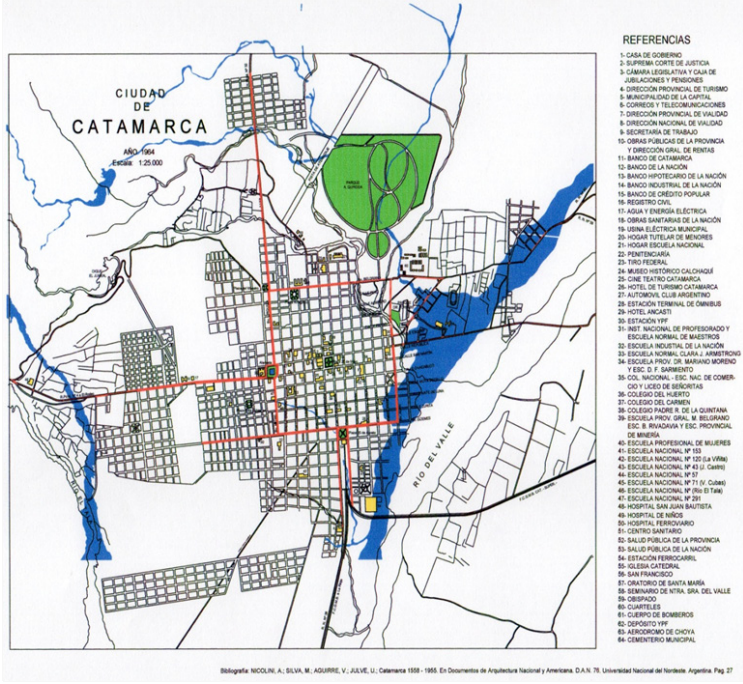
Respecto al centro histórico de Córdoba, por su importante crecimiento y consolidación en el periodo liberal, la influencia de la ciudad jardín solo fue posible en barrios periféricos, tanto los que estuvieron bajo la tutela del estado como los emprendimientos privados, o en grandes emergentes públicos como la ciudad universitaria, construida anexa al Parque Sarmiento. Por lo tanto no han quedado registros de esta influencia en el mencionado centro histórico.

Como emergente arquitectónico del periodo neo colonial se destaca la remodelación del Colegio de Montserrat, realizada por el Arq. Jaime Roca. Localizado en una esquina de la denominada Manzana de Las Luces, destaca por su elegancia y tensiona la cuadra con la Iglesia de la compañía de Jesús, ubicada en el otro extremo de la misma.

En este periodo ya se consolidó claramente el sistema de sendas urbanas que estructuran el paisaje urbano: Avenidas Colón-Olmos-24 de Septiembre y Avenida General Paz-Vélez Sarsfield marcan la centralidad funcional y espacial del centro Histórico; Calle San Jerónimo 27 de Abril como senda interbarrial; Calle 9 de julio-25 de Mayo y Avenida Humberto Primero como principales sendas comerciales, diferenciadas por rubros. En tanto que la sistematización del Arroyo La Cañada, antiguo borde convertido en junta o sutura urbana, emerge como el estructurante paisajística ambiental principal

124-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 3: 1920-1945 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 133.

de la ciudad. Recubierto con granito partido y forestado con ejemplares de gran belleza marcó un hito en las resoluciones urbano-paisajísticas del país.




Plano de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. 1964.
Se observa la traza del casco fundacional enmarcado por los cuatro bulevares, la plaza 25 de Mayo y las principales funciones próximas a ella.
Hacia el oeste el paseo Gral. Octaviano Navarro, el barrio Villa Cubas y el embalse El Jumeal. Al sur la plaza 25 de Agosto y el tendido de las vías férreas. Al este el límite del río del Valle.
Al norte la traza del parque Dr. Adán Quiroga y la extensión de la incipiente periferia urbana.

Hotel Nacional de Turismo. Calle Ayacucho y F. M. Esquiú.
Fuente: fotografía de tarjeta postal de época. Circa 1960.

Fachada edificio Hospital de Niños Eva Perón. Avda. Virgen del Valle y Mate de Luna. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2009

Fachada Hogar de Ancianos Fray Mamerto Esquiú. Avda. Gral. M. Belgrano y Salta. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada Hogar de Ancianos Pan de los Pobres de San Antonio. Calle Prado esq. Rivadavia. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Casa Robín, hoy casa Monayer. Calle República 800. Ejemplo representativo del estilo Art Decó. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Vivienda del Barrio Bermúdez, primer barrio de vivienda popular en Catamarca. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Plaza del barrio Fray Mamerto Esquiú, típico barrio denominado “casas baratas”. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Plazoleta Congresal Centeno. Calle Ayacucho esq. Rojas.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Vista actual de Plaza 25 de Agosto.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Vista actual Plaza Virgen del Valle, esq. Avda. Belgrano y Ayachucho.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

## D- CIUDAD MODERNA (1950 – 1980)

Los planteos teóricos de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, (C.I.A.M.), influyeron notablemente en todas la ciudades argentinas. Si bien no se construyó una nueva ciudad a la manera de Brasilia (1956), sus postulados se aplicaron en fragmentos de ciudades, nuevos barrios u obras puntuales de arquitectura construidas con el nuevo estilo que caracterizaba ese movimiento. Sintéticamente las pautas del nuevo orden planteaban las siguientes consideraciones:

- Zonificación de actividades concentradas en áreas comunes de los edificios que albergan el mismo tipo de funciones tales como: trabajar, habitar, recrearse, circular etc.

- Se propuso que la actividad de circular debía estructurar los diferentes conjuntos de actividades, con separación de las circulaciones peatonales y vehiculares.

- La concentración de actividades determinaba edificios de plantas superpuestas, con baja ocupación del suelo, aislados entre si y vinculados por las circulaciones. Todos ellos rodeados de espacios verdes indeterminados de carácter comunitario.

- Se negaron los valores de la ciudad histórica y se planteó su reemplazo por un nuevo paradigma de carácter abstracto.

En este marco se pensó la construcción de la ciudad a partir del lleno, es decir lo construido, a diferencia del modelo histórico de la cuadrícula fundacional que estructuró las funciones a partir del hueco o vacío, o sea del sistema de espacios abiertos urbanos. En consecuencia las nuevas planificaciones modificaron sus enfoques,

en donde dicho sistema perdió importancia como estructurante y cualificante del paisaje de la ciudad. No obstante, ambos modelos tuvieron en común la no consideración de la naturaleza del lugar como recurso de diseño, incorporando un concepto de naturaleza idealizada, ajena a los emplazamientos.

En Catamarca, los primeros impactos estilísticos de estos postulados llegaron también durante la gestión del gobierno peronista que, tardíamente, comenzó a dejar de lado las expresiones de la ciudad jardín y el estilo neo colonial como elementos representativos de dicha gestión. Fueron inserciones estratégicas, puntuales, que respetaron la estructura urbana consolidada en el siglo XIX, no modificaron la estructura del tejido urbano y, como emergentes arquitectónicos, contribuyeron a completar la trama histórica.

La primera expresión arquitectónica de importancia lo constituyó la construcción del Hotel Ancasti (1955), primer edificio de plantas superpuestas erigido en el centro de la ciudad. Como símbolo de progreso irrumpió en el perfil urbano constituyéndose en un nuevo hito, que generó nuevas y desconocidas tensiones entre los edificios religiosos y los cerros que enmarcan el valle. Posteriormente se incorporaron otros edificios en altura como el ex Banco de Desarrollo, localizado en la esquina opuesta a la Casa de Gobierno, construido a fines de la década de 1960. Fue resuelto con un basamento que respeta las proporciones compositivas de la cuadra, y sobre él se levanta en retranqueo una elegante torre que no anula el protagonismo de las torres y cúpula de la Catedral. El otro ejemplo lo constituye el monoblock de calle Ayacucho, primera unidad habitacional de plantas superpuestas. Fue construido, a principios de la década de 1970, en un lote entre medianeras concebido como elemento aislado rodeado de vegetación. Expresó una fuerte ruptura espacial, morfológica y estética con un entorno caracterizado por su escala doméstica, modificando la estructura de la cuadra.

Si bien en esta fase inicial estas nuevas expresiones no resultaron

agresivas, y fueron celebradas como signo identitario de la modernidad, la posterior tendencia, en la década de 1980, de construir edificios en altura próximos a la catedral modificó sustancialmente los valores emblemáticos del perfil urbano. Se obstruyó la lectura de las torres, cúpulas y espadaña de iglesias desde los alrededores y se perdieron importantes visuales desde la plaza central y de otros espacios hacia los cerros del paisaje circundante.

Como expresión antagónica se destaca el proyecto y ejecución del edificio de Hospital de Urgencias, hoy Ministerio de Salud Pública (décadas 1950-1960), obra del Arq. Mario Roberto Álvarez. Ocupa una manzana completa comprendida entre las actuales calle Chacabuco, Mota Botello, Ayacucho y Caseros. Su valor esencial radica en haber continuado con los patrones compositivos históricos. Se recuperó la tipología del patio como estructurante funcional y espacial, manteniendo la relación de llenos y vacios urbanos. Construido mayoritariamente en una sola planta, y solo por sectores en dos plantas como altura máxima, mantuvo el equilibrio de escala con el entorno de viviendas unifamiliares. Se destacó asimismo la incorporación de galerías como espacios intermedios entre lo construido y lo libre, el uso de la luz del intenso asoleamiento para destacar efectos perceptuales, la incorporación de materiales de la zona (piedra granítica partida), el uso de teja colonial en las cubiertas en contraste con materiales contemporáneos, el aprovechamiento de los desniveles topográficos del plano inclinado y el respeto de la flora autóctona del sitio.

La construcción del Cine Teatro Catamarca (1952), proyecto del Arq. Carlos David, localizado sobre calle San Martín, enfrente de la plaza principal, marcó otro hito en este periodo por la adecuación escalar con el entorno y su vinculación a los EA. En él sobresale la resolución de sala menor y foyer en doble altura, con imponentes escaleras simétricas, cerrados en su frente con paños vidriados que permiten la integración visual-espacial con la plaza. Por su tipología y envergadura se convirtió en una obra referencial en el noroeste argentino. Por su

escenario han transitado las grandes figuras del teatro, ballet y folclore local, nacional e internacional. Social y culturalmente constituyó por décadas el espacio de mayor convocatoria e integración ciudadana: "El 12 de octubre de 1952 abrió sus puertas una nueva sala de espectáculos, el cine-teatro Catamarca, de moderna arquitectura y grandes dimensiones. A partir de entonces, las funciones teatrales se desarrollaron preferentemente en dicho recinto. Y también hubo funciones de ópera (octubre de 1954), con el cuadro de cantantes del Teatro Colón, conciertos sinfónicos y recitales de danza clásica y moderna con artistas de primer nivel". (125)

A su vez el retiro del edificio en esquina del edificio de la CGT local (Confederación General del Trabajo), sobre calle San Martín y Chacabuco, evoca la resolución espacial de los atrios religiosos en tiempos modernos, y constituye otra cooperación original a los espacios abiertos. La Escuela Libertador Gral. San Martín es otro ejemplo importante que rompió con la tradición de utilizar el estilo neocolonial en edificios públicos en la primera fase del gobierno peronista. Dichas contribuciones se complementaron con la construcción de las primeras casas de líneas contemporáneas. Se destacan la casa Bosch sobre calle República, que retoma la tipología de la casa chorizo. Fue construida sobre una de las medianeras con jardín lateral integrado a la calle, constituyendo por su resolución un referente de micro paisaje urbano. Los otros ejemplos lo compone la actual sede del Círculo Odontológico de Catamarca en calle Junín, testimonio del racionalismo francés y consultorios Levy sobre calle Tucumán. En conjunto todas ellas se integraron al tejido histórico.

Con la creación de la Estación Terminal de ómnibus (1954) se conformó un nuevo nodo funcional sobre el bulevar Güemes, aportando nuevas tensiones en esa senda. Con los años incidirá en la configuración de la "senda del visitante" al incrementarse, en dicho

125. -BAZAN Armando Raúl. El teatro. Los escenarios provinciales. Catamarca en La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág. 158,159

bulevar, el comercio, los hoteles, bares y restaurantes, hasta unirse con calle Rivadavia. Construida en la última etapa del gobierno peronista, su estilo también respondió a criterios racionalistas, despojado de la influencia neocolonial.

La otra obra que se construye en este período con líneas de diseño contemporáneas fue el Hotel Güemes, edificado en la esquina de la Avda. Güemes y la calle Junín, lamentablemente demolido en la década de 1990 para la construcción de una estación de servicios.

En este marco se puede aseverar que con estas intervenciones en Catamarca se obtuvo una estructura urbana tramada que expresaba la consolidación del modelo histórico. En ella la resolución integral del sistema de EA, como ámbito receptor de los contenidos de las diferentes influencias del paradigma histórico, llegó intacta hasta 1970. Solo faltaba resolver la interfase con la cuenca hidrográfica de los Arroyos La Florida y Fariñango que surcan el cuadrante noreste del casco fundacional. A partir de este corte temporal las influencias funcionalistas comienzan a incidir negativamente sobre los espacios abiertos y por ende en la imagen de la ciudad.

La primera gran ruptura lo constituyó el abandono de la cultura del agua como sustento básico de ese sistema. En el Paseo General Navarro se eliminó el estanque central, y se fraccionó el vació del mismo en dos espacios anodinos sin escala y limitado diseño (1971). Asimismo se anularon los canales y acequias de alimentación y distribución. Los otros emergentes paisajísticos no fueron ajenos a estos cambios. En Plaza Virgen del Valle se redujo el paseo perimetral, en los lados norte y este, para construir estacionamiento vehicular restándole prioridad al peatón. En su centro se eliminó la fuente para colocar un monumento carente de escala y atributos estéticos. En plaza 25 de Mayo se reubicó el mástil incorporando una anacrónica Plaza de Armas, en franca competencia con el eje central, desvirtuando la importancia de la principal variable compositiva. En

Plaza 25 de Agosto se colocaron murales en las cuatro esquinas con replicas de pinturas de artistas plásticos de renombre. Fueron realizados con técnicas de mayólicas, en adecuada escala, buena resolución artística, contribuyendo a la identidad de ese espacio. La reducción de la superficie del jardín que rodeaba el Palacio Mercado (hoy Círculo Medico de Catamarca), localizado enfrente de esta plaza, implicó una gran pérdida del patrimonio paisajístico doméstico de la ciudad, como también disminución de la calidad ambiental y estética del sector.

El concepto de modernidad alcanzó también a los bulevares, cuya calzada fue ensanchada para dar prioridad al automóvil. Se eliminaron los ejemplares de eucaliptos ocasionando la pérdida de los valores ambientales y paisajísticos de todo el corredor. En su reemplazo se colocaron especies arbóreas sin escala y que no contribuyeron ni ambiental ni estéticamente en la nueva propuesta. Asimismo en el arbolado público del casco fundacional se comenzó a reemplazar el naranjo amargo por nuevas y numerosas especies de moda, desarticulando la trama verde.

Como consecuencia de la aplicación de la ordenanza de retranqueo se comenzaron a destruir las fachadas de la arquitectura doméstica para nuevas obras o remodelaciones, afectando las expresiones morfológicas del tejido urbano histórico. Asimismo se concibieron edificios públicos con retiro o retranqueo sin protección de rejas modificando las proporciones de la calle o espacio canal histórico, tal el caso de los Edificios de Dirección General de Rentas, Ministerio de Obras Públicas, Policía de la Provincia (Calle Chacabuco 800) y posteriormente Escuela Piloto (Calle Zurita esq. Rivadavia).

Con la apertura de galerías comerciales en la década de 1960 (Galerías Catamarca y Rayden), como novedad compositiva urbana, se comienza a insinuar una nueva trama espacial y funcional superpuesta a la trama histórica. Se perfora el damero para crear paseos que concentran actividades comerciales, consolidando la

vigencia de la calle como estructurante urbano. Esta tendencia se acentúa en la década del 80 como modalidad viable y razonable de un nuevo uso del espacio disponible de la ciudad.

A finales de la década de 1970 y principios de los 80, se completa el trazado del bulevar del oeste (Avenida Além) y se construye Avenida Italia que bordea el Arroyo La Florida, obras que integran funcionalmente el cuadrante noreste de la cuadrícula, históricamente marginado. Asimismo la ciudad comienza a mirar hacia los cursos de agua modificando la tradición de desarrollarse a espaldas de ellos. Por su topografía y la traza irregular de sus calles el mencionado cuadrante constituye un área paisajística diferenciada, opuesta a la ortogonalidad que dio origen a la ciudad. Al patrón de asentamiento espontáneo se le sumó el modelo de ciudad Jardín del Barrio Bermúdez, y finalmente un complejo de viviendas construidas por el Instituto Provincial. de la Vivienda (IPV).

En la periferia la ciudad continuó su expansión sobre las rutas de accesos convertidos en nuevos ejes de crecimiento. Surgen también nuevas sendas que estructuran la vinculación con los nuevos barrios que envuelven el centro histórico. Se insertan también, por esta necesidad, nodos de derivación resueltos como rotondas de articulación entre el casco fundacional y su entorno. Al noreste la denominada rotonda del Regimiento articula el camino hacia Las Chacras. En el noroeste la rotonda de la Plazoleta Güemes está integrada a la Plaza del Maestro, que es otro espacio verde que se sumó a la tensión y riqueza espacial de los bulevares. Funcionalmente deriva el tránsito hacia el embalse El Jumeal y hacia la Avenida Virgen del Valle, principal senda de peregrinación que conduce a la Gruta de la Virgen del Valle.

En la periferia la modalidad de crecimiento sigue siendo el loteo de parcelas en amanzanamientos, sin los atributos de la cuadrícula fundacional. Localizados al oeste fueron identificables por la pequeña escala que conservaba la ciudad (Barrio 250 viviendas, Barrio Judicial, Barrio 150 Viviendas).

La inserción integral de los postulados de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) se produjo a finales de la década de 1970 en dos barrios masivos periféricos: Barrio Ocampo y Barrio Libertador II, este último popularmente identificado como barrio 1000 Viviendas. En ellos se aplicaron los conceptos de separación peatonal-vehicular, alta densidad edilicia, ruptura con la traza en damero, particularmente en el segundo, ideado como unidad habitacional autónoma segregada del entono.

Al inicio de la década de 1980 llegó la corriente arquitectónica de refuncionalización de instalaciones obsoletas y se utilizó la vieja usina para la creación del Complejo Cultural Urbano Girardi. Localizado enfrente del Paseo General Navarro, constituyó un gran aporte a ese importante nodo, aún cuando ya presentaba las evidencias del fracaso de las erradas intervenciones y su deterioro generalizado.

Para la misma época la ciudad incorporó la tipología de parque industrial (Área Industrial El Pantanillo) como consecuencia de la aplicación de la ley de promoción industrial. Fue localizado en la periferia, sobre la ruta de acceso sur creándose un nuevo paisaje definido por los volúmenes aislados de las plantas fabriles rodeadas de cortinas forestales. Esta nueva actividad no modificó el rol de ciudad administrativa y de servicios por el de ciudad industrial o industrializada. Si incidió en el valor de la tierra del centro histórico, el incremento de la actividad comercial y en las migraciones de personal capacitado y profesionales de provincias vecinas, acelerando el crecimiento poblacional.

En la ciudad de La Rioja los cambios no fueron sustanciales. En el casco fundacional se densificó la construcción por subdivisión de las parcelas. Las expresiones de la arquitectura moderna fueron más limitados. Solo la irrupcion de edificios de plantas superpuestas que no significaron aportes en el modesto perfil urbano. Sin una planificación coherente, que regule y oriente los impactos, la ciudad fue sujeta a una expansión periférica descontrolada, alejada de los

atributos de la cuadrícula fundacional: "A lo largo del periodo (1945-1980), se construirán más de 2000 viviendas con préstamos oficiales de diversos organismos (Caja nacional de Ahorro Postal, Banco Hipotecario Nacional, Fondo Nacional para la Vivienda) que incluyen diversas operatorias que van desde viviendas individuales en terrenos privados, a través de préstamos personales, hasta barrios que superan las 200 viviendas con proyecto y financiación y construcción oficial. Estos barrios de vivienda masiva requieren terrenos grandes, que no se encuentran en el área central o son muy caros y entonces se construyen alejados del centro formando "islas urbanizadas" en medio del campo, adonde no llegan los servicios elementales (alumbrado público, limpieza, recolección de residuos, transporte etc.), que la población comenzará a reclamar. El municipio y los entes responsables se muestran impotentes para atender a una ciudad que crece sin control. La Rioja es una ciudad muy cara para mantener, debido a su expansión anárquica, y las arcas provinciales no están en condiciones de hacerlo, por eso la estructura de este período está en permanente reacomodamiento". (126)

En Córdoba, por otra parte, el nuevo rol de ciudad industrializada refuerza el rango de capital de provincia más importante del país. Alberga importantes migraciones de mano de obra y de estudiantes atraídos por su prestigiosa Universidad. Los cambios son veloces y sustanciales. Rápidamente muta su aspecto de ciudad decimonónica para recibir en los espacios abiertos los impactos del funcionalismo y del estilo internacional: "A partir de 1950 y durante tres décadas se produce como consecuencia del desarrollo industrial, un nuevo y extraordinario crecimiento demográfico, debido a la gran inmigración rural y urbana de otras regiones del país. Esto significó un fuerte impacto para la ciudad, que no dispuso de una planificación que ordenara tanto

126-LANDEIRA de González Iramáin, Beatriz Alicia. Capítulo 4: 1945-1980 en La Cuadrícula en el desarrollo de la ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro SRL. Argentina 1997. Pág. 147,148.

su expansión como sus usos del suelo y sus formas de ocupación, generando un espacio urbano sumamente extendido y desarticulado. Esta situación, sumada a la densificación y "modernización" a que fue sometida nuestra ciudad a partir de ese momento, comenzó a destruir paulatinamente la memoria natural y construida del territorio. Comienza así una época de cambios vertiginosos en la ciudad que adoptó como modelo el urbanismo progresista y universal del estilo internacional promovido por el CIAM. Esto produce una ruptura histórica radical y un espacio urbano empobrecido en relación a los valores construidos, tanto de edificios como de espacios exteriores públicos" (127)…"El modelo progresista adoptado privilegia sobre todo la funcionalidad y eficacia de la ciudad, por lo cual se evalúa la importancia de mantener algunos espacios abiertos y en relación a esto, se decide modificar totalmente dos de sus plazas rond point, la Plaza General Plaza y la Plaza Vélez Sarsfield (1970) para agilizar el tránsito vehicular y optimizar la circulación. Estos lugares urbanos significativos quedaron reducidos a meros cruces vehiculares perdiendo toda su identidad y gran parte de su vegetación. No se construyen en este período espacios exteriores públicos significativos, los innumerables loteos y planes de vivienda están obligados a dejar un espacio verde, pero terminan siendo una superficie abstracta y vacía, sin diseño y sin valores ambientales que posibiliten el disfrute de sus habitantes. Las obras de mayor trascendencia fueron de remodelación entre los años 1957 y 1960 de algunas plazas y del Paseo Sobremonte, llevadas a cabo por el arquitecto Carlos David, director de parques y Paseos de la Municipalidad"(128)... "Comienza en este periodo, aunque de manera

127-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 60,61.

128-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 61.

espontánea y sin plena conciencia, la búsqueda de incorporar criterios de sustentabilidad y aporte ecológico a la ciudad, con importantes acciones de forestación en calles, plazas y parques (con una gran variedad de especies nuevas, muchas de ellas exóticas), saneamiento de cursos de agua, limpieza de espacios vacantes, etc."(129)

Los edificios del Correo y el nuevo Palacio Municipal constituyen lo emergentes arquitectónicos representativos de este periodo. El primero reforzó el carácter de nodo de encuentro de dos sendas principales: Avda. Colón y Avda. General Paz. Para la construcción del segundo, localizado a la vera de la Cañada, se eliminó la calle que lo separaba del Paseo Sobremonte, unificándolo espacial y morfológicamente con él, conformando un conjunto emblemático de la arquitectura y el urbanismo moderno. En el microcentro se generó una trama de sendas comerciales que tomaron corazones de manzana (Galerías comerciales), conformando una red interconectada alternativa a la calle tradicional, y que por su envergadura otorgó un carácter singular a la ciudad.

El otro cambio funcional sustancial es la peatonalización de la calle 9 de Julio que vio reforzado su rango de principal calle comercial: "En los años1970/1971 bajo la intendencia del Arq. Hugo Taboada se realiza la peatonalización de algunas de las calles del casco céntrico de la ciudad (9 de julio y San Martín), y es posible destacar que se materializó una situación de uso que de hecho se daba sobre esas vías, tradicionalmente dedicadas al comercio, que constituían desde siempre un lugar de encuentro callejero cotidiano. Se resemantiza el concepto de espacio calle por medio de un cambio en su imagen y una propuesta de uso nueva." (130)

129-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 61.

130-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 63.

Como reacción a los avances del Movimiento Moderno en este periodo se comienza a revalorizar la importancia de los emergentes patrimoniales: "A partir del año 1975 se inicia una toma de conciencia del proceso urbano que estaba destruyendo nuestras memorias y patrimonio construido, y comienzan a consolidarse una serie de normativas y acciones tendientes a la preservación y puesta en valor de nuestros objetos arquitectónicos más significativos del área central de la ciudad. La gestión comunal en calles y plazas de la ciudad se propone revitalizar el espacio público como el interprete fundamental de la ciudad" (131)…"Se destacan acciones tendientes a revalorizar objetos arquitectónicos históricos como la Catedral, el Cabildo, algunas Iglesias, la Universidad, el Palacio Legislativo; y una valoración de aquellos con el tratamiento paisajístico de las calles peatonalizadas del Área Central Histórica. Posteriormente esta conciencia se traslada a los hechos naturales bajo el conocimiento de las necesidades ecológicas de la ciudad y con esta postura se comienza a recuperar el Río Suquía en su recorrido por el Área Central y en años sucesivos, una mayor extensión del Río y el Arroyo La Cañada en su paso por la ciudad". (132)

En este marco resulta trascendente el cambio de enfoque de gestión técnico- política que a partir de 1980 dio un giro en el modo de construir la ciudad. Se reconoció la importancia del sistema de EA como estructurantes del paisaje urbano histórico. La intervención sobre el área peatonalizada del centro estuvo focalizada en la evolución de la tradicional calle comercial en un conjunto de sendas articuladas, capaces de unir los principales emergentes patrimoniales construidos,

131-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 63.

132-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 63,64.

incorporando a su vez plazas, plazoletas y atrios conformando una red de espacios abiertos. De esta manera se recreó el centro histórico, rescató valores patrimoniales y redefinió el paisaje urbano.

Esta intervención fue parte de un plan de mayor alcance destinado a recuperar el rol integral de los espacios abiertos: “A partir de 1980 comienza con gran dinámica la recuperación y diseño de los espacios verdes de los loteos y planes de vivienda del periodo industrial, al mismo tiempo comienza la planificación y paulatinamente la construcción de nuevas plazas en el Área Central: Plaza Italia y Plaza de la Intendencia, remodelación de otras como la Plaza España y la Plaza de Armas adyacente a la Plaza San Martín; y los parques urbanos sectoriales y barriales: Parque Gral. San Martín y Parque de la vida; la forestación de vías de tránsito y la recuperación de reservas naturales como la Ecológica del Suquía y la del Infiernillo”. (133)

133-CASTELLAN Walter. Evolución de los espacios abiertos públicos de la ciudad de Córdoba desde su fundación hasta la postmodernidad 1573/1990, en El Espacio Público desde una Visión Paisajística. Bases de interpretación para Córdoba ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Córdoba. Argentina. 2009. Pág. 65.

Patio de acceso del edificio de Salud Pública, hoy Ministerio de Salud Pública.
Autor: Arq. Mario Roberto Álvarez.

Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Fachadas Casa Gral. Octaviano Navarro (Siglo XIX, Autor Arq. L. Caravatti)),
Casa Ocampo (Art. Decó) y Cine Teatro Catamarca (Movimiento Moderno,
Autor Arq. C. David). Calle Gral. J. de San Martín 500.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Fachada Escuela Gral. San Martín. Calle 25 de Mayo esq. F. M. Esquiú.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Casa Dr. Juan Pablo Bosch. Calle República 300.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Círculo Odontológico de Catamarca, ex casa Dargoltz. Calle Junín 200.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010.

Consultorios Levy. Calle Tucumán 700.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Sede de la C.G.T. Confederación General del Trabajo.
Calle Tucumán esq. San Martín.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Hotel Ancasti, primer edificio de plantas superpuestas en la ciudad de Catamarca. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Monoblock calle Ayacucho 1000. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

## E- CIUDAD ACTUAL

A partir de los inicios de la década de 1990 se intensificaron las acciones sobre los Espacios Abiertos (EA). La persistencia del enfoque funcionalista en las gestiones técnico -políticas, aceleraron el deterioro del legado cultural de dicho sistema. El casco fundacional comenzó a sentir los efectos de degradación y el daño de sus valores patrimoniales.

No obstante, la estructura urbana permaneció inalterable desde el proceso de consolidación iniciado en el siglo XIX. Internamente presenta un sistema de sendas organizadas y jerarquizadas por sus roles y funciones. Perimetralmente se destaca el anillo de bulevares como límite e interfase entre el centro histórico y la extensa periferia, preservando así el valor referencial del centro histórico. En ese perímetro el elenco de plazas, plazas rotondas y parques regulan la escala dimensional y permiten una mejor articulación con la mencionada periferia.

Al ser derivadores, los bulevares canalizan los flujos a través de grandes sendas de diferentes roles: al norte, la Avda. Virgen del Valle como principal senda de peregrinación hacia la Gruta de la Virgen del Valle, las calles Maestro Quiroga, Maximio Victoria y las Avda. Los Legisladores y José P. Luna como conexiones ínter barriales. Al este, Avda. Belgrano, Avda. Presidente Castillo, Avda. Acosta Villafañez y Juan Chelemín conectan con los poblados históricos del este y las provincias de Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba. Al sur, la calle Vicario Segura une con el cementerio municipal, la calle 1° de Mayo

y la Avda. H. Irigoyen vinculan con los poblados de piedemonte al sur y con la provincia de La Rioja y la Región de Cuyo. En este tramo se destaca la traza en diagonal del pasaje Vélez Sarsfield, antiguo camino a la localidad de Miraflores, espontáneamente consolidado por el crecimiento de la ciudad. Al oeste, la Avda. Bartolomé de Castro es una senda turística que conduce al embalse El Jumeal, la Avda. Gob. Francisco Galíndez es una senda de jerarquía recreativa, la Avda. Dr. Enrique Ocampo es senda de peregrinación y turismo al Calvario, al Balneario Municipal, al centro arqueológico Pueblo Perdido y a distintas villas turísticas. Se complementa con la Avda. Sánchez Oviedo que vincula con la expansión periférica del sudoeste.

Después de la pérdida de la cultura del agua, y los efectos de destrucción del tejido urbano producido por la ordenanza de retranqueo, el otro gran impacto negativo lo constituyó la propuesta de ordenamiento vehicular que, tardíamente y como reflejo de los postulados de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), priorizó el uso intensivo del automóvil particular sobre el servicio masivo de transporte. El centro histórico fue sometido a una intensa solicitud de flujos vehiculares que superaron rápidamente su capacidad de carga. Ante la acelerada demanda de ubicación de automóviles se demolió gran parte del patrimonio doméstico edificado para la construcción de playas de estacionamiento. Se afectó la escala dimensional por la alteración de la relación de llenos y vacíos urbanos y se perdió la continuidad del tejido histórico y del plano de fachadas como envolventes del espacio calle. La unidad cuadra modificó sus expresiones y se dañó el plano base de la gradiente escalar jerárquica del perfil urbano.

En los espacios verdes la ausencia de lectura de los diseños históricos comenzó a desvirtuar los valores esenciales consagrados. Se sucedieron un conjunto de acciones erráticas que degradaron el paisaje urbano, en algunos casos con pérdidas irreparables.

En la ejecución del Paseo de la Fe - ubicado entre la Catedral y la

Plaza 25 de Mayo- no se interpretó la idea generadora basada en la concepción de un gran eje central cívico-religioso. Se incorporó una plaza seca diseñada con una figura circular, dispersiva, que desvirtuó conceptualmente dicho eje, afectando la calidad funcional y espacial del conjunto. Dicho elemento conjuntamente con la Plaza de Armas se manifiestan como elementos extraños al paisaje urbano. Por su alto porcentaje de superficie pavimentada, éstos incrementan el efecto de la radiación solar, degradando la calidad ambiental.

En la plaza se perdió la esencia de los jardines formales del plano superior y gran cantidad de ejemplares arbóreos que, en la composición espacial, conformaban el eje central y detentaban la escala urbana de la propuesta paisajista. En su lugar fueron reemplazados por otras especies que no responden a los criterios del diseñador. Los parterres fueron reemplazados por muros recubiertos en piedra, elementos ajenos a la propuesta. Los sectores de traza orgánica y sus fuentes fueron desvirtuados en sus diseños.

En la Plaza 25 de Agosto, el Paseo General Navarro, y una importante senda como lo es la calle Mariano Moreno, se insertaron elementos escenográficos anacrónicos neocoloniales o tratadistas que nunca constituyeron variables compositivas en esos escenarios. En la Plaza Virgen del Valle (ex Plaza F. Ameghino) se construyó una fuente y un monumento a la Virgen, resuelto sin escala urbana y de limitados resultados estéticos.

Los espacios verdes de mayor envergadura no son ajenos a la falta de análisis de sus diseños originales. En el Parque Adán Quiroga se añadió un nuevo acceso, tratado con un arco que evoca los aportes de las culturas nativas, desvirtuando la importancia y rol del ingreso y eje central original. Funcionalmente se incorporaron instalaciones estancas de actividades privadas (clubes) que disminuyeron la superficie de uso social.

El mayor daño se registra en la intervención integral del Parque Dr. Torrent del Barrio Bermúdez. Con la eliminación del talud central, que

generaba dos espacios recintos diferenciados e integrados, se alteró la idea generadora. Espacialmente fue separado del lecho acuífero del arroyo por una calle pavimentada. Con sus crecidas estacionales y por capilaridad, contribuía al riego y estabilidad micro climática del sector. Se eliminaron los contenedores de borde de las áreas de césped y se cubrieron los senderos con ladrillo molido, ocasionando salinidad en el suelo. En conjunto estos factores contribuyeron a la pérdida irreparable de casi la totalidad de la masa arbórea que, como ejemplo de sustentabilidad paisajística, durante 50 años constituyó el soporte espacial, morfológico, estético-ecológico, ambiental de la propuesta. Al igual que los otros espacios verdes señalados fue sometido a la incorporación de elementos compositivos extemporáneos que contribuyeron al caos generalizado.

La apertura de la ciudad hacia los cursos de agua, iniciado con la apertura de Avda. Italia y la incipiente sistematización del arroyo La Florida, se enfatizó con el tratamiento dado al arroyo Fariñango. La resolución, de carácter anacrónico y en contra de las actuales corrientes ecológicas-ambientales, modificó las expresiones del sistema natural. El lecho en su conjunto fue tratado con hormigón armado, sin espacio para la reinserción de la flora nativa, impermeabilizando la superficie de riego de los espacios verdes circundantes. En la resolución estética, atemporalmente se incorporaron elementos historicistas del lenguaje del periodo colonial y republicano que, contradictoriamente, no condicen con el presente de negación de los auténticos valores patrimoniales heredados.

Como aporte a la macro trama de espacios verdes se destaca la creación del Parque de los Niños. Resuelto con multiplicidad de funciones afines y con gran cantidad de especies arbóreas contribuye a la integración social y control climático ambiental de los fuertes vientos dominantes. Localizado en el sector noreste, en un terreno vacante casi anexo al centro histórico y enfrente al ex Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada de Catamarca, convertido en Centro

Administrativo del Poder Ejecutivo (CAPE), conforman una unidad paisajística, con potencial integración al Parque Dr. Adán Quiroga.

En la intervención de la peatonalización de calle Rivadavia, en el tramo comprendido entre Plaza 25 de Mayo y 25 de Agosto, no se aprovechó la facultad organizativa de "senda del visitante". Fue concebida como unidad funcional autónoma, sin integrarse a estos importantes nodos, ni extender su capacidad estructurante hacia otros sectores funcionales tales como el tramo de zona bancaria, el tratamiento de ensanche de aceras en el área de bares y restaurantes enfrente de la plaza, ni las ampliaciones de veredas que, en forma de L, rodean la Iglesia de San Francisco y Museo Dr. Adán Quiroga. Quedando esta última intervención como elemento aislado al igual que todas las que le precedieron.

A pesar de los estudios de nuevo emplazamiento, aportados por la Unión de Arquitectos de Catamarca (UAC) 1984, se mantuvo la localización de la Estación Terminal de Ómnibus, ampliando sus instalaciones y funciones. Por el intenso flujo vehicular y la saturación de actividades se desbordó la capacidad de carga del sector, generando numerosos inconvenientes en el entorno.

Como otro hecho autónomo se readecuó la ex Estación del Ferrocarril, convirtiéndola en Palacio Municipal. Se cumplió así un viejo objetivo planteado en el mencionado estudio de relocalización de la Terminal de Ómnibus. Asimismo, en el mismo predio se recuperó el taller de máquinas, transformándose en el Teatro del Sur, el que constituye un importante nodo cultural a escala urbana y barrial.

Otra operación significativa y positiva lo constituyó la ampliación del Hospital de Niños. A la tipología de edificio cajón se adosaron dos volúmenes, uno a cada lado del cuerpo central, manteniendo la masa arbórea perimetral y preservándose la estructura paisajística ambiental.

Por el contrario la intervención de recuperación del ex Hospital San

Juan Bautista, recobrado como centro cultural, no fue ajena ni a la falta de lectura del proyecto original, ni a su relación con el entorno inmediato, ni a su importancia en la totalidad del paisaje urbano histórico. Se eliminaron pilares y rejas, componentes claves que demarcaban el límite de conformación de la unidad cuadra, una de las pocas intactas en el casco fundacional hasta dicha intervención. Como consecuencia los edificios se expresan como artefactos aislados, escindidos de la estructura espacial del tejido urbano. El desacertado tratamiento de la calzada, con mojones para la protección vehicular, acentúa la desconexión con la Plazoleta Dr. Ignacio Acuña.

La manzana del conjunto Automóvil Club Argentino-Hotel de Turismo también sufrió transformaciones que alteraron sus valores patrimoniales y la calidad ambiental. Se agregaron nuevas construcciones perdiendo espacios vacíos y escala con el entono.

Otra pérdida significativa fue la destrucción de la trama verde por la inserción indiscriminada de especies, sumada a la gran contaminación visual generada por la propaganda comercial-política, y auditiva producto del intenso tránsito. En síntesis se trastocó el paisaje homogéneo histórico por una imagen caótica y divergente.

Como contrapartida al estadio de confusión, cabe citar la ejecución del Plan de Reestructuración y Crecimiento del Predio de la Universidad Nacional de Catamarca (U.N.Ca). Localizado en las adyacencias del antiguo bulevar del norte, hoy Avenida Belgrano, conjuntamente con la Plaza Virgen del Valle integran la macro trama del sistema de Espacios Abiertos (EA) del centro histórico. Dicho Plan fue iniciado en 1986 y en él se contemplaron integralmente aspectos urbanísticos, arquitectónicos y paisajísticos tales como: vinculación espacial y funcional con la traza en damero del entorno circundante; conservación de la relación de llenos y vacíos urbanos, por recuperación del espacio plaza como núcleo organizacional, utilización de patrones de asentamientos de tipologías edilicias resueltas con patios y del uso de galerías como espacios intermedios de vinculación interior-exterior;

recuperación de la capacidad de sendas urbanas como estructurantes del conjunto; adecuación de escala con el entorno caracterizado por el predominio de asentamientos unifamiliares; refuerzo de la identidad de los Espacios Abiertos (EA) por utilización de especies arbóreas autóctonas, utilizadas históricamente en la mayoría de las plazas y parques de la ciudad. Su estructuración permite atemperar el impacto edilicio, el control climático y el aporte estético-ecológico de la naturaleza.

Por otro lado, en el proceso de globalización de los últimos años, esta pequeña ciudad no fue ajena a las modas del "city marketing". Fue embarcada en importantes transformaciones con incorporación de infraestructuras para eventos de gran escala, con proyectos de arquitectos de renombre, localizadas en el sector norte de la ciudad. (Estadio de Fútbol y Predio Ferial para la realización de la Fiesta Nacional del Poncho). Resueltos con tipologías cerradas (particularmente el segundo ejemplo), ambos resultan ejemplos necesarios por su función en sí, pero incapaces, por su resolución, de constituir nuevas focalidades y por ende contribuir a la regulación de la escala dimensional y funcional de la estructura urbana y en consecuencia de generar urbanidad. Contradictoriamente en este periodo el sistema de Espacios Abiertos (EA) del centro histórico sufrió daños ambientales y patrimoniales como ya se señaló precedentemente.

No obstante presenta la fortaleza de constituir un centro histórico "vivo", de pequeña escala, caracterizado como barrio centro, dotado de múltiples funciones: residenciales, administrativas, bancarias, educacionales, culturales, sociales, recreativas, deportivas. Esto constituye la multiplicidad de funciones integradas, conjuntamente con infraestructura y servicios, comunicaciones, recursos humanos y administrativos y valor simbólico referencial. Como algunos centros históricos no tiene zonas marginales, ni abandono de residentes, ni signos de violencia o delincuencia extrema. Solo ha disminuido

la actividad de bares y restaurantes en horarios nocturnos como consecuencia de la pérdida de actividad en el cine y del nacimiento de otros centros recreativos en la periferia. Es una ciudad que posee un importante comercio de productos artesanales de reconocido prestigio y aceptación en el mercado turístico tales como tejidos, alfombras, cestería, dulces, joyería, que son parte de su fuerte identidad y constituyen recursos para un mayor desarrollo.

En lo urbanístico una suerte distinta le cupo a la ciudad de La Rioja. En su centro histórico se inició un conjunto de intervenciones destinadas a la recuperación del núcleo central. Se peatonalizaron las principales cuadras comerciales alrededor de la plaza principal. Se utilizó un claro criterio organizativo que priorizó el tránsito peatonal, reguló el paso vehicular y permitió, mediante la dotación de equipamiento y mobiliario urbano, la integración de todos los sectores sociales. Se ejecutó el ordenamiento de la cartelería comercial y la recuperación de fachadas. La intervención se complementó con el rediseño de la mencionada plaza central, ornamentada con fuentes y juegos de agua. También fue intervenido y recuperado el Parque Sarmiento.

En la década de 1980 el antiguo Hotel de Turismo de la citada ciudad, fue transformado como sede municipal y recientemente el edificio de la ex escuela Normal, que ocupa una manzana, fue convertido en centro cultural. Asimismo se trasladó la estación Terminal de Ómnibus re localizada sobre la avenida de circunvalación, disminuyendo el impacto del transporte masivo de larga distancia sobre el centro de la ciudad.

En Córdoba, desde los inicios de la década de 1990, se generó un estancamiento en el modelo de gestión técnico político y en consecuencia se produjo el abandono del enfoque anterior. Los efectos se comenzaron a sentir en el estadio de los Espacios Abiertos (EA). Algunos sectores del área peatonalizada se encuentran en proceso de degradación. Influyó en ello la incorporación de tres centros

comerciales, dos en la periferia y uno central, que se posicionaron como nuevos centros de consumo y distracción, disminuyendo el interés en el centro comercial tradicional. Asimismo sectores de vacancias urbanas, como los predios del ferrocarril, fueron utilizados para la inserción de obras efectistas, carentes de valor social. Por otro lado la falta de regulación del boom inmobiliario, generado por el excedente de ganancias de la producción de soja, orientada a la construcción de edificios de departamentos impactó en el centro y barrios históricos. Particularmente Nueva Córdoba en donde se destruyó el patrimonio decimonónico para la inserción indiscriminada de grandes bloques construidos. Esto se traduce en severos daños ambientales, dado que en conjunto actúan como barreras físicas de los frescos vientos del sur, impidiendo el recambio de aire caliente cautivo en el centro de la ciudad, con el consiguiente colapso de energía eléctrica por el uso exagerado de elementos de refrigeración forzada. Se suma a ello que en los espacios verdes se elimina masa forestal, superficies de césped y arbustos para construir, anacrónicamente, plazas secas, que terminan siendo islas de calor en un clima de temperaturas extremas.

Plano actual de San Fernando del Valle de Catamarca con demarcación del centro histórico, las principales vías vehiculares de acceso y la traza del extenso crecimiento periférico.

Vista aérea de la ciudad de Catamarca y su vinculación con el cauce del arroyo Fariñango.
Fuente: archivo digital Municipalidad de S.F. del V. de Catamarca.

Vista del arroyo Fariñango recubierto con muros de hormigón armado.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Vista actual Plaza 25 de Mayo. Izquierda Plaza de Armas y derecha Paseo de la Fe. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Vista actual Avda. Virgen del Valle entre calle Zurita y Avda. Guemes. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Vista actual Avda. Belgrano esq. Ayacucho. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Plaza de la Reforma. Universidad Nacional de Catamarca
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2010

Predio de la UNCa. Avda. Gral. M. Belgrano y Plaza Virgen del Valle, al fondo.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

Imagen actual de calle Rivadavia con expresiones de nueva intervención.
Fuente: F. Ricardo Palacios. 2013

Parque de los niños. Fuente: F. Ricardo Palacios. 2012

## REFLEXIONES FINALES

En el periodo de la conquista y posterior colonización en América el desarrollo de las ciudades en general y del modelo de la cuadrícula en particular, estuvo condicionado por fuerzas externas tales como el rol asignado, la importancia en el sistema de producción y la seguridad territorial. El origen de la fundación de Catamarca remonta a la necesidad de protección de ciudades vecinas y del comercio entre Chile y Tucumán y entre el valle Calchaquí y Santiago del Estero.

En su localización definitiva la ciudad fue implantada sobre el plano inclinado de los conos de deyección del sistema montañoso de Ambato y en la desembocadura del río El Tala, elemento clave para la funcionalidad urbana y recurso básico para la subsistencia de sus habitantes. Se adoptó el modelo de cuadrícula tradicional, organizada en damero, versión derivada de las fundaciones de México y Lima, en donde la rigurosidad de la traza y la centralidad de su plaza mayor la inscriben como versión americana de una ciudad ideal del Renacimiento. Este patrón constituyó un modelo cerrado que estableció particulares relaciones con el paisaje al establecer límites precisos, marcando la inclusión de lo urbano o civilizado y la exclusión de lo rural y natural.

Llevó implícita la fuerza del espacio público, producto de su organización socio-cultural, en concordancia con la sumatoria de espacios privados. Definió a priori un incipiente Sistema de Espacios Abiertos Urbanos de uso Público generando accidentalmente singulares e inmodificables relaciones con el sistema natural que

los contiene, confiriéndoles identidad. El modelo bidimensional se implantó sin considerar las condicionantes físicas-ambientales del lugar contemplando solo la localización de la plaza central o plaza de armas, la iglesia matriz y el cabildo como principal edificio público y las viviendas de los vecinos más calificados.

En esta etapa se fijaron los elementos estructurantes del sistema de Espacios Abiertos (EA), y por ende del paisaje ambiental urbano, vigente y resistente a toda posibilidad de cambio. Ellos son: cuadrícula regular, canales bidimensionales, visuales prolongadas, centralidad de la plaza, localización de edificios religiosos y públicos principales alrededor de ella con clara lectura de concentración volumétrica. Elementos que en contacto con el medio natural determinaron su singularidad identitaria y distintiva de otros escenarios concebidos con el mismo modelo. Se fijaron así situaciones paisajísticas particulares que le confirieron riqueza y carácter a los Espacios Abiertos (EA) y al paisaje urbano, y que rompieron con la monotonía del modelo. Los cerros que conforman el valle son los elementos contenedores del paisaje y constituyen la referencia permanente, espacial, perceptual y estética, determinando que Catamarca sea una ciudad de fachadas naturales de gran escala.

El rol de San Fernando del Valle de Catamarca fue proteger la ciudad de Santiago del Estero y el comercio con Chile. Históricamente estuvo conectada al conjunto de provincias que integran la actual región del noroeste argentino, y por medio de estas al espacio de dominación española sobre el océano Pacífico. Se trató de una fundación atípica por cuanto su entorno ya estaba colonizado con anterioridad a dicha fundación, lo cual condicionó su evolución. De escaso casi nulo desarrollo durante este período apenas pudo manifestarse como un pequeño asentamiento de escasa relevancia.

A partir de la segunda mitad del mencionado siglo XIX comenzaron a manifestarse procesos de renovaciones urbanas de las ciudades

argentinas en general y Catamarca en particular. Tales renovaciones permitieron la evolución del modelo fundacional condicionado por factores externos combinados, a saber:

a) El programa profundo de la república como nuevo sistema político.

b) La expansión de la revolución industrial en el continente americano, que incorporó en el territorio argentino un nuevo sistema de producción de origen británico, basado en la exportación de materia prima. Propició la revolución tecnológica y acentuó el centralismo con el puerto de Buenos Aires. En el caso de Catamarca pasó a cumplir un rol desfavorable de ciudad de flujo terminal en el sistema espacial de producción.

c) Las fuentes de inspiración de la nueva influencia la constituyeron los principios rectores de la Revolución Francesa, la denominada Revolución Paisajista inglesa del siglo XVIII, las corrientes higienistas y positivistas del siglo XIX y la imagen renovada de la ciudad de París, proyectada en occidente como referente de urbanidad.

En las colonias las ciudades iniciaron un auge urbanístico, arquitectónico y paisajístico relevante que alcanzó a Catamarca a partir de 1856, inaugurándose en ésta un período innovador que permitió dar forma y contenido a la incipiente ciudad. Para dar cumplimiento a los planes y programas de la novel república, de marcada tendencia europeizante, se generó un modelo de gestión basado en la reinterpretación integral del sistema de EA. En términos urbanísticos se puede reconocer la mencionada influencia en:

a) La trama urbana que mantuvo el modelo de la cuadrícula hispánica como planta de la ciudad.

b) En su estructura al incorporar nuevas funciones urbanas derivadas del mencionado programa profundo de conformación de la república.

c) El reconocimiento de la importancia y carácter de límite de las calles de ronda y contrarronda reinterpretadas como bulevares.

Para la resolución del nuevo paradigma fue necesario incorporar intelectuales y mano de obra especializada de diferentes procedencias, sentando las bases de una aristocracia cultural urbana que, conjuntamente con las trasformaciones físicas de excelente factura, contribuyeron a otorgar por fin "valor simbólico" y belleza a una, hasta entonces, deslucida capital de provincia. El resultado fue un paisaje cultural urbano homogéneo, de gran calidad ambiental y aprobación social, referencial en el imaginario colectivo y que ha transferido su esencia como signo de urbanidad.

Posteriormente, entre los años 1945 y 1955, la ciudad creció exponencialmente en servicios y equipamiento como consecuencia de los planes y acciones emprendidas durante la gestión del gobierno peronista. El éxito de su inserción se debió a la alta aceptación social y a la capacidad de gestión de continuar con el enfoque de resolución integral de los Espacios Abiertos (EA), preservando los aportes históricos. Se destacan los planes de vivienda social popularmente denominadas "casas baratas". El diseño de los mismos respondió a los criterios higienistas de la ciudad jardín, inglesa o norteamericana, surgidas a finales del siglo XIX. Si bien en su resolución no tuvieron los atributos esenciales de la cuadrícula hispánica para implantar nuevas centralidades, constituyeron aportes claves en la ciudad y contribuyeron a definir la escala dimensional otorgando completud a la trama histórica, consolidando el rol conferido al anillo de bulevares y regularon la escala social, resolviendo la condición de marginalidad de la incipiente periferia urbana. El importante crecimiento edilicio no alteró la morfología general del paisaje urbano. A pesar de las antagónicas y complementarias expresiones entre el paisaje pintoresquista de la ciudad jardín y el derivado del estilo académico italiano, la ciudad se expresó como una unidad ambiental de granulometría homogénea, preservándose el perfil urbano y las relaciones escalares con el imponente paisaje circundante. Las obras de la arquitectura pública y doméstica de este periodo se mantienen

en buen estado de conservación, son parte del patrimonio de la ciudad y caros al sentir de los habitantes.

Los planteos teóricos de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (C.I.A.M.), influyeron notablemente en todas la ciudades argentinas. Si bien no se construyó una nueva ciudad a la manera de Brasilia (1956), sus postulados se aplicaron en fragmentos de ciudades, nuevos barrios y obras puntuales de arquitectura construidas con el nuevo estilo que caracterizaba ese movimiento. En Catamarca, los primeros impactos de estos postulados llegaron también durante la gestión del gobierno peronista. Fueron inserciones estratégicas, puntuales, que no modificaron la estructura del tejido urbano y, como emergentes arquitectónicos, contribuyeron a completar la imagen de la ciudad. Se puede aseverar que con estas intervenciones se obtuvo una estructura urbana tramada que expresaba la consolidación del modelo. En ella la resolución integral de los Espacios Abiertos (EA), como ámbito receptor de los contenidos de las diferentes influencias del paradigma histórico, llegó intacta hasta 1970.

A partir de la década de 1980 y enfáticamente 1990 se intensificaron las acciones sobre los Espacios Abiertos (EA). La persistencia del enfoque funcionalista en las gestiones técnico-políticas, que no consideraron su capacidad estructurante y cualificante del paisaje urbano, aceleraron el deterioro del legado cultural de dicho sistema. El casco fundacional comenzó a sentir los efectos de degradación y el daño de sus valores patrimoniales. Después de la pérdida de la cultura del agua, los efectos de la ordenanza de retranqueo, la inserción indiscriminada de artefactos arquitectónicos de gran escala, el otro gran impacto negativo lo constituyó la propuesta de ordenamiento vehicular que priorizó el uso intensivo del automóvil particular sobre el servicio masivo de transporte. El centro histórico fue sometido a una intensa solicitud de flujos vehiculares que superó rápidamente su capacidad de carga. Se demolió gran parte del patrimonio doméstico, se perdió la continuidad del tejido y del plano

de fachadas como envolventes del espacio calle. La unidad cuadra modificó sus expresiones y se dañó el plano base de la gradiente escalar jerárquica del perfil urbano. En los espacios verdes la ausencia de lectura de los diseños históricos comenzó a desvirtuar los valores esenciales ya consagrados. Se sucedieron un conjunto de acciones erráticas que degradaron el paisaje urbano, en algunos casos con pérdidas irreparables, conduciendo a un estadio de caos, confusión y degradación ambiental generalizada.

No obstante presenta la fortaleza de constituir un centro histórico "vivo", de pequeña escala, caracterizado como barrio centro, dotado de múltiples funciones integradas, conjuntamente con infraestructura y servicios, comunicaciones, recursos humanos y administrativos y valor simbólico referencial. Como otros centros históricos no tiene zonas marginales, ni abandono de residentes, ni signos de violencia o delincuencia extrema. Además de su valiosa estructura urbana y emergentes patrimoniales de diferentes periodos, es una ciudad que posee un importante comercio de productos artesanales de reconocido prestigio y aceptación en el mercado turístico.

En síntesis se puede afirmar que el sistema natural en donde se asentaron las ciudades fundadas con modelo de cuadrícula hispánica, definió las particularidades del paisaje ambiental urbano en general y de los Espacios Abiertos (EA) en particular; les otorgó riqueza y carácter rompiendo con la monotonía del modelo, caracterizado por la repetición de sus componentes y diseminado en marcos geográficos disímiles.

Su evolución-estanquidad-involución dependió de factores combinados externos e internos. Los primeros estuvieron ligados al modelo político-económico imperante, al rol asignado en el sistema de producción y a los aportes e incidencias de las diversas influencias arquitectónicas, urbanísticas y paisajísticas. Los internos fueron definidos por los enfoques de gestión técnicos–políticos capaces, o no, de reconocer el valor social de los Espacios Abiertos (EA) y de su

capacidad estructurante y cualificante del paisaje ambiental urbano.

Los Espacios Abiertos (EA), en tanto sistema de un modelo abstracto como lo es la cuadrícula hispánica, cuando no es considerado o cambian las condiciones socio-culturales que los configuraron ponen al descubierto su debilidad para sostener la imagen ambiental urbana. Sin embargo es ese sistema de Espacios Abiertos (EA) el que conlleva la coherencia de la estructura de la ciudad, preservando los atributos de urbanidad, garantizando su continuidad.

A pesar de los daños y pérdidas de emergentes patrimoniales - particularmente la estructura urbana del centro histórico de la ciudad de Catamarca, y la de los otros ejemplos analizados - permaneció estable desde la fundación. En ellas el amanzanamiento en retícula, el sistema de Espacios Abiertos (EA) de bulevares, calles, pasajes urbanos, plaza central, plazas menores, retiros, patios públicos o semipúblicos, constituye un fenómeno histórico de larga duración que no se ha modificado, resistiendo los cambios del devenir histórico.

Las funciones urbanas, fenómenos de media duración de carácter dinámico, fueron mutando conforme a los cambios políticos, económicos, sociales o culturales. En algunos casos exitosos tal como sucedió en Catamarca con la reinterpretación del sistema de Espacios Abiertos (EA) de la cuadrícula que permitió la articulación del modelo fundacional “existente” con el modelo “deseado y posible” de la república; la replicabilidad de la cuadrícula en el Barrio Villa Cubas con los mismos atributos de dicho modelo, sentando las bases del ordenamiento periférico; o complementando programas democráticos profundos de alto contenido social, como lo fue la representación de ciudad jardín y los inicios del Movimiento Moderno. En otras, de menor alcance, adaptándose a vacancias, relictos y obsolescencias (Palacio Municipal y Parque de los Niños); o en el peor de los casos sobrexigiendo al modelo, superando su capacidad de carga (Propuesta de Ordenamiento Vehicular) o desvirtuando la funcionalidad esencial de los Espacios Abiertos (EA) históricos destruyendo sus diseños

(Casos: Paseo General Navarro-Cultura del agua, conjunto Plaza 25 de Mayo-Catedral, Parque Dr. Torrent, etc.)

El paisaje urbano catamarqueño fue variando desde las humildes conformaciones del periodo fundacional a expresiones de excelencia consagrada como sucedió en el período republicano liberal, ciudad jardín e inicios del Movimiento Moderno, hasta culminar en un presente errático de caos, confusión y degradación, que pone en evidencia su fragilidad ante la insensibilidad y desconocimiento de sus valores históricos patrimoniales y de las potencialidades para construir el paisaje del futuro. Constituye por lo tanto un fenómeno de corta duración, muy sensible e inestable ante los impulsos y dinámicas de cambio. Acusa en consecuencia las transformaciones que positiva o negativamente determinan su configuración e inciden en la forma básica de la estructura urbana.

El centro histórico de Catamarca no es una abstracción idealizada de un pasado idealizado. Es una realidad concreta, poseedora de un texto que expresa, en términos de capas superpuestas, a modo de palimpsesto, los resultados de los sucesos y procesos que incidieron en su devenir. A pesar de las pérdidas que dejaron huellas y cicatrices profundas, presenta importantes fortalezas, manifiestas en el sistema de Espacios Abiertos (EA), que permitirían revertir su estadio de estanquidad y deterioro. Frente al avance e impactos de la globalización es posible y deseable generar una autonomía de pensamiento y gestión, dotada de una trama argumental basada en auténticos valores democráticos, capaz de reconsiderar valores ambiéntales locales, alejada del modelo de marketing y de obras de marca.

En este contexto adquieren relevancia las mencionadas fortalezas, a saber: poseer una estructura urbana consolidada, un tejido urbano discontinuo y dañado a recuperar, y un conjunto de emergentes arquitectónicos y paisajísticos de diferentes periodos de gran valor patrimonial, lo que en su totalidad conforma un conjunto emblemático

de adecuada escala humana, inmerso en un escenario natural de extraordinaria belleza, caro al sentir de sus habitantes, quienes poseen una alta conciencia patrimonial. La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, y por ende su Centro Histórico, está integrada, espacial, social y culturalmente, al noroeste argentino - entidad cultural fuertemente identificable por su vinculación con las expresiones alto andinas, antagónicas a las de la pampa húmeda - lo que abre la posibilidad de formular una propuesta de patrimonialización, destinada a la salvaguarda y protección de los mencionados valores ambientales locales.

En la criticidad de este modelo referencial sujeto a distorsiones, el sistema de Espacios Abiertos (EA) expresa la persistencia y fortaleza de constituir el esqueleto del paisaje urbano, y su comprobada capacidad para aceptar el impacto de nuevas y saludables solicitudes. El desafío, tal como lo plantea Schjetnan, es trabajar el vacío, el hueco, como lo positivo, en tanto que lo construido o negativo debe constituir la envolvente o cierre del mismo y en donde las infraestructuras y servicios contribuyan al funcionamiento integral del conjunto urbano.

Este nuevo modo de planificar la ciudad en consonancia con el territorio que la contiene, alimenta y confiere cualidades indelebles, mediante el diseño de una agenda urbana dotada de un conjunto de planes y estrategias integradas, inclusivas, participativas, se utilizarán para poner en marcha intervenciones de larga duración, que satisfagan las necesidades actuales y prevean las futuras. Para ello se deben generar patrones de renovación capaz de redefinir las aptitudes de la cuadrícula en general y del sistema de Espacios Abiertos (EA) en particular. Dichos patrones estarán destinados a preservar la escala dimensional, readecuando la manzana a nuevos usos y funciones, recuperando y rediseñando calles y sendas significativas, resguardando las gradientes escalares del perfil urbano, regulando la inserción de nuevos artefactos arquitectónicos, recuperando áreas urbanas degradadas y vacancias de funciones

obsoletas para nuevas actividades y espacios verdes, reinsertando la multifocalidad como reguladora de tensiones centro-periferia, controlando las deseconomías y pérdidas territoriales de la expansión periférica; recobrando la escala y valor social de los Espacios Abiertos (EA), como lugar de encuentro y participación ciudadana, por medio de nuevas funciones integradoras: sociales, deportivas, culturales, recreativas, festivas, educativas, científicas, etc. dotadas de instalaciones, servicios, equipamiento y mobiliario posibilitante.

Se podrá asimismo redefinir la escala temporal y revertir la tradicional mirada antropocentrista que, desde la etapa fundacional, incidió negativamente en los enfoques de gestión, condicionando el modo de construir la ciudad. Para ello, a través de los Espacios Abiertos (EA), se podrá recuperar y preservar la memoria del territorio, tramando juntas o suturas con el sistema hidrográfico-orográfico y demás componentes del sistema natural, destinadas a generar un nuevo tejido urbano y facilitar renovadas conexiones del hombre con la naturaleza, permitiendo también mostrar los testimonios relevantes de los diferentes momentos configurativos de la ciudad, y garantizar la construcción del patrimonio actual y proyectar el patrimonio del futuro.

Estas inéditas circunstancias podrán contribuir al desarrollo local mediante un conjunto de factores tendientes a insertar la ciudad en un programa global de orden nacional, como lo es el Plan Federal de Turismo, vinculado a su vez al proyecto de ciudades del Mercosur. Entre dichos factores se considerará: la renovación del interés por las inversiones, particularmente las vinculadas a la actividad turística, la reactivación de los productos locales tradicionales, (artesanías de reconocido prestigio) un mayor flujo y permanencia de visitantes, la regulación de las intervenciones inmobiliarias, la recuperación de estilos y calidad de vida de los ciudadanos y, fundamentalmente, la generación de un renovado paisaje urbano, identificable por sus rasgos naturales y culturales, distintivo de otros escenarios fundados

con modelo de cuadrícula hispánica. Asimismo constituye un insumo básico para comprender las expresiones del paisaje urbano actual, como también orientar los diseños y contribuir a regular los impactos de las acciones que sobre ellos se realizan, en el marco de la planificación urbano ambiental, con vistas a su preservación-recuperación. Los Espacios Abiertos (EA) permiten a su vez identificar en su conformación particularidades urbanas, arquitectónicas y paisajísticas que diferencian a San Fernando del Valle de Catamarca de otras ciudades argentinas creadas análogamente.

Considero importante destacar además que estas reflexiones - recomendaciones pueden ser de utilidad para otras ciudades con problemáticas semejantes, dado que en Argentina la mayoría de las mismas evidencian los resultados de los erráticos enfoques de gestión técnico-políticos, señalados precedentemente, acusando fundamentalmente los impactos de degradación de sus centros históricos en similares estadios.

**FUENTES CONSULTADAS**

ALEXANDER, Christopher. Un Lenguaje de Patrones: Ciudades, Edificios, Construcciones. Ed. G. Gili. España. 1980.

ALEXANDER, Christopher. El Modo Intemporal de Construir. Ed. G. Gili. Barcelona. España. 1981.

ALEXANDER, Christopher. La Estructura del Medio Ambiente. Ed. Turquesta. Barcelona. España. 1971.

ARGERICH, Federico Raúl. Raíces argentinas. Ed. Color S.A. Catamarca. Argentina.

BAZAN, Armando Raúl. La cultura del noroeste argentino. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires. Argentina. 2000.

BERJMAN, Sonia. El tiempo de los Parques. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo. Ed. Reprografías JMA S.A. Buenos Aires. Argentina. 1992.

BORTOLATTO, Ana María. Metodología Práctica de la Investigación. Ed. Francisco Ferreira. Córdoba. Argentina.

BOSCH, Elsa Andrada de. Para una Historia de la ciudad de San

Fernando del Valle de Catamarca. Ed. Del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2003

BOSCH, Elsa Andrada de. Hallazgos de Investigación. Ed. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2004.

BRAUDEL, Fernand. La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial. Madrid España. 1968.

BRIZUELA DEL MORAL Félix A. Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX. Ed. CENEDIT Centro Editor. UNCa. Catamarca 2003.

BUSTAMANTE Juana. La ciudad descentrada y después… MARINA WAISMAN. Ed. Las nuestras. Córdoba. Argentina. 2011.

CASAS NOBLEGA, Maria de La Paz. Armando Casas Nóblega: una vida para recordar. Ed. Tinta libre ediciones. Córdoba. Argentina.2012.

CEPA. Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente. Proyecto la Cuadrícula. Del orden urbano y el Orden Serrano. San Luís. Argentina. Municipalidad de San Luís. Argentina. 1993.

DI MARCO, A.; BUDOVSKI, V.; NOVELLO, A.; ASÍS, M.; MAS, A.; CASTELLÁN, W. El Espacio público desde una visión Paisajística. Bases de Interpretación para Córdoba Ciudad. Ed. Alta Córdoba Impresos. Argentina 2009.

DI MARCO DE TESTA Alba Irene. Arquitectura Paisajista. Ed. Ingreso-Córdoba. Argentina.2002.

ECO Humberto. Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura. Ed. Gedisa S.A. Barcelona. España. 2006.

FACULTAD DE HUMANIDADES. JUNTA DE ESTUDIOS HISTORICOS. S.A.D.E. filial Catamarca. La virgen del Valle y la Cultura de Catamarca. Ed. Secretaria de Extensión Universitaria. UNCa. Catamarca. Argentina. 1993.

FERNANDEZ, Roberto. El Laboratorio Americano Ed. Biblioteca Nueva. España. 1998.

FOGLIA, María. E. Bases para la Formulación de un Plan Urbano Ambiental. CFI. Catamarca. Argentina. 2003.

FOGLIA, M. E.; GOYTIA N.; GIORDANO L.; FREGUGLIA T.; MARTINEZ J.; GAMBONE D.; CAMMISA M.; MALIK D.; VENTURINI E.; ORTEGA A.; FRANCHELOM.; DEMARCO M.; BOIXADOSC. La Cuadrícula en el Desarrollo de la Ciudad Hispanoamericana. El caso de Córdoba. Ed. FAUD. Córdoba. Argentina. 1990.

GARCIA BERNAL Manuela Cristina. Iberoamérica: evolución de una economía dependiente, en Navarro García, Luís (coord.), Historia de las Américas. Sevilla. Madrid. Univ. De Sevilla. Ed. Alambra Longman S.A. España. 1991.

GARCÍA VAZQUEZ, Carlos. Ciudad hojaldre: visiones urbanas del siglo XXI. Ed. Gustavo Gilli. Barcelona. España.

GUTIERREZ, Ramón. Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ed. Cátedra (Grupo Anaya S.A.). Madrid. España. 1984, 2010.

GUTIERREZ R.; NICOLINI A. La ciudad y sus transformaciones en Nueva Historia de la Nación Argentina. La configuración de la República Independiente (1810-c.1914). Ed. Planeta.

HARDOY, Jorge E.; DOS SANTOS Mario R. Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo. PNUD-UNESCO.

HERNANDEZ SAMPIERI R; FERNANDEZ COLLADO C; BAPTISTA LUCIO P. Metodología de la Investigación. Ed. Panamericana Formas e Impresos S.A. Colombia. 1997.

LANDEIRA DE GONZALES IRAMAIN, Beatriz Alicia. La Cuadrícula en el Desarrollo de la Ciudad de La Rioja. República Argentina. Ed. Canguro S.R.L. La Rioja. Argentina.

LUCENA GIRALDO M.; NIÑO MURCIA C.; GUTIERREZ R.; GALVEZ PEÑA C.; GORTARI RABIELA H.; CORDOBA OCHOA L. M.; MENDEZ E.; MEJIA PAVONI G. R.; BORJA GOMEZ J.H. Memorias de ciudad. Urbanismo y vida urbana en Iberoamérica colonial. Ed. Subdirección Imprenta Distrital. D.D.D.I. Bogotá. Colombia. 2008.

LUQUE AZCONA, Emilio José. Globalización y ciudad: la reinvención de espacios urbanos en América Latina. Anuario de Estudios Americanos. Vol. 55-2. Sevilla. España. 2008.

LUQUE AZCONA, Emilio J.; SMITH, Harry. Novedades y retos en la gestión de centros históricos de Europa, Latinoamérica y el Caribe (1980-2005). Ed. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales. Univ. De Barcelona. España. 2007.

LYNCH, Kevin. La Imagen de la Ciudad. Ediciones Infinito. Argentina. 1986.

MENTASTI Graciela María. Villa Cubas…un barrio con historias. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2005.

MENTASTI Graciela María. La tablada de ayer y de hoy. Ediciones del Boulevard. Córdoba. Argentina. 2008.

NICOLINI Alberto. Estudio sobre el centro histórico de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Tucumán. 1984.

NICOLINI A. Desarrollo urbano de la ciudad de La Rioja desde la fundación hasta el tránsito de la modernidad, 1591-1916. VII Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Academia Nacional de la Historia. Argentina. 1992.

PEREZ ALVAREZ, Sergio. Metodología para la Elaboración de Monografías y Tesis. E. EUDEBA. Buenos Aires. Argentina.

PEREZ FUENTES, Gerardo. El Arquitecto Italiano Luís Caravatti en Catamarca. Ed. EDICOSA (Ediciones Color S.A.) Catamarca. Argentina. 1994.

PESCI Rubén; PEREZ Jorge. Documentos ambientes. Proyectación ambiental. Ed. Fundación CEPA. La Plata. Argentina. 1995.

PESCI, Rubén. La Ciudad de la Urbanidad. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999.

PETRONE Mario. Algunas aproximaciones a las ciudades latinoamericanas, en EXPLORA (Las ciencias en el mundo contemporáneo) Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires. Argentina. 2008

ROMERO, José Luís. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Ed. Siglo XXI editores argentina S.A. Buenos aires. Argentina. 1976-2011.

SABATE BEL Joaquín. Conferencia: De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje del 23 de agosto de 2004 en el marco de las investigaciones de la Red Alfa.

SANTOS, Milton. Metamorfosis del Espacio Habitado. Ed. Barcelona. España. Fuente Google.

SCHJETNAN M.; CALVILLO J.; PENICHE M. Principios de diseño urbano-ambiental. Árbol editorial. México. 1984.

WAISMAN Marina. El Interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos. ESCALA. Historia y Teoría Latinoamericana. Argentina.

**REVISTAS ESPECIALIZADAS**

BERJMAN, Sonia. El verde también es historia y La construcción del espacio público. Los parques argentinos en el siglo XIX: estilos y evolución en Todo es Historia N° 402. Ed. Alloni. Buenos Aires. Argentina. 2001.

BORMIDA, Eliana. Mendoza: modelo de ciudad-oasis en Summa N° 226. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1986.

NICOLINI, A.; SILVA M; AGUIRRE V.; JULVE U. Catamarca 1558-1955. En Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. D.A.N. 76. Universidad Nacional del Nordeste. Argentina.

NICOLINI, Alberto Historia de la Ciudad Argentina: Estructura, Funciones y Paisaje Urbano en THEMA N° 9. Expresiones Contemporáneas. Cuadernillo Temático La Ciudad Argentina. Argentina. 1990.

PARIS, Omar. Entrevista a Joaquín Sabaté Bel en 30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura. N° 1. Ed. i+p editorial. Córdoba. Argentina. 2004.

DE CARLO Giancarlo. La necesidad de redefinir la arquitectura en Revista Ambiente. Ética y estética para el ambiente construido.

N° 79. Fundación CEPA. La Plata. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999.

SCHJETNAN Mario, PEREZ José Luis. Arquitectura, ciudad y naturaleza en Revista Ambiente. Ética y estética para el ambiente construido. N° 81. Fundación CEPA. La Plata. Ed. Artes Gráficas SIFER SRL. Buenos Aires. Argentina. 1999.

WASIMAN Marina. Patrimonio histórico ¿para qué? en Summa N° 77. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1974.

WAISMAN Marina. El Patrimonio es la construcción de la ciudad en Summa+ N° 23. Ed. DONN S.A. Buenos Aires. Argentina. 1997.

WAISMAN M.; GUTIERREZ R.; NICOLINI A.; ORTIZ F.; DE PAULA A. Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Ed. Summa S.A. Buenos Aires. Argentina. 1980.

**Evolución de los espacios abiertos de la Ciudad de San Fernando del Valle**

Se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de
la Editorial Científica Universitaria
con un tiraje de 100 ejemplares
Octubre de 2018